

RENTERIA

MALEN



• 1926 •

Almacenes Bidasoa

JUAN ECENARRO



Teléfono 268

Vendemos al comercio las medias
y
calcetines al mismo precio que en fábrica
Inmenso y variadísimo surtido

IGLESIA, NÚM. 3 - IRÚN

HERNANI, 14

San Martín, 38

TREVIJANO

Los calzados de esta
casa se han impuesto
por su economía
y bondad



Fuerza será adquirir-
los, en bien
de sus intereses

TREVIJANO

San Martín, 38

HERNANI, 14

LAS GALLETAS

OLIBET

SON LAS MEJORES

**IMPRENTA
Y
LITOGRAFIA**

**V^{DA}
DE B. VALVERDE**



RENTERIA

TELÉFONO 6-017

CASA FUNDADA EN 1880

RENTERIA

AÑO IX
PRECIO DEL EJEMPLAR 0,80 PTAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION
ZAMALBIDE, 3

NUM. 9
JULIO DE 1926

CORTESÍA

Como golondrina volandera que todos los años torna al mismo nido, así «RENTERIA», heraldo de las fiestas patronales, viene por novena vez a poner en manos de los renterianos y forasteros que nos visitan, el testimonio fehaciente de la vida próspera y trabajadora de esta villa.

Y como vivir es renovarse y cambiar incesantemente de forma y aspecto, este año ofrecemos al lector asídulo dos novedades, que son: una, la confección del presente número en la misma Villa, donde nuestro buen amigo Santiago Valverde ha puesto todo su cariño para que la revista saliera digna de la bien ganada fama de su establecimiento tipolitográfico; y a fé que lo ha conseguido con creces según puede apreciarse por la esmeradísima confección de las presentes páginas.

La segunda novedad es la información que dedicamos a la Universidad de Lezo, cuyo progreso creciente, además de los lazos afectuosos que unen a sus habitantes con los de Rentería, justifica sobradamente el espacio que le dedicamos.

Gracias mil a todos, Corporaciones, colaboradores y comerciantes, que nos ayudan en esta tarea árdua, así como al buen público que todos los años agota rápidamente nuestra tirada.

Bienandanzas y prosperidades deseamos a todos hasta el año que viene, en que éste portavoz de la vida y anhelos de Rentería vendrá a testimoniar una vez más lo que ella vale y significa en la provincia de Guipúzcoa.

LA REDACCION

VA POR USTEDES

Estoy jecho papilla
y estoy nervioso;
hace más de dos meses
que no reposo.
He aquí el *vía crucis*
según mi cuenta:
de mi casa a la foto,
de allí a la imprenta,
después al domicilio
de un literato
que me distrae y me hace
perder un rato;
luego a casa de un chico
que es un artista
y vago desde todos
puntos de vista:
Y así días y días
con la jaqueca;
de Herodes a Pilatos,
de Ceca en Meca.
Al comercio de paños
de Doña Urbana
que me ofrece un anuncio
de media plana.
A un industrial de cazos
y otros enseres
que quiere un amplio informe
de sus talleres.
A uno que arregla pitos
y panderetas
que desea un reclamo
de diez pesetas.
Ir sin falta al estudio
de un erudito
en busca de unos datos
que necesito.
Escribir a un poeta
¡menudo zote!
que me manda un soneto
con estrambote,
y a otro vate, que en rimas
de mucho brillo
pide el amor sin trabas
¡valiente pillito!
Echarle unas pelucas
a mi barbero
que no quiere anunciarse
¡vaya usurero!



Ir a ver al chiflado
de Don Arcadio
que hace chismes absurdos
para la radio;
y a un caricaturista,
diablo de chico
que al no hacerme unos monos
me ha dado un mico.
Qué serie de belenes,
disgustos, líos...
¡cuánto cuesta hacer algo
señores míos!
Pero, en fin, todo llega,
lector amado;
ya mis grandes apuros
han terminado:
citaciones, visitas
y conferencias;
se han acabado todas
las diligencias;
los apurros que tanto
me atosigaban...
y estas malditas coplas
también se acaban;
pues juzgando el proyecto
cosa sencilla
me he metido a hacer versos
de pacotilla,
y el calor y las coplas
tiénenme en vilo,
sudando consonantes
y echando el quilo.
Bien empleado el resto
de mi energía
que ha sido en holocausto
de «RENTERIA»
y el que da lo que tiene
fiel y abnegado
a mayores empresas
no está obligado.
Soy, en pesetas, pobre
de amor, soy rico;
recibid mil... abrazos
de

(1)
Federico

LA PAPELERA ESPAÑOLA

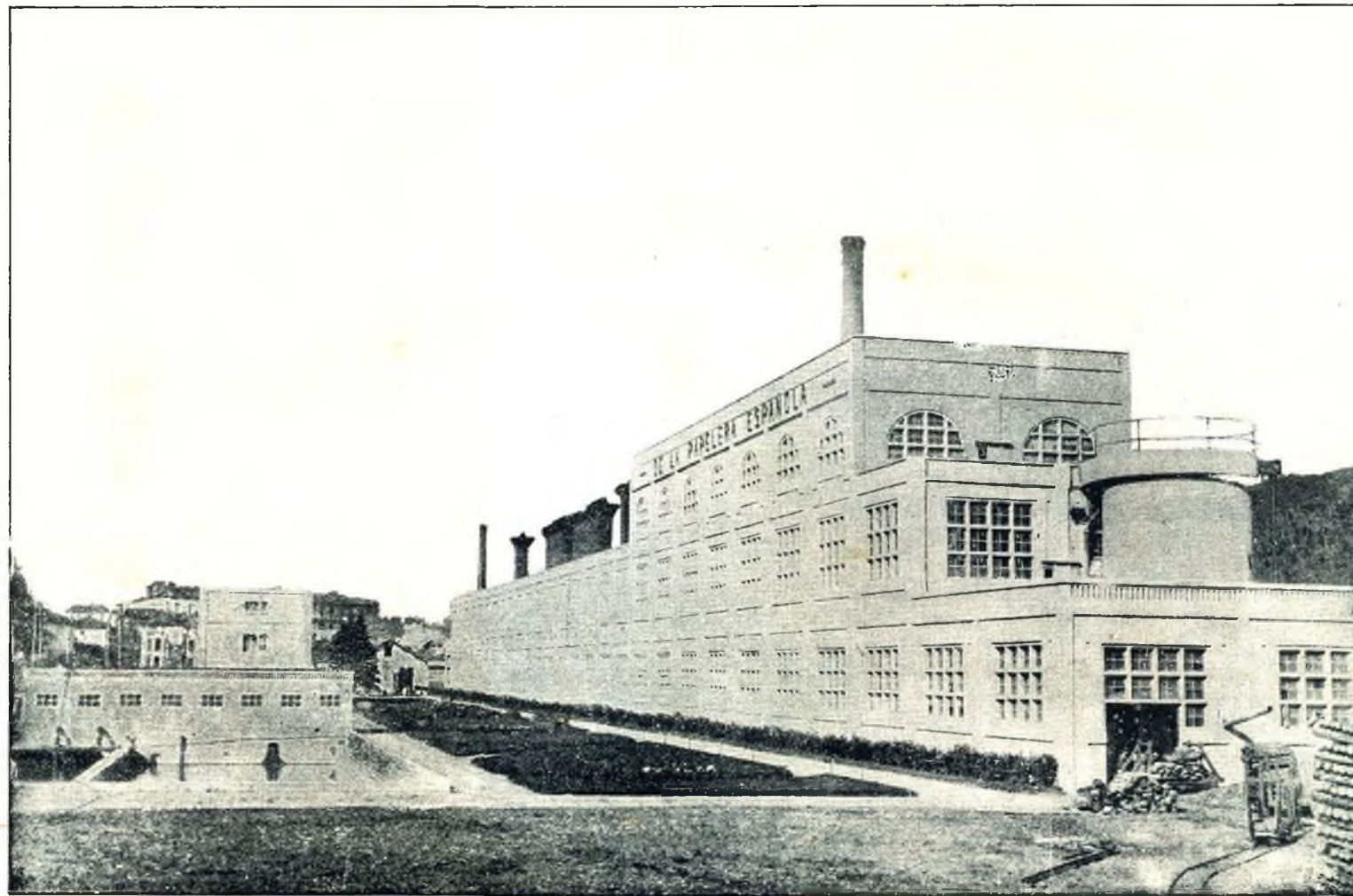
CAPITAL: 40.000.000 DE PESETAS

Diez fábricas
de
papel y cartón

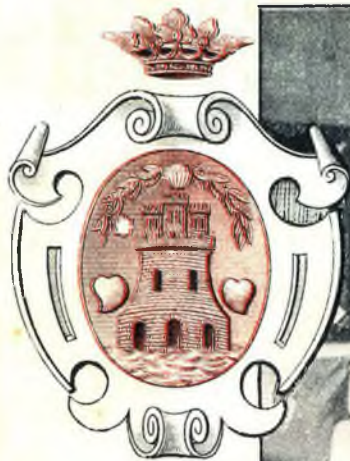
Seis fábricas
de pasta

Una fábrica
de fieltros

Producción diaria:
150.000
KILOS DE PAPEL



VIDA MUNICIPAL



NUEVO PROYECTO DEL MONUMENTO A LOS HIJOS ILUSTRES DE RENTERIA



ARQUITECTO: D. PEDRO MUGURUZA
ESULTOR: D. JOSÉ DIAZ BUENO

Lugar y momento más adecuados creo no pudiera hallarse para hacer con espíritu de cronista imparcial un balance del Municipio de esta Villa en el último año transcurrido.

Si en esta publicación, único periódico local, que aparece una vez cada doce meses no se va a tratar con amplitud, serenidad y discreción de la cosa pública, no sé qué otros asuntos de mayor interés puedan tratarse.

Pero... guarda, Pablo; por un lado ya sabemos que lo que la censura deja pasar no tiene interés para nadie; y por otro, sabemos también que nuestros gobernantes tienen una piel tan fina que una simple rozadura la consideran herida profunda y que solo les satisface el elogio incondicional y la lisonja a todo trapo.

No compliquemos la vida; huyamos de disgustos, procurando el bienestar de la región que se halla debajo del diafragma y limitémonos, por lo que a la «vida Municipal» respecta, a dar señales de vida mediante fría estadística, sin la «salsha» del más leve comentario.

El 17 de Agosto de 1925 renunciaron al cargo de concejales: D. Antonio Goyeneche, industrial y empleado; y los obreros don Bautista Arsuaga y D. Matías Jiménez.

Fueron nombrados sustitutos: D. Miguel Aranguren, Administrador en Rentería de la Papelera Española; D. Alejandro Fernández Mateo, Químico de la Real Compañía Asturiana y D. Cosme Echeverría, exalcalde y propietario.

Por traslado de residencia a San Sebastián dejó el cargo don Tomás Gastaminza, Ingeniero Director de la Sociedad de Tejidos de Lino. El 20 del mismo mes fué cubierta esta plaza por D. Lucas Michelena, propietario.

El 11 de Marzo de 1926 ocupa la plaza del obrero D. Agapito García, que trasladó su residencia a Vitoria, el industrial metalúrgico D. José León Olascoaga.

Por fallecimiento de D. Ricardo de Urgoiti, propietario, médico y exdiputado provincial, quedó vacante su puesto de concejal el 29 de Marzo, siendo cubierto el 8 de Abril por el nombramiento del industrial D. Jacinto Arrieta.

De la labor de nuestros munícipes debe registrarse en estos breves apuntes la reorganización del Cuerpo de Bomberos, la construcción de un Parque para los mismos y la adquisición de la magnífica autobomba «Magyrus» y otros accesorios que han venido a completar este servicio.

Hay muchos proyectos aprobados que contienen mejoras que según SE DICE, pronto serán bellas realidades.

Que ustedes lo vean y lo vea yo que redacto estas líneas, encogido y temeroso de no haber dado gusto a los señores.

UN SANTO QUE NADA TIENE DE ELLO.

Unión Alcohólica Española

(S. A.)

FÁBRICA DE LEZO-RENTERIA



GRAN FÁBRICA
DE
LEVADURA PRENSADA
MARCA

"DANUBIO"

Producción anual: 1.500.000 kilogramos

Indispensable para la fabricación de toda clase de pan, Pastelería y Repostería

Permite elaborar una hornada en el insignificante tiempo de tres horas

La masa en crudo aumenta tres veces su volumen y una más en la cocción

Presta al pan excelente aspecto y exquisito sabor

Economiza dinero, tiempo y trabajo



Marca de fábrica

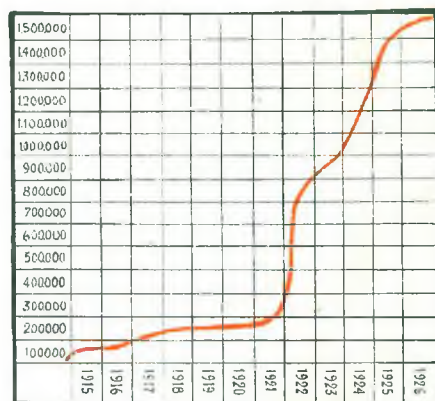


Gráfico del aumento de consumo

REPRESENTACION Y DEPOSITO EN TODAS LAS PROVINCIAS

LAS FIESTAS

Programa de los festejos organizados por el Ilustre Ayuntamiento con motivo de la festividad de SANTA MARIA MAGDALENA, para los días 21, 22, 23, 24 y 25 de Julio de 1926

Día 21. Miércoles

A las ocho de la tarde, la Banda municipal, precedida de los gigantes y cabezudos recorrerá las calles de la población.

A las nueve y media, La Banda municipal amenizará el kiosco de la Alameda tocando bailables hasta la once y media de la noche, alternando con el tamboril, quemándose a continuación un *zezen-zusko* y una traca valenciana de 200 metros.

Día 22, Jueves

FESTIVIDAD DE SANTA MARIA MAGDALENA

A las siete de la mañana, diana por la Banda de música y el tamboril.

A las ocho, desfile de los gigantes y cabezudos con el tamboril y los gaiteros.

A las ocho y media, el Ilustre Ayuntamiento distribuirá en la Casa Consistorial, a las familias más necesitadas raciones de pan, carne y conservas.

A las nueve y media, la Corporación municipal y el Clero parroquial con la Banda de música, se dirigirán a la Ermita de la Magdalena para formar en la procesión que ha de conducir la imagen de la Santa Patrona, a la Parroquia.

A las diez, Misa mayor solemne. Después de la misa, la Banda municipal dará un concierto clásico en la Plaza.

A las doce, se servirá a los acogidos en el Asilo benéfico una comida extraordinaria.

A las cuatro y media de la tarde, GRAN PARTIDO DE PELOTA A MANO, de desafío, Iturain, padre e hijo, campeones de España, contra tres aficionados de la localidad.

A las seis, la Banda municipal recorrerá las calles de la población, anunciando la novillada.

A las seis y media, GRAN NOVILLADA, en el campo propiedad del Sr. Olibet, con un novillo de muerte y tres embolados. A continuación bailables hasta las ocho y media en la Plaza de los Fueros.

De nueve y media a doce de la noche, música en la Plaza de los Fueros alternando con el tamboril. En los intermedios se quemará la primera colección de FUEGOS ARTIFICIALES.

Día 23, Viernes

A las nueve de la mañana, Misa en la Parroquia. Después de misa, distribución de premios a los escolares en el Salón de la Casa Consistorial.

A las cinco de la tarde, FESTIVAL INFANTIL en la

Alameda grande. *Aurresku*, bailado por los escolares y distribución de meriendas a los mismos.

El mismo día, a las dos de la tarde, en el campo de «Centolenea», se celebrará un CONCURSO DE TIRO AL PLATO, con diferentes premios.

A las nueve y media de la noche, tocará bailables la Banda municipal, alternando con el tamboril y gaiteros, en la Plaza de los Fueros, hasta las doce de la noche.

Día 24, Sábado

A las nueve de la mañana, GRAN CONCURSO DE GANADERIA subvencionado por la Excma. Diputación y el Consejo provincial de Fomento, y para el que ha votado el Ilustre Ayuntamiento una importante cantidad.

A las cuatro y media de la tarde, en la Plaza de los Fueros, desfile del ganado premiado en el concurso y distribución de premios.

A las seis y media, GRAN NOVILLADA, en el mismo campo del Sr. Olibet, en la que se correrán tres bravos novillos embolados.

A las nueve y media de la noche, música y tamboril en la Plaza de los Fueros, quemándose la segunda colección de FUEGOS ARTIFICIALES y un *zezen-zusko*.

Día 25, Domingo

FESTIVIDAD DE SANTIAGO APOSTOL

A las ocho de la mañana, los gigantes y cabezudos recorrerán las calles de la Villa.

Después de la Misa mayor, procesión con asistencia de los dos Cabildos y la Banda para reintegrar la imagen de Santa María Magdalena a su Ermita.

A las doce, concierto por la Banda municipal en el kiosco de la Alameda.

A las tres y media de la tarde, llegada y recibimiento en la Casa Consistorial de las Bandas de música que han de tomar parte en el ALARDE MUSICAL, que consistirá en la ejecución de un pasodoble y una pieza de concierto por cada Banda. Este festival se celebrará en la Alameda grande.

A las seis y media, GRAN NOVILLADA en el mismo campo que los días anteriores. Se lidiarán DOS NOVILLOS DE MUERTE, por afamados novilleros, y tres embolados.

De ocho a nueve, bailables por la Banda de Rentería en la Alameda pequeña.

A las nueve y media, como el año anterior, para último número de fiestas, se celebrará en la Alameda grande UNA BRILLANTE VERBENA, con profusa iluminación a la veneciana, tomando parte en ella todas las Bandas que hayan acudido al Alarde musical celebrado por la tarde.



LARZABAL



MURO OCHO



“ASES” Y “DESASES”

Si asaña gordo hasieron Franco, Alda y Rada, Alao de Txingurriy Xaku ya no valen nara. Aquellos el gasolina motor tener que dar, si se querían volando por los aides andar. Estos, con el gasolina, bien su tripa llenar y con sustantzia que tíran

Aideplano volar, y así volando en el aide sin tiempo de mear de Larsabal a Loitarte los dos suelen andar. Solo cuando ven lebrero «A cuarenta, litro» bajan y como pájaros se mojan el pico.

LOYTARTE



MIAU

JOSHEMIEL, BEÑARDO Y OTROS

HOMBRE de fibra de acero, impávido y hasta retador del peligro alcohólico; filtro consecuente por el que han pasado varios mirialitros de jugos tinto y dorado (léase vino y sidra).

...*¡El tornillo y la tuerca que le parió!* esa es su obra literaria; para él es frase de una vez; a su juicio, encierra tanta más esencia, que la que profundos pensadores vertieron en volúmenes y más volúmenes... *¡el tornillo y la tuerca que le parió!* ese es siempre su recurso salvador; cuando se halla ante un amigo, un desconocido y hasta ante la propia autoridad; cuando tiene un enigma que descifrar y hasta cuando trata trabajosamente de eruirse.

De tipo fino y tieso como un poste, cuando no lleva *atzea kargu* o está en período oscilante, si bien en todo tiempo procuran sus pies engarzarse con el piso, haciendo imposibles para mantener lo más decorosamente posible, su silueta y salvar las formas.

Frunce el entrecejo, abulta en lo posible sus pobladas cejas moviéndolas desmesuradamente, a fin de que no le rinda el sueño; con la mirada dirigida ligeramente hacia arriba y la cabeza un poco inclinada, tenemos al buen *Joshemiel* en mitad de la calle, dudando si avanzar y temiendo hacer un mal papel, hasta que impetuosamente y a toda velocidad como un cohete, se ve lanzado haciendo trenza con las piernas, hasta toparse con un muro, carro o lo que fuere, si antes un alma decidida no le sujeta al involuntario desbocado.

Hay quien creyéndole algún día acometedor corrió más que de prisa para librarse del supuesto peligroso, demandando urgente auxilio.

¿Que logra frenarle un transeunte oportuno ayudándole a tratar de conseguir la verticalidad? *Joshemiel* le mira primero detenidamente y silencioso, gesticulando con sus labios herméticamente cerrados, apoyado su cuerpo inclinado en las manos del salvador, abriendo los dedos de las manos y teniendo en constante movimiento; y por fin, cuando ya pasado un rato en postura tan cómica, empieza a cansarse quien evitó el choque, suena incoherente... *¡la tuerca y el tornillo que le parió!* si bien muchas veces debe decirlo en griego, porque la lengua en casos así, no siempre le funciona del todo bien.

¿Si le pregunta qué le pasa? habrá contestado alguna vez, que va a acostarse y dormir un poco, a fin de prepararse para la tercera *monada*; pues es ya la segunda del día la que lleva aparejada.

Pero... ¡soy fuerte! (vocífera) ¡tengo un pecho sano! y se golpea con furia y termina diciendo... el que tenga envidia... ¡que se fastidie!

Este es el *Joshemiel* popularísimo y simpático.

Erase la tarde de un tercer día de Carnestolendas, en el que el buen hombre en el estado descripto, irrumpe en el salón del antiguo Círculo de la Coalición Liberal, saludando con el consabido *¡la tuerca y el tornillo que le parió!*

—¡Aquí estoy yo!— continúa— porque *hay venido* y contar conmigo como de una *pilarmónika*.

La docena de socios que a dicha hora (media tarde) se hallaba en los balcones del salón, dirigió las miradas hacia el simpático *Joshemiel* y alguien llevándole al balcón, maliciosamente le dijo:

—Mira; ese gran grupo de nacionalistas que está ahí abajo y que tú les ves, se halla aburrido como un bloque de ostras y bien harías en mezclarle entre ellos y dar un grito de ¡Viva España!

—A mí,—contestó— al tiempo que volvía a entrar en el salón, que me den una copa de *matarratas* y *or kompon*; si tú si quieres, toca el trombón.

No hubo transcurrido largo rato y cuando ya nadie se acordaba de él, tocado con un gran sombrero negro cordobés y envuelto en una de las colgaduras del balcón de colores nacionales, (que luego se supo eran facilitados por la camarera del salón) le vemos dando gritos estentóreos de ¡Viva España! repetidos una y veinte veces entre el numeroso grupo de nacionalistas, a quienes miraba con aire de triunfo, mientras ellos celebraban la ocurrencia de *Joshemiel*.

Y dirigiéndose luego a los del balcón, les repetía; ¡aquí estoy yo, porque *hay venido!*... *¡la tuerca y el tornillo que le parió!*

Héte ahí que surge el ocurrente Joaquín (autor de muchos motes y del que no supo librarse, quedándosele el de «Muskarra», ingenioso en ocurrencias diabólicas.

Con mucho cuidado enroscó en la muñeca y brazo de *Joshemiel*, mientras éste creía que le hacía cosquillas y se reía estrepitosamente, unos cuarenta metros de cuerda del grosor de un pizarrillo de escuela.

Todos mirábamos con cierto interés la maniobra; pues bien suponíamos que alguna travesura se traía y que no sólo trataba de envolverle el brazo con tanta cuerda.

De pronto vemos que le aproxima un carrito de niño, construido con una cajita de embalaje y montado sobre cuatro ruedecitas de madera, hallándose dentro aprisionado el impedido *Milinthón* a quien, sin duda, alguien y para que se solozase presenciando la juerga carnavalesca de la Alameda, le trajo desde su apartada calle, seguramente con la mejor intención.

Bien se cuidaba el autor de la broma de situar a ambos en la caja de la vía del tranvía, frente al Gran Balcón, al propio tiempo que rogaba a los presentes se separasen dejándolos solos, bien persuadido claro está, de que nada desagradable había de pasarles.

Y he aquí a nuestros futuros héroes frente a frente; a *Joshemiel* convertido en tractor, mirando a veces a su brazo que parecía una cordelería y a *Milinthón*, otras, con quien no tuvo nunca ni la más leve conversación; a éste cayéndosele la baba al observar que iba a ser tirado por un sujeto tan estrambóticamente ataviado.

Hemos de advertir que éste *Milinthón* además de su absoluta imposibilidad para andar, hablaba semi-guturalmente y su obsesión sempiterna y rabiosa era, pedir cigarrillos hasta a las mujeres que entraban a la Iglesia.

Joshemiel haciéndose cargo de su postura y dirigiéndose al público, exclama: *¡to bapo zio!* y luego a *Milinthón* ¿Aunde quieres que te lleve, caballero?... *¡la tuerca y el tornillo que le parió!* a la calle Arriba, o a París!

Milinthón contestóle: «¡*Bozak ziarro bat!* ¡*Ekarrek ziarro bat!* ¡*Echame un cigarro!*»

«*¡Dame un cigarro!*» pues a él interesaba el fumar, ya que era fumador empedernido.

—Tengo *Egisios*, le contesta *Joshemiel*—, y malos son *pat!*; *demasió shuaves*.

Como quiera que a Joaquín interesaba no se moviera del sitio, le sirvió a *Milinthón* el pitillo y se apresuró incluso a prepararle la cerilla encendida diciéndole:

—Oye, *Milinthón*, viene viento de la fábrica grande y ponte mirando hacia el matadero para encender el cigarro;— y al mismo tiempo que esto decía, le daba vuelta al carrito, poniéndolo también cara al matadero ¡ya había conseguido Joaquín todo su objetivo!

Encendió la cerilla y lo puso en la mano de *Milinthón* quien con mucho aspaviento, empezó a chupar el cigarrillo, produciendo con sus labios un ruido semejante a un fuerte castañueo, que al propio *Joshemiel* llamándole la atención, hizo que volviese la cara también hacia el matadero.

Cuando ya *Milinthón* había casi nublado su alrededor con el lanzamiento de enormes bocanadas de humo en el aire, de repente se oye un fortísimo y rabioso tintineo; era el tranvía que aparecía en la revuelta avisando el peligro a la abigarrada multitud que presenciaba la escena.

Había sido coronado por el éxito más completo la estratagema de Joaquín.

Ver *Milinthón* el tranvía a tres metros de distancia, comprendiendo su imposibilidad absoluta de moverse y soltar una verdadera andanada de gritos, fue todo uno.

Quiso también *Joshemiel* huir y olvidándose de que el extremo de la cuerda estaba amarrado al carrito y soltando el consabido... *¡el tornillo y la tuerca que le parió!* trató de desplazarse bruscamente, dando un tirón tan violento a la cuerda, que el carrito al ser obligado a dar un giro rápido, volcó, quedando el carrito con las ruedas hacia arriba y



debajo *Milinthón*. Al propio tiempo que esto sucedía al pobre *Milinthón*, vemos a *Joshemiel* que tratando de desembarazarse también del supuesto peligro, empezó a soltar cuerda y más cuerda de su brazo; pero todo cuanto soltaba del brazo, la envolvía en las piernas que no cesaban un momento en su movilidad nerviosa y tardó el tiempo de rezar un Ave María, en que se viera caído también y cruzado totalmente su cuerpo con la enorme cantidad de cuerda que tan sabiamente le enrolló Joaquín, mientras que este operaba ya, con el fin de que nada desagradable pasase.

Claro está, que entrando el tranvía en la curva tan lentamente, paró sin esfuerzo y no hubo ni un solo momento del más leve peligro.

Y aquí tenemos a nuestros actores revolcándose por los suelos; *Milinthón* a semejanza de un gran caracol con su carrito encima y *Joshemiel* convertido en un fardo, a guisa de una enorme merluza aprisionada entre redes.

¡Ah! pero *Milinthón* el impedido, no le perdonaba y ya más tranquilo al ver que el tranvía no se movía y no pudiendo vengarse de otro modo, lanzó por los aires, pero con furia inigualable, aunque mal entonado y peor pronunciado el

Joshemiel pardela
Chicharrua ta berdela
etc., etc...

y no terminó la estrofa, cuando vio su cigarrillo al lado, apresurándose a recogerlo y después de bien mirado y acariciándolo como algo que mucho vale, empezó a tirar o a chupar de él con todo su coraje, al tiempo que con las enormes bocanadas de humo, soltaba una carcajada interminable, dirigida al que quiso ser su motor, a *Joshemiel* que no hacía otra cosa más que ensuciarse en las tuercas y tornillos que iban pariendo consecutivamente, según él vociferaba.

Mientras todo esto ocurría, le tenemos a la vista en la acera de enfrente a *Joshe Beñardo*, más conocido por «*Kustikullu*».

Hallábase entusiasmado con un *zomorro* de los que deambulaban por la Alameda donde él se hallaba; él veía algo interesante en la persona disfrazada, le preocupaba mucho, pero muchísimo; la fuerza de sus cinco sentidos la tenía puesta en los andares de dicho *zomorro*.

Era *Beñardo* el sabio del frontón, tenía toda la astucia y habilidad que le habían proporcionado los muchos años de entrenamiento continuo, muy metódico y bien escogido.

Todas las mañanitas, con su periódico desdoblado en las manos y leyendolo muy atentamente, vestido con una camisa muy limpia y planchadita no llevando americana ni chaleco, pero sí una fajita roja pendiendo graciosamente una extremidad como un general, alpargatas bien blanquitas y pantalón ceñidito y a cuadros, atravesaba las calles del pueblo hasta llegar a su *Academia*, que era el frontón y allí, terminado de leer el periódico, comenzaba su tarea.

Dedicaba largo rato, dando con la pelota dos paredes; o bien sacándola con efecto, o procurando conseguir el tino de dar en la *koska*, bien de la pared o del suelo y también ensayando el truco de hacer el ademán de un esfuerzo grande para extender mucho la pelota, produciendo al propio tiempo un ruido de un golpe dado con la planta del pie, figurando el choque de la pelota en el frontis y todo, para dejarla a menos de un metro de la pared, teniendo además el buen cuidado de ponerse delante, por si todavía necesitaba estorbar a su contrario y ganar el tanto; para pasar después de un largo rato de este ejercicio cotidiano, a la sección de chapas.

Tenía previamente preparadas las imprescindibles dos monedas; una la de cara arriba menos brincosa que la de cara abajo, con el fin de que la primera saltara poco al chocar con el suelo y no perdiese su posición y para lo contrario la segunda moneda.

Y si necesario fuese, dar vuelta entre sus habilidosos dedos a una de las monedas, poniéndolas cara arriba al ser lanzadas; o dirigir una de ellas a suelo duro y la otra a fangoso o blando (según convenía) o poner brillante la parte llamada cruz, lo mismo que la de cara, para que cuando medio anochecido, figurase siempre cara; y otras astucias parecidas.

Era un verdadero artista, un maestro de prestidigitación y ¡la cara tan seria y de tonto como fingía para que nadie se diese cuenta de las habilidades!

Así teníamos a nuestro *Beñardo* todo el día, dirigiendo miradas de vez en vez a la entrada del frontón, por donde

aparecían sus clientes y en cuanto tenía a alguien al alcance de su vista, ya comenzaba el juego que más gustaba al parroquiano... pelota... chapas... *pareta arrimua...* etc., etc.; tenía sus predilectos y el más, era el sencillo y laborioso *Madariaga* conocido también por *Kakathio*, quien tenía una fuerte clientela entre comerciantes de la villa, a quienes traía y llevaba bultos a la estación del Norte, con un carrito de mano.

Beñardo con ojos de águila veía desde el pretil del frontón venir a *Kakathio* al pueblo con su carrito lleno de bultos y hasta se permitía hacer cálculos del importe que le pagarían por su trabajo y frotándose las manos de gusto, se preparaba a recibirle con todos los honores que puede hacerse a un perpetuo y buen cliente.

No bien terminaba sus encargos, le tenemos a *Kakathio* en el frontón y *Beñardo* atosigándole con proposiciones tentadoras.

—¿Quieres, yo con la derecha y tú siempre de saque; o yo con la izquierda y tú con las dos manos a pasar siempre de un cuadro? y si quieres yo con los pies atados y tú con la izquierda?

Cuando no conseguía romper la mudez de *Kakathio*, sacaba de sus bolsillos las dos monedas y lanzándolas en el aire, soltaba el: «*¡Bi errial a karas!*» hasta que convencido *Kakathio* por tantas y tan halagüeñas proposiciones, rompía el propósito de nunca jugar más con *Beñardo*.

Antes del transcurso de una hora, ya le teníamos al infeliz *Madariaga* palpando disimuladamente los bolsillos, por si entre los pliegues, le había quedado todavía alguna moneda y convencido de que todo lo había perdido, para despistar a los presentes decía... —Me voy al tren mixto, que hoy trae retraso y debe llegar ahora...

Era su recurso para pretender salir airoso del frontón; pero *Beñardo* con su risita de conejo, como así solían decirle, le atajaba diciendo que el mixto ya pasó hacia más de una hora y que de él había bajado al pueblo buen número de bultos, que seguramente le habían sido bien pagados y mejor pegados.

Con quien no podía *Beñardo* era con *Mielmay* y además de no poder, éste se permitía tomarle el pelo de lo lindo; preguntándole a veces, cómo estaba el cambio, o si había leído el discurso de *Sagasta* en el Congreso y otras preguntas guasonas por el estilo.

Beñardo le decía por toda contestación: ¡A tí ya te dará algún día el cura *Echeverría*; véte véte como siempre delante de la Iglesia cuando está predicando el sermón de misa mayor, a gritar por fastidiarle...

¡*La... Voz... de... Guipúzcoa!* dándole *amorración*. Eres un *arrunkoso*. ¡*Mielmay-chiqui*; más que *Mielmay-chiqui*!

Pero éste, empezaba a contarle un cuento a media voz, que le turbaba y dando media vuelta se escurría *Beñardo*, perdiéndose de vista rápidamente.

¿Qué era lo que tanto le mortificaba y que *Mielmay* empleaba como arma contundente, sobre todo si había gente que quisiera escucharle? Oigámosle:

Se enamoró en la Alameda—decía—de un mascarita una de las tardes de Carnaval; le gustó el pelo rizado que cubriendo toda la espalda se dejaba caer graciosamente hasta la cintura.

Empezó *Beñardo*, primero a lanzarle miradas insistentes; a flirtearse luego, terminando después con una persecución decidida, solicitando al final, bailase con él.

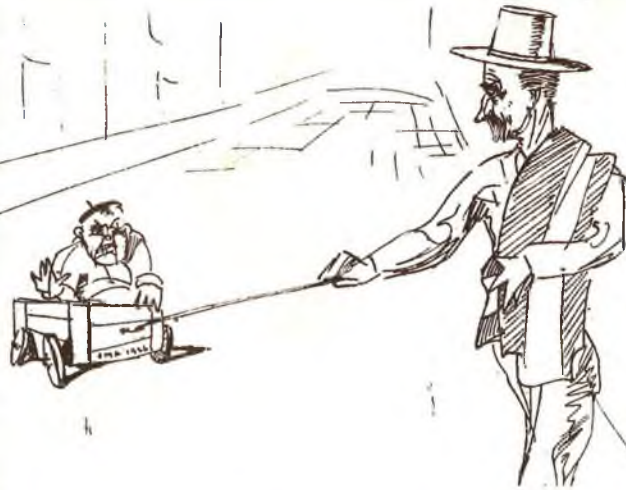
Accedió el *zomorro* y tan a gusto bailaba *Beñardo* y paseaba luego entre *Habaneras* y *Polkas*, que decidió invitarle a merendar, proposición que en el acto fué aceptada.

Dicen, que la merienda fué excelente en extremo, no faltando bebidas de alto precio; pues el *zomorro*, era algo exigente y se hacía servir sendos platos, al extremo de llamar la atención de *Beñardo* y preocuparse un poco, del buen diente de su reciente y probable novia.

Terminada la merienda y obscurecido ya, salieron a dar un paseo, llevándole *Beñardo* hacia el frontón para enseñarle sin duda, sus dominios y hablarle también del amor a la luz de la luna.

Kakathio, venía observando lo que ocurría con la enamorada pareja y por curiosidad o por estropear la combinación a *Beñardo*, siguió sigilosamente y de cerca, los pasos de los émulos de *Romeo* y *Julietta*, y tratando de buscar un punto de observación, se aproximó a uno de los rincones de las inmediaciones del frontón; pero observó que en dicho lugar alguien se movía y hablaba como consigo mismo.

Se acercó donde creía ver un bulto sentado en el santo



suelo y joh, casualidad! descubre a *Joshemiel*, quien seguía en la tarea de desembarazarse de tanta cuerda; pues es de advertir, que se negó en absoluto por la tarde, a que nadie le tocara; diciendo que él se bastaba sólo y allí se retiró como pudo y allí seguía desatándose, mientras balbuceaba constantemente... ¡*La tuerca y el tornillo que le parió!* y riéndose de buena gana; porque según él, parecía una guitarra rota.

El intruso le hizo ver, el porqué de su visita a dicho lugar y la conveniencia de que se callase a fin de observar ambos el coloquio de la pareja que hablaba en voz bajita:

BEÑARDO.—¿Cómo te llamas? Dímelo.

ZOMORRO.—¿No me conoces? ¿No me conoces?

BEÑARDO.—Sé que eres guapa y hasta me figuro quien eres; pero dime tu nombre, te lo suplico.

ZOMORRO.—(Con voz siempre fingida)—No tengo inconveniente y hasta me descubriré en el acto, siempre que me des dos duros que me hacen mucha falta, para comprar un buen cinturón.

BEÑARDO.—No tengo dos duros; pero toma cuanto me queda, ocho pesetas con cincuenta céntimos y trato hecho. No bien hubo embolsado el *zomorro* las pesetas, leván-

tóse el velo o careta y mostró su cara poblada de enorme bigotazo; era nada menos que *Ezkerra* un peón de los muelles de Pasajes, en quien perduraba también el recuerdo de algunas malas partidas que *Beñardo* le jugó en algunos partidos de pelota.

Beñardo quedó perplejo; pero *Ezkerra* con toda tranquilidad, le registró y le quitó todavía el paquete de cigarrillos, única cosa que le quedaba y encendiendo uno cachazudamente, se despidió, mientras le decía: «¡*Eskarrrik asko, motell!* y hasta el año que viene».

Beñardo seguía hecho una pieza viendo visiones; entre los observadores estalló una sonora carcajada y al fin *Joshemiel*, compadecido le dirigió el siguiente verso:

Mi *lagun zar Beñardo*
¿por que tan serió?
Joshemiel de amores
azpaldi se rió.
Iñokin no te fies,
fede ona ya murió
¡...! en la tuerca
y el tornillo que parió.

ENTREDÓS

LAS CANTINAS ESCOLARES

Este tema, tantas veces suscitado en aquellos lugares donde se presta atención a los problemas sociales, creemos debe ser objeto de que se le considere de capital importancia, sobre todo en poblaciones que, como Rentería, cuenta con un núcleo tan crecido del elemento obrero.

No vamos a puntualizar aquí las ventajas que a la clase obrera reportan estas benéficas instituciones, (constituídas algunas de ellas dentro de nuestra provincia) porque plumas más expertas han descrito con extensión, sinó hacer resaltar el caso que mientras poblaciones de menor importancia, considerados bajo el punto de vista obrero, cuentan con sus

bien dispuestas cantinas, sigamos en Rentería sin llegar a la constitución de tan necesaria asociación, pues aparte de la alimentación corporal de los niños, constituye un poderoso elemento para la atracción de los mismos a las escuelas.

Opinamos que Rentería es campo abonado para llevar a la práctica el funcionamiento de las cantinas escolares; por lo que brindamos la idea tanto a las autoridades como al elemento patronal y obrero, ya que a todos debe interesarles el asunto.

José María Otegui

UN CASERIO MODELO

Hace ya dos años, en el número de esta revista, nos ocupamos de los caseríos de Rentería; pero en aquella página romántica y sentida hacia el típico caserío de nuestra villa, faltó uno que hoy nos sugiere unas breves líneas, no precisamente de exhibición, sino de ejemplo a seguir por los labradores amantes de su terruño y de sus ganados.

Se trata del caserío «*Masti*», propiedad de nuestro buen amigo D. Ignacio Lecuona, quien llevado de sus aficiones agrícolas, posee esta magnífica finca rústica, en la que cría selectos ejemplares vacunos y caballares, que varias veces han alcanzado primeros premios en exposiciones.

Pero esto, no es precisamente lo que más halaga a nuestro buen amigo. La parte de su finca que enseña con gusto a cuantos la visitan, es un magnífico silo para almacenar hierba, en el que puede albergar hasta 120

toneladas de dicho alimento para el ganado, en magníficas condiciones de conservación.



Es un asunto éste muy importante para todo labrador que posea cabezas de ganado, ya que el clima húmedo de este país, no se presta a la perfecta desecación del forraje, subsanándose este inconveniente con el almacenaje en silos, del que el Sr. Lecuona es un convencido, y recomienda a cuantos labradores cuenta entre sus numerosas amistades. Nuestra Revista, señalando todo cuanto en Rentería es digno de conocerse, muestra muy gustosa este aspecto de la cultura agrícola que nuestro querido amigo nos ofrece en su espléndida finca «*Masti*», en la que asimismo las cochiqueras, gallineros y palomares, están aislados en edificio

aparte, conforme a los preceptos higiénicos más exigentes observados en la explotación de granjas-modelo.

CASA ZUBILLAGA -- MERCERIA Y NOVEDADES

El afán de adornarse innato, en toda mujer joven y bonita, se ve satisfecho en el exquisito gusto que esta casa pone en el adorno de sus escaparates, en los que exhibe las últimas novedades en adornos, mercería, objetos para regalos y en general todos los artículos que puedan excitar la curiosidad y el deseo femenino, de adquirirlos.

Por ello siempre la curiosidad femenil, pone racimos de muchachas ávidas de engalanarse, ante los escaparates de la Casa ZUBILLAGA, quien tiene ese arte sutil para excitar el deseo de comprar en su establecimiento, que como ya queda indicado es el más adecuado para adquirir artículos de fantasía, de esos que hacen volver la cabeza a un hombre, sobre todo si los luce un bello palmito.



SUCESOS DE ANTAÑO

Si no estuvieran bien demostradas por la historia las transformaciones y mudanzas que el mundo experimenta a través de los tiempos, o por mejor decir, los lugares que más o menos deteriorados por los siglos han servido de albergue a seres humanos de épocas, civilizaciones y costumbres muy diversas, el siguiente caso curioso y rigurosamente histórico que vamos a relatar, y que guarda estrecha relación con el antiguo Monasterio de MM. Agustinas de esta villa, llamado de la Trinidad, sería un testimonio fehaciente de la profunda mudanza a que el transcurso de los siglos obliga a monumentos construídos con fines diametralmente opuestos a los que más tarde y por circunstancias inherentes a la transformación del espíritu social, son destinados.

No hace muchos días que toda Guipúzcoa se interesaba grandemente en unas exploraciones arqueológicas que la prensa del país puso sobre el tapete. Nos referimos a las investigaciones que un sabio alemán, el doctor Schulten, descubridor de las ruinas de Numancia, practicó en la jurisdicción de Fuenterrabía, en busca del templo de Venus Pirenáica, cuya existencia se remonta a la época romana.

Ayudado en sus pesquisas por algunos doctos del país, se fijó Schulten en un alto sobre el cabo Higuer de Fuenterrabía, en donde estuvo en tiempos antiguos la ermita dedicada a San Telmo, cuyas ruinas se ven todavía.

El sabio alemán, después de practicadas algunas excavaciones, encontró vestigios que, apoyados por otras observaciones, le permitieron abrigar el casi convencimiento de la existencia en época romana del templo de Venus Pirenáica, en las ruinas de la ermita de San Telmo.

Por la relación que esta ermita tiene con el convento de Agustinas de esta Villa de Rentería, vamos a recordar un hecho histórico, que deseamos tenga algún interés para nuestros lectores.

Una monja llamada Mari Martín de Olaiz, natural de Fuenterrabía, que profesó en el convento de Agustinas de esta villa el siglo XVI, por servir mejor a Dios salió del convento con licencia del Papa Gregorio XIII, para establecer su residencia en la ermita de Santa Bárbara, que entonces se hallaba en el monte Jaizquibel, más arriba de la ermita de Guadalupe.

Allí moró la monja durante diez años, haciendo grandes penitencias, y no hay duda que en aquel apartado lugar hubo de sufrir las inclemencias del tiempo y muchas otras privaciones: no admitía cama y dormía en una arcaza, mientras estuvo en la ermita.

Compadecidas de su situación miserable, las hermanas del convento, quisieron amenguar sus sufrimientos trasladándola del alto de la montaña a lugar menos riguroso, y a ese efecto, escribió la Madre Superiora esta carta al Alcalde de Fuenterrabía, cuyo original aun se conserva, y que transcribimos en ortografía moderna por hacer menos dificultosa su lectura. Dice así la carta:

«Ya tendrá noticia Vuestra Merced, como a esta nuestra hermana Mari Martín e hija de esa Villa, le tiene dada licencia el Padre General de la Orden para que pueda morar donde ella fuere servida, y aunque en verdad que todas sus hermanas gustarían de que ella se recogiese en casa, pero parece que no puede acabar consigo, y así teniendo mucha compasión de los trabajos y vejez de ella, todo este convento suplica a Vuestra Merced para que le haga tan señalada si lugar hubiere, de que se pase de la ermita de Santa Bárbara a San Telmo; principalmente a Dios hará gran servicio y a este convento pondrá en perfecta obligación, para que particularmente encomiende a Nuestro Señor en sus oraciones a Vuestra Merced, a quien guarde Dios—Del Monasterio de la Trinidad y de Rentería a 9 de Octubre de 1590 — Gracia Pérez de Irarreta».

Después de pasar algunos años en la ermita de San Telmo, María Martín de Olaiz, por orden de su confesor se recogió a su convento de Rentería, siendo muy anciana, en donde murió en olor de Santidad, el año 1600.

* * *

¡Oh, si estas piedras de la vieja Ondarribia hablasen en lenguaje asequible a los hombres, cuántas cosas habrían de contarnos!

¿Qué significaría el sencillo episodio narrado, testimonio de la compasión de unas santas mujeres, junto al relato de historias y hechos de innumerables hazañas en las que intervendrían valientes guerreros franceses y españoles actores en los distintos sitios de la heroica ciudad?

Así escucharíamos episodios de la invasión francesa por el Sr. de Labrit y sus 40.000 franceses, en 1576; luego la reconquista del emperador Carlos I de España al rey Francisco I de Francia, y posteriormente los sitios de 1638 por el príncipe de Condé, y el de 1719 por el duque de Berwick.

¿Quién diría que los mismos lugares donde se alzó el templo de Venus Pirenáica teniendo por fondo el turbulento Cantábrico, testigo de las ceremonias fastuosamente sensuales con que los romanos celebraban el culto a la diosa del amor, había de ser muchos siglos más tarde refugio de una humilde monja que con la mirada y el corazón fijos en una vida mejor, hacía méritos para obtenerla?

¡Mudanzas de las cosas y de los tiempos!

Por eso decíamos al comenzar el artículo que aquí damos fin, lo verdaderamente prodigiosa que a través de las edades resulta la transformación de cuanto en el mundo vive y alienta, cumpliendo la eterna e inmutable ley de evolución incansante que tan palpables contrastes presenta a la curiosidad humana, revelándole junto a grandes acontecimientos, pequeños sucesos como el que acabamos de relatar a los lectores de esta revista.

L.

G. ECHEVARRIA Y COMPAÑIA, S. EN C.

FÁBRICA ELECTROTÉCNICA "EUKARIA"

Con objeto de cumplir nuestra grata misión informativa hemos visitado, entre otras, la fábrica que se deja indicada en el encabezamiento.

Como preámbulo de nuestra labor y para mostrar de algún modo la impresión que el progreso de la industria en general causa en nuestro ánimo, habíamos anotado en un cuaderno de bolsillo un sumario que hubiera sido, al ser desarrollado, un pequeño, mínimo resumen histórico de un aspecto de nuestra patria.

Dice así el indicado sumario transcrito según se halla en el carnet.

—Cómo se estimaban *in illo tempore* en España las actividades del Comercio y de la Industria.

—Menosprecio que sentían y exteriorizaban literatos y artistas hacia la ocupación del Comercio. ¡Horteras! ..

—Cambio operado a raíz del desastre (1898) y de la paliza que nos dieron los *tocineros* yanquis.

—Hoy tienen el aprecio general y pensadores como Maeztu y otros consagran respetuosas frases de encomio en reuniones públicas y en artículos y ensayos.

Sentimos no poder desarrollar los cuatro motivos enunciados, pero la falta de espacio es causa de fuerza mayor en la confección de periódicos.

Tenemos, pues, que concretarnos al objeto particular de este artículo que es el de dar cuenta de la visita que hemos hecho no ha muchos días a la fábrica electrotécnica de los Sres. G. Echevarría y C.^a

Naturalmente que esta visita nos había sugerido algunas de las ideas que, como en embrión, quedan apuntadas, al considerar lo que unos hombres, ciegos por el trabajo, inteligentes y activos, de iniciativa y acometividad industriales, rectos en las normas de su labor, austeros en la vida privada, han logrado en el corto intervalo de dos años.

En 1.º de Abril de 1924 dió comienzo a sus operaciones esta entidad de nuestra referencia, escriturándose en Septiembre del mismo año con un capital social de 500.000 pesetas.

En el día de hoy, lo perfeccionado de su producción, lo extendido de su crédito, la seriedad que imprime a sus actos mercantiles, la hermosa realidad del presente y los proyectos para el porvenir, hacen de esta fábrica una de las que más honran la indiscutible reputación fabril de Rentería.



Los esfuerzos y sacrificios de orden económico que ha hecho el Sr. Urrutia, espíritu inquieto, voluntad férrea, por levantar y engrandecer esta industria, han beneficiado no solo a la misma, sino también al pueblo todo, pues se ha aumentado con este sumando de categoría el acervo industrial renteriano.

* * *

Los fines de la Sociedad son:

a) La fabricación de extenso surtido de pequeño material para instalaciones eléctricas y artículos similares.

b) La fabricación del tirafondo de rosca madera en hierro y latón, en su colección completa.

De grandísima amplitud, como requiere la variedad e importancia de los artículos que se fabrican, son los locales que hemos recorrido, a saber:

Un amplio departamento repleto de interminables y ordenadas filas de modernísima maquinaria para la fabricación del tirafondo rosca madera en hierro y latón.

La batería de estampas produce vertiginosamente centenares de millares de *bulones* que después de pulidos pasan a ser torneados y ranurados en máquinas

que son un prodigio y causan asombro en el visitante, aun en el no profano.

Luego las roscadoras dejan acabado el artículo con una perfección que tanto aprecian los consumidores singularmente ebanisterías, estucherías, sillerías, etc., que necesitan un buen tirafondo para sus delicados trabajos.

Para evitar que se mezclen los tamaños o vayan piezas defectuosas hay una sección de revisión y otra de empaquetado y expediciones, organizadas modernamente, así como instalación propia de confección de cajitas de cartón para los tirafondos.

El distintivo exterior que esta fábrica ha adoptado es un envase de cartulina azul con etiqueta blanca, impresa con diseño del tirafondo.

Los consumidores que conocen ya la calidad de nuestro artículo, lo piden en los establecimientos de venta con esta frase, que muestra su predilección:

—«Tirafondo «Euzkaria», envase azul».

Antes de abandonar este hermoso local hemos querido recoger datos de producción, ventas y demás estadísticas para publicarlos pero los dueños nos han rogado desistamos de tal propósito, pues no les interesa que nadie se aproveche del esfuerzo que a ellos les ha costado hacer la instalación, dotándola de una modernísima organización interior y exterior.

Sólo diremos por nuestra cuenta que la visión de conjunto de esta gran sección, es algo que nos ha cautivado por su orden y actividad y que es grande el movimiento en la sala de expediciones.

Lo que sí nos manifestaron es que tienen todo estudiado para ampliar considerablemente la producción y ello ha de verificarse sin tardar mucho.

* * *

La fábrica «Euzkaria», de Rentería, necesita por hoy el concurso de setenta obreros y personal de oficina, con una nómina mensual de 15.000 pesetas.

* * *

Confesamos, por último, que la detenida visita nos ha causado asombro y ha sido una sorpresa y una verdadera revelación, pues ignorábamos, como ignora casi todo Rentería, seguramente, el progreso y la brillante marcha, el estado, crédito y porvenir de la fábrica «Euzkaria», de los Sres. G. Echevarría y Compañía.

Son socios colectivos:

D. Gregorio Echevarría Zubia, antiguo alto ex empleado de La Unión Cerrajera, hoy Gerente de «Elma», Mondragón.

D. Daniel Arcauz Leibar, ex jefe de talleres de La Unión Cerrajera y aquí jefe de talleres; Presidente del Consejo de Administración de «Elma».

D. Pantaleón Leibar Eguidazu, ex empleado de La Unión Cerrajera y Jefe administrativo de esta entidad «Euzkaria».

Sin asomos de baja lisonja, que los interesados repugnarían, hemos hecho un justo elogio de las prendas de que se hallan adornados estos señores y del brillante éxito y felicísimo resultado de su empresa; pero no sería correcto ni justo omitir un nombre preclaro: el de

Don Martín Urrutia Ezcurra

socio comanditario, «gracias a cuya cooperación económica se ha podido en poco tiempo fundar la fábrica sobre cimientos sólidos», según nos expresaba en calurosos términos el Sr. Leibar Eguidazu.

EL FOTÓGRAFO FIGURSKI

Todos los años renovamos nuestros plácemes al considerable artista D. Eugenio Figurski y lejos de ser, por nuestra parte, un acto de monótona y rutinaria cortesía, es una reiterada manifestación de estricta justicia.

Quien renueva constantemente sus procedimientos y materiales, mejorándolos, es él, el fotógrafo Figurski; de consiguiente, nosotros, si hemos de ser siquiera observadores imparciales, tenemos que reconocer los nuevos méritos contraídos año tras año y proclamarlo así.

De tal modo hace a un arte, un artista, que el Sr. Figurski, por su maestría, por su gusto depurado, por los magníficos modernos instrumentos y útiles



de que dispone, así como por el profundo conocimiento que posee de la técnica fotográfica, ha hecho indispensable y sumamente apreciado un arte antes tenido casi en olvido o menosprecio en la esfera de las actividades de Rentería.

Hoy el establecimiento fotográfico de Eugenio Figurski es uno de los mejor montados y de más crédito de la provincia; y de la perfección que sus trabajos alcanzan es una muestra elocuente y decisiva las ilustraciones que figuran en esta Revista, debidas, como primera materia, al soberbio objetivo de su máquina y a sus magistrales manipulaciones.

GENTE CONOCIDA



¡ADDIO MIO CARO! ¡¡BRAZILEIRO PER MAR E PER TERRA!!
¡¡¡A RIVEDERCHI!!!

VENDEDORES AMBULANTES



¡¡LEGATZA FRESKUA, LEGATZAAA...!!
VENTA DE PESCADO Y ACADEMIA DE VASCUENCE
PARA LAS CASTELLANAS

MUGUERZA HERMANOS

Nos complace sobremanera registrar en estas páginas que son anales de Rentería, los triunfos que alcanzaron en otros lugares quienes en éste vieron la primera luz.

Predomina la tendencia a ensalzar solamente los grandes éxitos artísticos y deportivos; pero otras formas de la actividad verdaderamente útiles en las que brillaron hombres laboriosos, no son menos dignas de ser encomiadas y aplaudidas siquiera con el estímulo de una mención que encierre un fondo de estricta justicia.

Aldeas, pueblos y villas tienen desparramados por esos grandes centros del trabajo, hombres inteligentes y emprendedores que en fuerza de tesón y constancia, triunfaron en sus empresas, gustando las mieles de brillantes éxitos industriales y económicos.

No cabe duda que estos hombres al desarrollar sus energías en busca de su propio halagueño porvenir, han contribuido también a la buena fama de la tierra que les vio nacer.

Estas consideraciones que pudieran hacerse, pensando en muchos hijos de Rentería, que se han destacado por su iniciativa y laboriosidad, se aplican, de un modo concreto en las líneas que escribimos a nuestros amigos y paisanos los Sres. Muguerza Hermanos.

Su conocida y acreditada industria de «ASCENSORES» ha extendido su nombre por todos los ámbitos.

En los círculos y centros donde se ventilan negocios de construcción y edificación de inmuebles la firma de Muguerza Hermanos, de San Sebastián, Zabaleta, 12 y 14, constructores de Ascensores, se cotiza con el más elevado aprecio y en el ambiente industrial y mercantil, ya se sabe que no son las simpatías personales ni las recomendaciones, las que logran los éxitos, sino que siempre es la perfección del producto y la garantía que ofrece el buen resultado de lo anteriormente construido.

Con tal rapidez se extendió el crédito industrial de los «Ascensores Muguerza» en las plazas mercantiles de España, que para satisfacer las exigencias del negocio creciente, tuvieron que establecer Casa en Madrid, calle de Manuel Cortina, 5

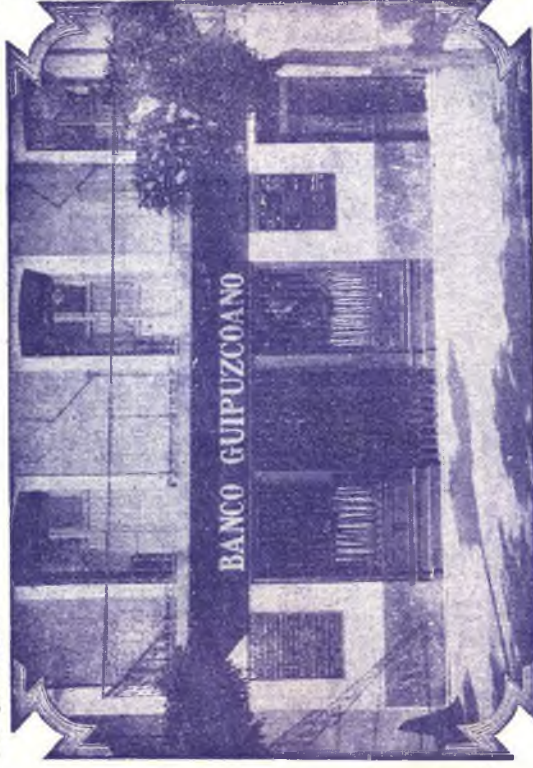
Recordando que estos señores de Muguerza, que han alcanzado tan alto prestigio en el mundo industrial, nacieron y pasaron su infancia y juventud en esta su tierra renteriana: que en ella dieron sus primeros pasos en las tareas del trabajo, alternando con las artísticas, pues casi todos ellos formaron parte de la brillante Banda municipal, que hoy es orgullo de Rentería y de Guipúzcoa, recordando todo esto, decimos, nadie ha de estimar excesivo ni injusto que consagremos a nuestros queridos paisanos y amigos, sencillas frases de felicitación que al propio tiempo puedan servir de estímulo a otros renterianos mozos que emprendan en la hora de ahora la lucha por el porvenir.

BANCO GUIPUZCOANO

SAN SEBASTIAN - FUNDADO EN 1899

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fondo de reservas: 10.750.000 pesetas



SUCURSALDES:

BILBAO
calle Banco Español
ANDOAIN
AZCOITIA, AZPEITIA
BEASAIN
CESTONA, DEVA
EIBAR, ELGOIBAR
FUENTERRABIA
HERNANI, IRUN
MONDRAGON
MOTRICO

SUCURSALDES:

OYARZUN, ONATE
PASAJES
PLACENCIA DE LAS
ARMAS
RENERIA, SEGURA
TOLOSA, VERGARA
VILLAFRANCA
DE ORIA
VILLABONA, ZARAUZ
ZUMARRAGA
Y ZUMAYA

Cuentas corrientes a la vista, 2 y 1/2 por 100. Id. id. a 8 días de pre-aviso, 3 por 100
Imposiciones a plazo de 3 meses, 3,50 por 100. Id. a 6 meses, 4 por 100. Id. un año o más, 4,50 por 100
Cartas de crédito, Giros, Depósitos, Ordenes de Bolsa, etc. Cajas fuertes para alquiler, propias
para guardar alhajas, documentos, valores, etc. Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio



LA VIUDA DE PARIS

SASTRERIA Y CAMISERIA

LEONCIO GARCIA

IRUN: Paseo de los Fueros

Máquinas SINGER para coser



LA MEJOR MARCA DEL MUNDO
VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

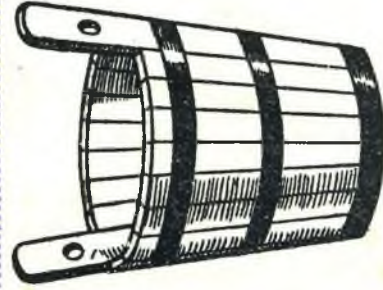
Representante en Rentería: MARTIN GOÑI

JOSE IMAZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Viteri, número 22

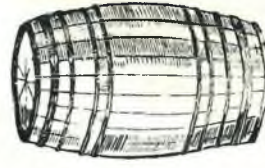
Rentería



— TONELERIA —

LORENZO PASAMONTES

LEZO-RENERIA (Guipúzcoa)



Construcción y reparación de toda clase de envases
Compra permanente de barriles vacíos de aceites minerales

Un renteriano ilustre * El Teniente Coronel D. Pío Echeverría y Lecuona

CUANDO al visitar al heroico militar renteriano, y cambiados los primeros saludos, le expusimos el objeto de nuestra visita, ofreciéndole un número de nuestra revista correspondiente al pasado año, nos dijo risueño:

—La conozco; la hojeé en Ceuta, donde me la ofreció un oficial, cuya novia residía en Rentería, y se la envió allá.

Por cierto que me proporcionó un grandísimo placer su lectura.

Y nosotros, halagados por la difusión de «RENTERIA», que hasta Africa llega, agradecemos los elogios de D. Pío.

Sin pretender hacer una interviú, sino guiados únicamente por el afán de ofrecer al público de nuestra villa en esta revista anual, una personalidad relevante de Rentería, sostenemos una amena conversación con este renteriano a quien su brillantísima actuación como capitán y más tarde como comandante del tercer tabor de Regulares de Ceuta, ha acreditado de valiente y sereno jefe, dirigiéndole un merecido mensaje de felicitación nuestro Ayuntamiento, quien así mismo acordó expresarle su admiración cuando nos visitase, acuerdo que se cumplió, siendo agasajado con un banquete íntimo, que reunió en torno suyo a una treintena de buenos amigos.

Y en afable charla, sin darles importancia, nos fué contando interesantísimos hechos, con esa sencillez innata en los vascos que nos impide ser demasiado explícitos al hablar de hechos que nos enaltecen.

Nos contaba una de sus mayores emociones de la campaña:

—Era al terminar una acción, ya en el campamento. Llegaban las camillas con heridos. Ví entre ellas una en la que yacía un oficial mío, muy estimado por su bravura. Venía atravesado de pecho a espalda por un balazo.

—Al verme cerca de él—nos decía,—se incorporó, y con voz tan imperceptible que para oírlo tuve que inclinarme sobre él... ¡Mi comandante!... mi madre... viuda... gestione la pensión... A pesar de mi costumbre, me impresioné lo indecible. Aunque muy grave, el oficial aquel, uno de mis valientes, sanó y anda por allí peleando.

Y la nostalgia del combate, ponía en sus ojos un fulgor, una viveza del que ha nacido para la guerra. Y no sólo don Pío es un valiente y afortunado militar, sino que siente por todo lo renteriano un intenso cariño.

Cuando tropezaba en el campo con el Regimiento de Sicilia, preguntaba en voz alta, en vascuence;

«¿Errenteriko senzak, bai aldirade emen? (Hay hijos de Rentería aquí?)»

Y en varias ocasiones tuvo el placer de abrazar y proteger en lo que podía a los hijos de la villa, quienes siempre encontraron en él noble y cariñoso apoyo.

En Ceuta era y es conocido por D. Pío, el de Rentería, y este su amor al «txoko» está fielmente reflejado en el siguiente párrafo de su respuesta al mensaje que el Concejo le dirigió, y que dice así:

«En varias ocasiones he visto recompensados mis trabajos y desvelos por el Gobierno de S. M. (q. D. g.); estas recompensas produjeron en mí una íntima satisfacción que me obligaba a perseverar en mis sacrificios. Mayor que esta íntima satisfacción, más honda, más intensa es la que siento en estos momentos. Ha sido la recompensa más preciada, más sagrada para mí de cuantas he recibido».

En numerosas órdenes del día del Ejército de Africa se cita su comportamiento en más de cien acciones, siempre en vanguardia, siendo lo milagroso, casi inconcebible, que jamás le ha tocado una bala, habiendo sido diezmada repetidas veces por el fuego enemigo la oficialidad de su tabor.

Nos refería su momento más afortunado, dentro de la gravedad y tristeza del episodio. La retirada de Xeruta.

Y al hablar de ella relumbraban sus ojos con ansias de deseos no satisfechos.

—Los legionarios, diezmados, eran impotentes para contener la avalancha enemiga. Los moros nos rodeaban por todas partes. Yo, desmontado, con el ordenanza moro a mi lado, recorría los distintos repliegues del terreno, dando órdenes a mí gente.

Se me acercó un capitán:—Mi comandante, no hay municiones; los mulos acaban de escaparse y se han despeñado por un barranco.—Recomendé resistir lo que se pudiera.

El moro, mi fiel ordenanza, me decía inquieto, mirando a todas partes: ¡Mi comandante, montar, montar pronto!

Pero mi obligación me sujetaba allí. El pobre, volvía a mí, y tirándome de la guerrera repetía angustiado: ¡Montar, montar pronto, mi comandante, si nó muertos! Y ya tuve que hacerlo, porque los moros estaban en masa encima. Al capitán no le ví más, ni se supo nada de él; a mi asistente le mataron, así como a su caballo, y al mío le hirieron gravemente, y justamente al ponerme en salvo, rodeado de un diluvio de balas en las líneas españolas, cayó muerto el noble animal.

Don Pío, calla. Su mente evoca sin duda aquel trágico instante.

Y nosotros, suponemos asimismo por este relato, tan fantástico e inverosímil, que leído fríamente no se creería, miramos como algo sobrenatural a este bravo militar, a quien sus soldados indígenas respetaban y querían con un respeto casi supersticioso que les subyugaba, al verle en lo más duro del combate sin que una bala le tocara jamás:

¡Tú estar santón!—le decían
—¡las balas escapan de tí!

Quizá en esta fortuna maravillosa residiera la fascinación

que en sus soldados despertaba, llevándoles a las brillantes acciones de guerra que ostenta en su hoja de servicios.

Nos despedimos de él, y al hacerlo nos expresa su agradecimiento por las atenciones de que inmerecidamente, a su juicio, le ha hecho objeto el pueblo y el Ayuntamiento de Rentería.

—Ya sabe usted que en Rentería se le quiere, le decimos al despedirnos.

—¿Pues y yo a Rentería?—nos contesta emocionado. Digan ustedes que en Huesca, a donde voy destinado, tienen los renterianos, un amigo, un hermano, a quien pueden mandar.

Y estrechamos fuertemente su mano, que con la punta de la espada ha escrito páginas tan gloriosas para España, así como para Rentería, su patria chica.

¿No vamos a alzar un monumento a los hijos ilustres de la Villa?

Pues pongamos entre ellos, con letras de oro, al lado de los Zamalvides, Uranzus e Isastis, el nombre de éste don Pío Echeverría y Lecuona, valiente entre los valientes, bueno y sencillo vasco, a quien quizá por su modestia excesiva no agraden las justas palabras que de nuestra pluma brotan, pero que puede estar seguro y orgulloso, con la satisfacción del deber cumplido, de que en el corazón de todos los renterianos tiene grabado su nombre por bravo, pundonoroso y protector fraternal de todos los hijos de Rentería que han pisado tierra africana.

CAFÉ LAGUN-ARTEA

RENTERIA



GERVEZA

LA



DE SANTANDER

GERVEZA

EL



Servicio esmerado

El preferido por Renterianos y forasteros

Miembros de las mejores marcas

Cauppi

Perfume,

Dolvos,

Jabones,

Colonia,

etc.

PARFUMS CHERAMY

PARIS



SASTRERIA

Paulino García

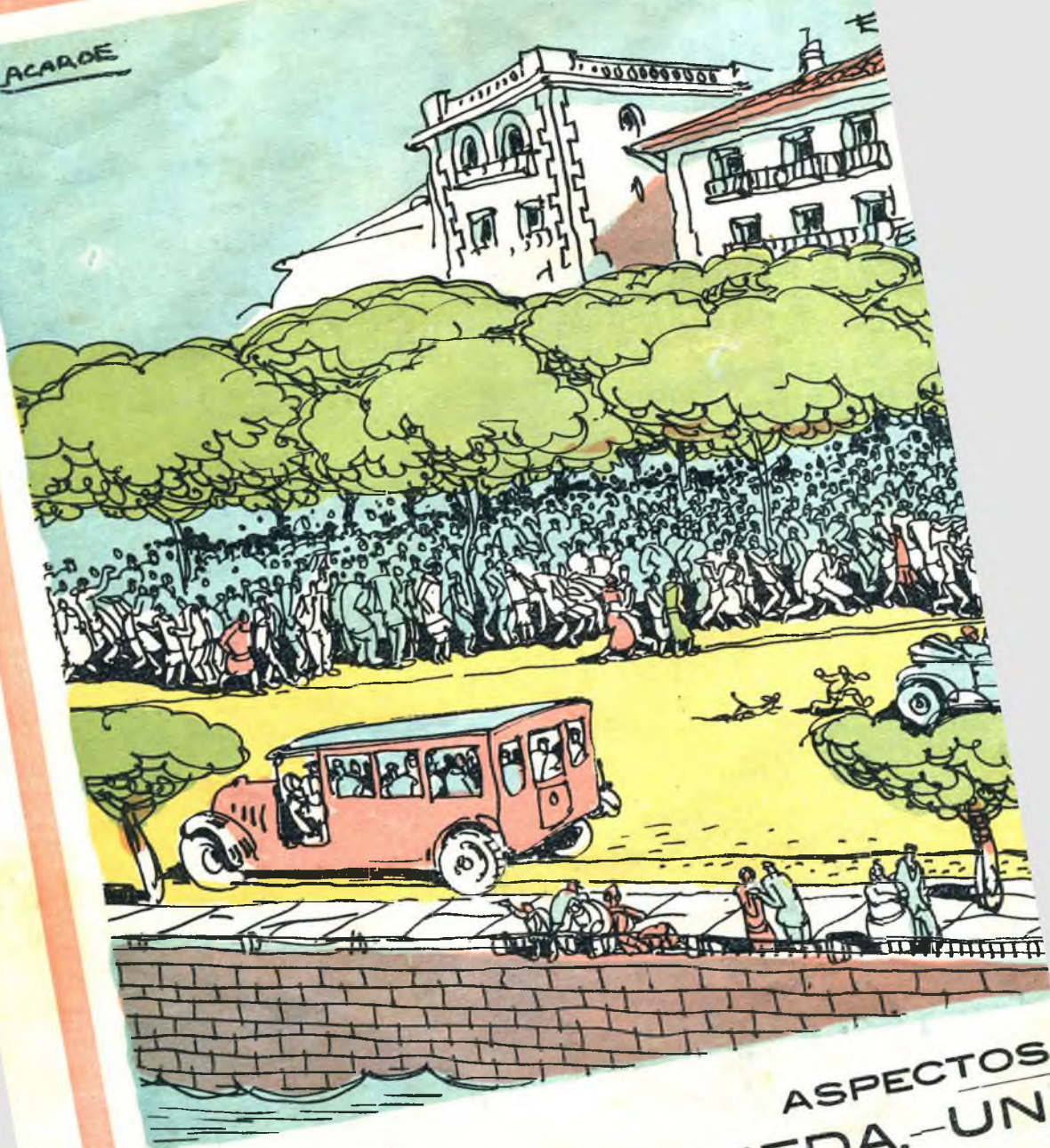
CONFECCION ESMERADA Y ECONOMICA

GRAN SURTIDO EN CORBATAS Y CAMISAS

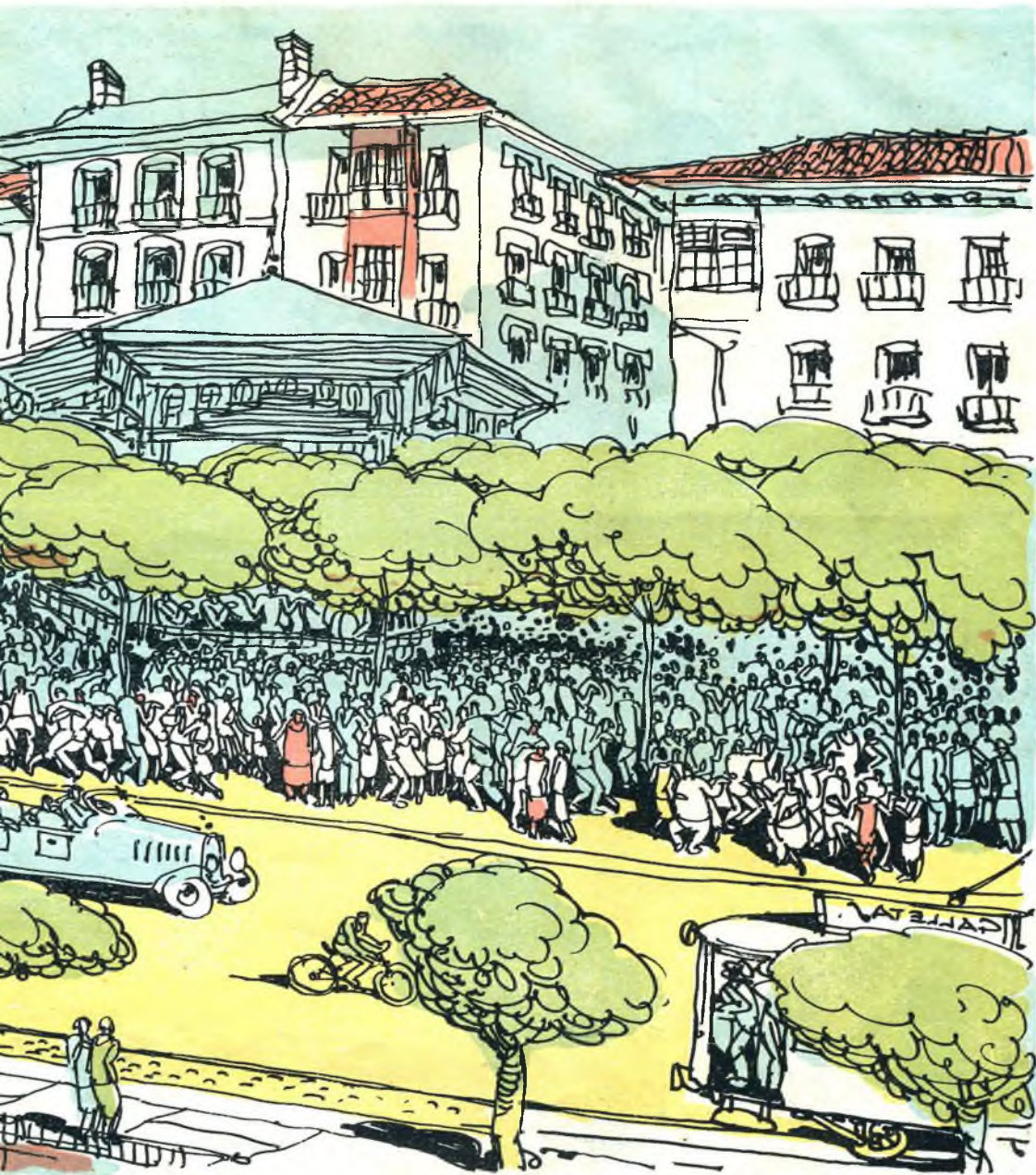
PLAZA DE LAS ESCUELAS.

RENTERIA

E. LACARDE



ASPECTOS
LA ALAMEDA.—UN



RENERIANOS
BAILE DOMINGUERO



En incansable porfía
mi vecinita Manuela
pasa todo el santo día
charlando que se las pela.
Ríe, comenta y murmura
a su pasión entregada,
vicio que no tiene cura,
pues para no estar callada
se pinta como ella sola
y hablaría hasta en el Polo...

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Liberal de gran valía
decíase Juan Chifletes
y su fe probar solía
en mítines y banquetes.
Nadie como él, avanzado
en su político afán;
pero ahora calla el menguado
y apenas se llama Juan.
Con facilidad inmola
su credo ¿verdad, Apolo?

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Muchachita postinera
que durante la semana
en su calidad de obrera
un jornal modesto gana:
el domingo ¡vaya boato!...
traje de rico pañete,
media de seda y zapato
del más fino tafilete.
Esta mujer española
milagros hace, Manolo...

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Pocholo es muy religioso;
rezando el pobre echa el resto;
no hay quien le gane a virtuoso
a recatado y a honesto:
pero la flaqueza humana
a su pesar le ha perdido
y con una real barbiana
que atufa y quita el sentido
un lío se trae con cola
el pobrecito Pocholo...

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Doña Mencía es virtuosa,
de sentimientos muy buenos
y muy misericordiosa,
según ella dice, al menos.
Pero murmura la gente
que la tal doña Mencía
es sórdida, maldiciente,
mendaz y en fin, una arpía.
Ahí viene a dar su parola
y el místico protocolo...

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Engendro de los peores,
de los ruines y los feos;
estimulo de traidores
y espejo de fariseos.
Doquiera, siembra el dolor
pues no conoce virtud
y si se le hace un favor
paga con ingratitud.
En la social batahola
logra honores el tal bolo...

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Este joven deportivo
sólo el músculo cultiva
y resulta su cultivo
una lata deportiva
La ciencia y el arte acota
y es tan solo su recreo
el fútbol y la pelota,
el cros-cuntry y el boxeo.
¿A dó iremos, con la ola
de tanta fuerza, Bartolo?

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*

Mandarines y mandados,
los necios y los impuros;
personajes encumbrados
y ciudadanos oscuros;
este colega, aquel socio,
unos bobos y otros pillos,
todos van a su negocio
sin reparar en pelillos.
¡Viva la cancamacola
y nos barra el dios Eolo!...

— *Bueno, que rueda la bola;
yo me entiendo y bailo solo.*



FONDA RESTAURANT

Casa Mateo

Servicio esmerado y económico

Este acreditado y antiguo Restaurant, situado a la entrada de la villa, se distingue por su selecta cocina, que permite satisfacer los más delicados gustos gastronómicos.

Módicos precios

Tranvía a la puerta para la capital cada diez minutos.

No dejen de visitar la Casa Mateo

MERCERIA "LA NUEVA"

F. GARCIA DE LA YEDRA

CASA FUNDADA EN 1914

Tejidos, Novedades y Mercería, Especialidad en confección a la medida de ropa blanca ::: y de color para señora y caballero :::

VITERI, 16

RENTERIA

JOSE NAVASCUES

RENTERIA

TALLERES DE PINTURA
LINTERNERIA * EMPAPELADO

HIERROS Y ACEROS

VIGAS, REDONDOS, CHAPAS, ETC.



R. HART

FUEROS, NUMERO 2 - SAN SEBASTIAN

Página Musical



Alejandro el tranquilo

A este no le apura nada. En apariencia es un tímido muchacho, un «guishajo», como vulgarmente se dice. Su ademán clásico de típico «xistulari» que se guarda la boina en el bolsillo antes de tocar ante el jurado, es incopiable. Pero luego... ¡bueno! ¡Hay que verle en lo suyo! Diez y seis años no más, y es tamborilero 1.º por oposición. Premio en Fuenterrabía. En San Sebastián gana al «xistulari» de Vitoria, de invencible fama. Y sigue tan pacífico, tan sosegado, siempre estudiando, sonriendo beatíficamente cuando se le elogia, pero arrancando a su instrumento primitivo cada vez más bellas melodías, sin darse importancia, sencillamente...



::: Traola, el atildado

Es el Petronio de los directores; su batuta maestra lleva a las sonoras huestes, tranquilo, como un dominador de armonías, a través de las intrincadas sonoridades del metal y de la madera, sin que un solo pliegue de su elámine, (léase levita de uniforme), se le descomponga. Pero toda esa frialdad aparente ante el público, ese dominio pleno de su gente, es fruto de los concienzudos y pacientes ensayos, en los que pone de relieve, junto a una paciencia inagotable, una finísima penetración psicológica de ese delicado instrumento humano de producir sonidos que se llama música no profesional.

El benemérito Guezala y su orquestina



Le llamo benemérito al buen amigo Hipólito porque virtud es y grande, formar una orquestina sin violines, fruta que en Rentería parece más rara que el lirio azul de la leyenda. Aún así, el maestro lezotarra con pericia no igualada, hace de una reunión de instrumentos heterogéneos, un conjunto muy artístico y agradable. Verdad es que hay un navarrico que tocando la flauta se queda solo y otros que asimismo se suelen quedar casi solos... porque en verano el público no es todo lo asiduo que debiera en asistir al cine. Menos mal que Martín mete ruido por todos, por los que van y por los que no van.

¡Pero esos violines! ¿Dónde estarán, Señor, dónde? ¿Será preciso hacerlos de la nada, como Dios hizo el mundo?

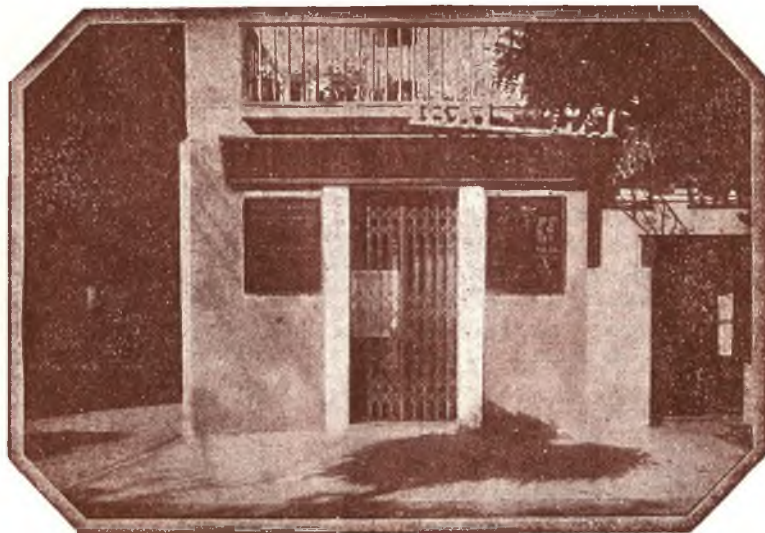
BANCO DE SAN SEBASTIAN

FEDERADO CON EL BANCO HISPANO-AMERICANO
CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

OFICINA CENTRAL: AVENIDA DE LA LIBERTAD, NÚM. 19 - SAN SEBASTIÁN

SUCURSALES Y AGENCIAS:

ALEGRIA
ANDOAIN
ATAUN
AZCOITIA
BEASAIN
CESTONA
DEVA
EIBAR
ELIZONDO
FUENTERRABIA
IRUN
HERNANI
MONDRAGON
OÑATE
ORIO
OYARZUN
PASAJES
PLACENCIA
RENTERIA
SEGURA



TOLOSA
USURBIL
VERGARA
VILLABONA
VILLAFRANCA
ZARAUZ
ZUMARRAGA
ZUMAYA

Libretas de credito
circulares pagaderas
en todas las depen-
dencias de la provin-
cia, a la vista,
al cuatro por
ciento.

Cuentas corrientes
en pesetas y en mo-
neda extranjera, a
la vista, al dos, dos
y medio, tres y cua-
tro por ciento

Descuentos, Préstamos, Créditos, Cambio, Bolsa

GRAN TINTORERIA "SIN RIVAL"

DE LA SOCIEDAD ANONIMA FABRIL LANERA, DE RENTERIA

La instalación
más importante
y moderna del
ramo
en España



Tintes inalte-
rables en todos
colores.
Negro incompa-
ble para lutos.

Tinte y limpieza en seco de toda clase de trajes y prendas de caballero, señora y niños, sin alterar los colores, por delicados que sean, ni deformar la prenda. Limpieza de cortinas, tapetes, alfombras, puntillas, guipures, etc. Limpieza y teñido de toda clase de trajes y prendas de damasco, ropa peluche, seda, lana, algodón, yute y toda clase de telas de muebles a precios ventajosos. Vareaje mecánico de tapices, alfombras, etc. Limpieza y rizado de plumas y teñidos de boas.

SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL NORTE

TAL DIA HIZO UN AÑO

ALGUNOS periódicos enamorados de la antigüedad han establecido una sección que denominan «Treinta años ha» o «Hace de esto, veinte años» u otros títulos por el estilo, evocadores de un pasado tan lejano que más que historia antigua es prehistoria.

¡Veinte años!... ¡Treinta años! esos colegas no se han dado cuenta de lo de prisa que vivimos en los actuales tiempos. Traer el recuerdo de lo que pasó hace treinta años, no puede interesar a nadie, máxime si se tiene en cuenta que muchos de los acontecimientos evocados son de esta naturaleza: que Fulanito, Menganito y Zutanito terminaron el grado de Bachiller; que el Ayuntamiento nombró a Perengano, jefe de barrenderos o que contrajeron nupcial couda el joven H. y la bella Y. que hoy se exhiben por esas calles en clase de respetables momias.

Para esto no vale la pena de revolver archivos y viejas colecciones periodísticas; nos interesa lo de hoy y lo que pueda ocurrir mañana; lo de ayer, sino es muy de ayer, nos puede interesar un poco.

No muy seguros de acertar, queremos sacar a relucir lo que ocurrió el año pasado por estas fechas durante el curso de un día del que pudo decirse en justicia: «Un día bien aprovechado».

Pocos así se presentan tan enjundiosos y fructíferos para la rica información de los corresponsales de pueblo; acostumbrados aquellos a las incoloras «Notas municipales» y a el alza y baja de los catarros que pescan los amigos de los corresponsales, un día pleno de sucesos interesantes y trascendentales para nuestra villa, merece la pena del recuerdo.



Nosotros, que todo el año lo tenemos con el pensamiento puesto en esta REVISTA de nuestros amores, llenamos nuestro *carpet* de notas y apuntes y nos hicimos acompañar del notable fotógrafo Figurski para dar el tono debido a la reseña, que procuraremos no sea del todo deslavada y monótona.

Verán ustedes:

Salió el sol, como todos los días, a su hora correspondiente; pero nosotros, por excepción, podemos atestiguar su salida porque antes que el astro lo hiciera, habíamos salido al ágora renteriana en *ténue* mañanera y taurófla; traje ligero, blancas alpargatas y la colcha de la cama al brazo a guisa de capote belmontino.

Alegraban el ánimo los sones agudos de la diana; con paso torero nos encaminamos al campo del Lagun-Artea convertido de la noche a la mañana en coso taurino.

Cada cual tiene su debilidad o sus debilidades; nosotros nos pirramos por el toreo cómico; no es que nos disguste el arte serio; pero estas gallardías de los aficionados que siempre tienen por desenlace un revolcón de los gordos, hacen nuestra delicia.



El embolado que salió a la plaza no entendía de castas; aquí arremetió a gran velocidad a un factor de la estación; allí a un sastre, más allá a un exconcejal y al revolverse hincó en tierra a un farmacéutico teniendo en cuenta lo poco que a su víctima costaba el árnica.

Bien estuvo la *prueba* como vermut de la capea oficial que se celebró poco después.

Al salir de la plaza y tomar la calle Viteri nos vimos sorprendidos por un número fuera de programa. Aparecieron los Gigantes y cabezudos, pero a las claras se advertía que eran llevados con donaire y arte singulares, que aquellos gigantes bailaban y se conducían con reglas y módulos de verdaderos artistas y que aquellos cabezudos eran unos profesionales en lo de atizar *leña* y perseguir muchachos.

El público pidió que salieran los autores como si se tratara de un estreno afortunado y vimos que de entre las faldas de la *cashera* salió todo sofocado Rafaelito Garmendía y de los bajos del *cashero* Ladis Zabaleta.

¿Quiénes eran los cabezudos? Enrique Imaz y Esteban Jáuregui; y que los interesados perdonen el modo de señalar.

¡Brávo y bien por estos renterianos de buen humor, amantes de su *txoko* que dieron esta nota alegre en las fiestas de su pueblo!

Se acerca la hora de un acto oficial importante y vivamente deseado desde tiempo inmemorial.

Llegan automóviles de la capital.

Saludamos al señor Gobernador civil que lo era en aquel entonces D. Jose García Cernuda; igualmente nos honramos saludando al Vicepresidente de la Diputación D. Manuel Rezola; al Delegado gubernativo D. Fernando Saldaña; a numerosos Diputados provinciales; Alcaldes de los pueblos vecinos, concejales e invitados a la inauguración.

La comitiva se dirigió al nuevo puente de Santa Clara.

El señor Gobernador cortó la cinta y dió paso libre al público.

Aquel acto sencillo, aquella simple diligencia de cortar un obstáculo tan debil, nos emocionó y seguramente todos los que lo presenciaron sintieron también emoción honda al dedicar *in mente* un recuerdo a la memoria de las víctimas inmoladas en aquel puente hasta entonces fatídico y peligroso para el tránsito. Al mismo tiempo formulamos con el pensamiento un fervoroso aplauso que ahora es ocasión de renovar en letras impresas, a cuantos dirigieron sus esfuerzos a que se hiciera obra tan necesaria.

En nuestra pequeñez, y sin jactancias, también los responsables creímos haber contribuído a ello.

Terminado este acto, nos trasladamos a la Alameda donde iba a tener lugar la colocación de la primera piedra para el monumento que trata de levantar en memoria de los hijos ilustres de la Villa.



Después de los requisitos que estas ceremonias requieren, se hizo la colocación, no sin antes haber firmado un acta y guardado en una caja monedas, periódicos del día y un ejemplar de nuestra Revista correspondiente al año 1925.

Bien estuvieron y elocuentes fueron, pues los discursos siempre han de ser elocuentes, los que pronunciaron el Alcalde de Rentería, el Gobernador y el Cura Párroco.

Terminado el acto nos alejamos del lugar de la ceremonia y dejamos a la piedra sola; sola continúa en el día de la fecha.

La media mañana era llegada; el calor y los discursos habían secado las fauces y el Concejo previsor tenía encargado al Café Guria un estupendo *lunch* que tan acreditado establecimiento sirvió con todo primor y esmero.

Trasladados autoridades e invitados al refectorio, digo al salón de sesiones se celebró una histórica en la que hubo completo acuerdo; los bocadillos excelentes, los sandwich suculentos y los aperitivos frescos y de superior calidad.

De pronto se oyó como un grito de guerra: ¡a la plaza! ¡a la plaza! y momentos después, a las once y media bajo la presidencia del Gobernador y con la asistencia de bellas señoras y señoritas daba comienzo la fiesta taurina.

¡Manes de Sobaquillo, de Sentimientos, de Don Mosto y de tantos famosos revisteros taurinos que cantaron en sus crónicas hazañas y proezas de Lagartijo y Frascuelo, de Mazzantini y Joselito, ventid en mi auxilio! Y si se me niega la musa retozona y festiva de aquellos gerifaltes de la crítica taurina, dadme algo de la ciencia taurómaca de un Sánchez Neira o un Corinto y Oro para que me sea posible, con algún desahogo, decir algo de lo que vieron mis ojos en aquella alegre mañana de Julio, mes de Santiago y de las Magdalenas.

Como no parece que viene la inspiración, después de haber aguardado un rato prudencial me determino a decir a ustedes que para lo que quería el estro era para poner en los cuernos de la luna, que son los cuernos más distantes que conozco, la labor fresca, gallarda y ajustada de esos simpáticos renterianos que se llaman Fausto Gaiztarro y Luis Samperio.

Verónicas estupendas, recortes ceñidos, largas asombrosas, de todo hubo y todo bueno en la faena de estos entusiastas aficionados, que si les da por abandonar la Arquitectura y la Medicina para abrazar el arte del toreo, sería lo primero que abrazasen con buen éxito; porque de otros abrazos, dicen los que lo saben por experiencia, que solo se obtienen *gofetás* de cuello vuelto.

En clase de coro general: Imaz, Marín, Calve y otros muchos hicieron lo suyo, incluso correr a tiempo, y Ladis Zabaleta se proponía *epatarnos* con su arrojo, pero... se había dejado el capote en casa.

A propósito de toros, sería olvido reprehensible pasar por alto la labor realizada por los carniceros de la localidad que capitaneados por el joven Gamborena dieron realce a la fiesta y supieron hacer lo que no había cumplido el torero (?) contratado por el Ayuntamiento.

El público, harto benévolo se contentó con pedir la jubilación de aquella criatura, metida por afición a estoqueador y que cuando se le arrancaba el becerrete lloraba creyendo que era el coco.

Chirene fué aquello, como dirían los de Bilbao, y para otra vez la comisión oficial encargada de la contrata de diestros tenga alguna más vista y tómelos a prueba como a los melones.

Como decimos, el apuro lo salvaron los carniceros que estuvieron muy requetebien y todos ellos rivalizaron en valor y arte bien entendido, destacando el citado Gamborena, que mató dos novillos, y el joven Juan José Echeveste.



Siguiendo el hilo de la jornada gloriosa diremos que, no obstante el refrigerio de la mañana, vulgo *amaiketako*, los estómagos estaban desfallecidos.

Venimos observando desde hace tiempo que aquí lo primero que desfallece son los estómagos.

De espíritu andamos bastante bien; lo tenemos templado para las emociones fuertes; sabemos resistir sin chistar, las más amargas contrariedades y sobreponernos a las más duras vicisitudes; pero la emoción del estómago triste y desfallecido no la aguantamos a pie firme ni medio cuarto de hora.

Ha ocurrido una terrible catástrofe—nos dicen—tantos muertos y tantos heridos y aun no se sabe toda la verdad...

Todo eso es profundamente desconsolador—replicamos—pero a mí con estas cosas, no lo puedo remediar, se me abre el apetito...

Si las nuevas son jubilosas y regocijantes parece que nos empieza a bailar algo dentro de la víscera estomacal y decimos:

—Ante noticias tan alegres y satisfactorias, creo que lo mejor sería disponer que nos preparen una *cashuelita*.

Las andanzas de aquel día no podían acabar en otra parte que en el restaurant Panier-Fleury.

Había sonado la una. Los estómagos, naturalmente, estaban desfallecidos; pero ¡buen componedor de estos desarreglos y gran cirujano de estos desavíos es el amigo Timote Fombellida!

Aquello no fue una *cashuelita* fue un bazar de cazuelas, de peroles y de todos los utensilios de la alta cocina.

—Figúrese usted las cosas que verá con el microscopio

un médico andaluz! — decía un personaje de una antigua comedia

— ¡Figúrense ustedes— digo yo— lo que *trajelaron* los amigos del banquete, ya de suyo de buenas tragaderas, con el aditamento e incentivo de la Banda Municipal.

Un renteriano come con buen apetito, pero con música, devora.

Los comensales, un plato tras de otro plato: la Banda una pieza preciosa tras de otra, una maravilla de ejecución; creímos que aquel ágape pantagruélico iba a acabar en el vomitorio romaño.

Pero no; acabó en los floridos campos de Terpsicore. Ha dicho Unamuno que todo hombre por muy grave, por muy serio, por muy filósofo que sea, siente de cuando en cuando la necesidad de dar al aire una zapateta...

Así, nuestras paternas autoridades sintieron después del reposo de la primera digestión, el imperioso deseo de bailarse un *aurresku*; y lo bailaron con mucho estilo y taj y qué se yo qué.

¡Señor! ¿por qué no se pondrá todos los años, cuando menos, una primera piedra?

La retreta que puso término al programa del día, estuvo bien dispuesta y organizada, llamando la atención los cuadros típicos del país, interpretados con admirable propiedad por convecinos y convecinas, que conocían a la perfección sus papeles mudos, pero expresivos de gesto y actitud.

Mereció el festejo elogios y plácemes generales; la gente corría desalada de unos puntos estratégicos a otros para ver una y otra vez aquella cabalgata artística, que fué deleite de la vista y del oído.

No menos lisonjero fue el éxito de la verbena, cuyo adorno y preparativos estuvo a cargo de nuestro compañero D. Aurelio Aparicio, muy bien secundado por el sobrestante municipal y empleados del Municipio, todos los cuales recibieron infinidad de felicitaciones.

Alguna resistencia habían opuesto a la proposición de este espectáculo público y gratuito, determinados elementos que sospechaban que dado el lugar, las horas de la noche en que se celebraría y la no excesiva delicadeza de algunos sectores del público, habían de producirse no muy edifican-

tes escenas, quizás, más bien ex-cenas; pero aquellos temores fueron refutados por los patrocinadores de la verbena en la comisión de festejos, y la fiesta se celebró y tuvo un éxito resonante.



En la fotografía que aparece en esta página se ve la Alameda grande, adornada con el mejor gusto y arte, antes de dar entrada al público.

Transcurrió la velada en medio de la mayor animación y jolgorio, con todos los alicientes de estas fiestas a saber: chicas guapas, mantones de Manila, flores, abanicos, churros, vinos y cervezas y música, música, música...

Ni el más pequeño desorden, ni un mínimo alboroto, ni el más insignificante altercado; bailoteo, contorneo, jaleo y *quizaque*, no digo que no, algún sutil y escondido trapicheo...

Pero se salvaron las formas y la cultura del pueblo de Rentería, quedó acreditada una vez más, que es lo que se trataba de demostrar.

¿Les parece a ustedes que ponga fin al inacabable relato del día memorable? ¿Sí? pues ni una palabra más.

FEDERICO SANTO TOMÁS



EDUARDO CLAVÉ

SASTRERIA

INMENSO SURTIDO EN GENEROS INGLESOS Y DEL PAIS
CONFECCIONES ESMERADISIMAS

VITERI, 11 RENERIA

Diálogo que hace bien al cuerpo y no daña el alma

—Lo que te digo, Joshepa, es como el propio Evangelio: hacer un corsé es la cosa más difícil de estos tiempos; en los de mi pobre abuela no tenía ningún mérito, pero hoy día, te aseguro que es obra de gran empeño.

—Chica, ¿sabes que me pones en *cuidado*? ¡por San Nicéforo! He de comprarme un corsé bueno, bueno, pero bueno y si es difícil hallarlo habrá que andarse con tiento.

—Te diré; sí que es difícil: ¿sabes tú? como tenemos las mujeres tantas curvas y elevaciones y huecos y desniveles corpóreos

y hay que recoger todo eso y empaquetarlo con arte... pues *tié* lo suyo ¡pimientos!

Pa corsetera, la mía; te mira, te coge el cuerpo, toma medidas con lente y te saca con esmero planos al ferropusiató... resulta el corsé un portento, vas a la prueba y ¡clavado! no es corsetera; es un genio.

Claro, que *tié* que saber de modas y de modelos y un poco de *natomía pa* ver los talles esbeltos y distinguir de esos otros que parecen un tubérculo. Ha de tener labia fina y ser amable en extremo

con señoras y casheras y hasta con los pollos héticos, pues más de un varón con v lleva encorsetado el cuerpo...

—Basta ya, por Santa Mónica, no hables más, dime corriendo dónde está ese mirlo blanco, esa artista, ese portento...

—¿Sabes, Joshepa de mi alma, que eres bien simple? ¡pimientos! ¿quien ha de ser esa alhaja sino la de BERACIERTO la mismísima SABINA tan afamada en el pueblo? ¿Y que tienes más que hacer? Encarga un corsé de precio; te lo pruebas, te lo pones, se lo pagas... y *laus Deo*.



Almacén de Alpargatas "ONENA" de Azcoitia

DE

PRUDENCIO ELORZA

Comisiones y Representaciones

Calle Capitanenea, 9

RENTERIA

Calzados Tello

URBIETA, N.º 8

En nuestra sección económica de URBIETA, 34, se hallará el surtido más completo en calidad y precios que no admiten competencia



PRECIOS DE FÁBRICA



ÚLTIMAS NOVEDADES

Primera casa en Guipúzcoa establecida en Rentería el año 1899



ALMACEN DE CURTIDOS URBIETA, Núm. 34

Surtido completísimo en todos los artículos para zapatero

FÁBRICA EN SAN SEBASTIAN: CALLEJON DE ARROCA (BARRIO DE AMARA)

VENTA EN 15 PLAZOS SEMANALES

Estudio fotográfico de Eugenio Figurski

¿Quereis un buen recuerdo de las fiestas de las Magdalenas?

¿Quereis obtener una fotografia artistica?

Visitar esta casa



Cuyos trabajos rejuvenecen y hermo-sean.

Retratos de bodas
Postales en color

Ampliaciones a todo tamaño

Barrio de la Estación del Norte

RENTERIA



Pedro Ignacio Jáuregui

Comestibles finos. Confitería. Conservas de todas clases. Vinos y Licores

Único depositario en Rentería de los famosos cafés tostados de la CASA PAULISTA

Galle del Medio y Plaza Principal

RENTERIA

¿Compraría Vd. un traje en una tienda de ultramarinos? No.

Entonces si desea Vd. un reloj y bisutería fina y de buena clase, dirijase Vd. a un relojero-joyero de confianza y quedará satisfecho.

La relojería, bisutería y óptica

DE
ROGER CHEYRAL
9, Plaza Principal - RENTERIA

Servirá a Vd bien y a precios baratísimos relojes corrientes y de marca, cadenas, pendientes, sortijas, medallas, etc., de oro, plata, chapeado y níquel.

Se hace toda clase de arreglos en relojería, bisutería y óptica

Talleres Mecánicos de Carpintería

CARMELO RECALDE

Construcción de obras
Proyectos y Presupuestos



Calle Viteri, número 10 - RENTERIA

PEDRO ALBISU

PANADERIA

Especialidad en pan de Viena
y de lujo



Magdalena, núm. 10. RENTERIA



Transportes en autocamiones para dentro y fuera de la provincia
Servicio diario a San Sebastián y viceversa

MANUEL ADURIZ

Teléfono 74. - Rentería

DROGUERIA MEDICINAL E INDUSTRIAL

Y FABRICACION DE CERAS PARA SUELOS
PERFUMERIA Y ORTOPEDIA

IGNACIO LECUONA

TELEFONO NUM. 378

RENTERIA

VITERI, 2 Y ALAMEDA

FALTA ALGO EN RENTERIA

Las simpatías hondas que siento por el pueblo renteriano hacen de mí un censor, mejor, un buscador de defectos; pero no con la mala intención de algunos seres humanos que en sus entrañas llevan siempre una colección de gatos salvajes, sino como hombre que desea la perfección, la elevación de un pueblo al Everest del progreso y la civilización.

Rentería constituye, cierto es, un ejemplo de actividades; es un templo del trabajo, sus gobernantes buscan siempre cuantos medios puedan elevar el concepto de su avance por el camino de la civilización. Rentería encierra en su término municipal hermosas fábricas que no son como otras; las fábricas renterianas, salvo alguna rara excepción, no muestran al forastero una serie de bastidores, en sus ventanales, bastidores que, según he visto hace pocos días en unas fábricas de fuera de esta provincia, sirvieron de blanco para ejercitarse los chicos y los grandes, en el lanzamiento de piedra, deporte antiquísimo que data de la inmemorable edad de piedra... En Rentería todos los cristales de las fábricas, o casi todos cuando menos, están enteros, prueba para algunos de que no se trabaja y para nosotros de que los renterianos son personas. En Rentería hay escuelas, hay restaurants, hay una Banda municipal notabilísima, hay—¡ay!—unas muchachas... (Pero ¿qué tendrán las muchachas de Rentería que me conmueven?) Es decir que Rentería es un pueblo maravilloso, digno de figurar como ejemplo en toda España.

Soy de opinión que cuando más interés demuestra un pueblo en progresar más debe exigírsele porque su potencialidad progresiva así lo hace necesario. Muchos objetarán, quizás, que cuando un pueblo trabaja y avanza y lo demuestra, debe ser alabado y no exigírsele más de lo que produce. Yo disiento y discuto. Si un pueblo está capacitado para seguir adelante por el camino de la civilización, ¿por qué no ha de exigírsele más, que llegue siempre a la meta y si esta se adelanta siga su camino?

Yo, que miro siempre con especial cariño todo cuanto se relaciona con Rentería, veo, sin embargo, con pena que no tome las grandes iniciativas modernas, que sigue a remolque de otros pueblos. Y esto no debe ser, no puede ser...

¿Cómo un pueblo como el de Rentería, ha de esperar a que se produzcan iniciativas extrañas cuando de su seno pueden surgir floridas y ampulosas, dignas de ser copiadas por pueblos orgullosos que a la envidia que les produce la prosperidad material de Rentería habrían de sumar la envidia que habría de proporcionarles una demostración evidente de su riqueza espiritual?

Rentería carece de algo moderno, de algo que sea reflejo fiel de sus inquietudes. ¿Es que no hay hombres de número suficiente en Rentería? ¿Es que las iniciativas no brotan en sus cerebros? ¡Oh! Sí, Rentería ha producido grandes hombres; si la historia registra nombres de hombres ilustres que nacieron en Rentería y en épocas ya lejanas, ¿querrá ésto decir que terminó todo, que ya los cerebros se han detenido y que no producen ideas nuevas? Porque no toda la labor ha de limitarse a la urbanización de la villa, a la reconstrucción de puentes, a proporcionar al vecindario y visitantes mejoras materiales, sino que debe atender a la modernidad de las exigencias actuales.

¡Ah, si contaran con elementos que yo conozco! Rentería sería nombrada en periódicos, en revistas, en libros; de su obra se hablaría en todo el mundo. Porque la última iniciativa de que tengo conocimiento y que ha sido publicada en la Prensa diaria de la capital es algo admirable y constituye un acierto: el apartado cuarto de unas conclusiones elevadas recientemente a los poderes públicos por una asociación altruista recientemente constituida y que muestra una actividad creciente.

¡Lástima que la iniciativa no haya partido de los renterianos! Tal iniciativa debe de ser admirable, magna y revela las inquietudes espirituales de un grupo de personas magnánimas, altamente espirituales. Pero paciencia; a Rentería seguirá faltándole algo: iniciativa, y a pesar de su progreso constante no podrá colocarse en un plano superior como el en que se han colocado esos caritativos miembros de la asociación a que aludía, quienes seriamente se han dirigido a los poderes públicos para que se construya un asilo para animales, para caballos, perros y burros...

SERVICIO DE AUTOMÓVILES

ENTRE RENTERIA Y SAN SEBASTIAN

La imperiosa e ineludible necesidad de una rápida comunicación entre la capital y nuestra villa, despertó hace mucho tiempo iniciativas en este sentido y con efecto, vimos establecido el servicio automovilístico con especial complacencia.

¿Qué causas pudieron producir la escasa duración que tuvieron los servicios de automóviles antes establecidos? Si tenemos en cuenta que todo lo que se ofrece al público, antes que barato, ha de ser bueno y revestido de seriedad, nos habremos de explicar satisfactoriamente el fracaso de las anteriores empresas.

—Horario fijo, con horas marcadas para la salida y para el regreso, que se cumple inexorablemente.

—Personal competente y celoso; como que son los propios dueños los que conducen y están al frente, haciendo bueno aquello de: «Hacienda, tu amo te vea...»

—Si lo anterior no fuera suficiente a garantizar los buenos y firmes propósitos de los señores Guijarro y Ballovar, aun en el orden económico, que antes no fué objeto de reparo alguno, han introducido mejoras y beneficios para el público, pues facilitan al que lo desee tarjetas de abono para treinta viajes al precio de nueve pesetas o sea a TREINTA



Nuestros lectores lo recordarán y no ha de ser muy favorable el recuerdo; coches demasiado viejos que no ofrecían la menor garantía al confiado viajero; frecuentes pannes con pérdida del tiempo y del dinero; conductores poco experimentados y salidas irregulares y arbitrarias tanto en los viajes de ida como en los de vuelta.

Con la exhibición y recuerdo de estas lacras, no pretendemos dar «a moro muerto, gran lanzada» esto es ensañarnos con el vencido o fracasado, no; queremos poner de relieve que el buen éxito de negocios de esta naturaleza no depende solo de la buena voluntad y diligencia del que lo emprende, ni de la oportunidad y sazón de su planteamiento, sino de los medios con que se cuenta, del profundo conocimiento de sus características y de la perseverancia a prueba de gastos y de contrariedades.

Los señores Guijarro y Ballovar, conocedores de esta especialidad automovilística pues ya tuvieron servicio establecido entre Irún y Fuenterrabía, sabían los referidos antecedentes, estaban en autos de lo ocurrido en el servicio de automóviles entre Rentería y San Sebastián y tomándolo como programa al revés, se propusieron según normas contrarias; todo lo opuesto a lo que habían hecho los antecesores, y conforme a este saludable criterio tienen;

—Dos nuevos y magníficos coches Renault y un Dodge Brotheers que no han sufrido un solo entorpecimiento.

CENTIMOS viaje; gallarda competencia al tranvía, no ya en la ventaja de un 75^o/₁₀ de tiempo, sino en la economía de un 25^o/₁₀ de dinero.

Dicho sea sin lisonja: se ve que los señores Guijarro y Ballovar saben lo que traen entre manos y no es aventurado suponer que pronto tendrán que adquirir otro auto para satisfacer las crecientes necesidades del servicio.

Nos felicitamos y felicitamos a los señores Guijarro y Ballovar.

Los productos modernos del progreso industrial no nos gustan mediocres: al abaratare se encanallan.

No hay cosa más inútil y ridícula que una máquina de escribir económica, que no escribe; una pianola sin sonoridad ni afinación; una estilográfica que sólo sirve de adorno; a este tenor, los automóviles nos gustan buenos y cómodos; si así no puede ser retornemos al tranvía, cachazudo y tortuguesco; todo, antes que usar, en lugar de legítimas, joyas falsificadas.

La nueva empresa de los señores Guijarro y Ballovar comenzó el servicio el 28 de Febrero próximo pasado y desde aquella fecha, ya distante para formar juicio, solo muy favorables, unánimes y lisonjeros han merecido por parte del público, los que con propósito serio de servirle tomaron a su cargo y responsabilidad el servicio de automóviles entre

Rentería y San Sebastián

Francisco Leturia

Droguería y Perfumería

Productos industriales, medicinales y de fotografía

Magdalena, 6, - - Rentería

Joaquín Andueza

Ultramarinos

Depósito de Jamones y toda clase de Embutidos

Quesos de la región

Plaza de los Fueros - Rentería



EL AUTOR DE NUESTRA PORTADA



Rindiendo culto Cobreros Uranga al cariño que siente por «RENTERIA», nos ha brindado amable y galante con esta graciosa «Malen» que tan risueñamente engalana el número de este año.

Elogiarla... ¿Para qué? Quien la contemple no podrá menos de admirarla, subiéndole a los labios un piropo, como si al ir por la calle la viéramos, al doblar una esquina, cruzar junto a nosotros con su risa cristalina y burlona...

Es así el arte de Cobreros. Jovial y optimista, fruto de un ponderado espíritu que se recrea en producir belleza, pero belleza alegre, no belleza triste, fruto de los amargados en el oficio.

En unión del cuadro aquí reproducido, ha enviado un retrato de tamaño natural de D. Nicolás M.^a de Urgoiti, a la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Por cierto que en el acto de inauguración de la misma, tuvo D. Alfonso XIII

cálidas frases de elogio para Cobreros y su obra, ante la que se detuvo largo rato, afirmando que era una de las más bellas del certamen.

El cuadro que reproducimos se titula «Rincoonete y Cortadillo». Los dos golfos, herederos en malicia de los héroes de Cervantes, ofrecen un admirable contraste.

El de la izquierda es listo e inteligente. Su perspicacia, bien encauzada, podrá hacer de él un muchacho bueno y útil a la sociedad. Pero el otro, con sus ojos estrábicos y su cara de cretino, es en el fondo de mejor corazón que el primero, aunque su tontería le hace ser un tonto malo, porque sí, por creer que así es más hombre.

Seguramente el del gabán es el «amo»; es el que domina al otro y hace lo que quiere de él.

Es la inquietud hecha cuadro. Es el alma del artista traducida por el pincel laborioso que ha hecho exposiciones de sus obras este año en Donostia, en Zaragoza, hace poco en Madrid, en la Casa del Libro, de la Sociedad Calpe, además de su actual asistencia a la Nacional.

Y a pesar del trabajo enorme en óleos, aguafuertes, grabados en madera. etc. realizado con el febril anhelo de «llegar», de vender, de triunfar, veréis siempre en Cobreros al hombre ingenuo, sonriente y optimista frente a la vida, luchando por un nombre en su profesión, pero deseando conquistarlo noblemente, sólo por su valía, ajena de intriguillas y martin-galas que prostituyen y degradan el arte con sus corruptelas y claudicaciones ante el mal gusto de las multitudes.

Germina Sáinz



ANTONIO BUENO
 GRAN CAFE DE LA PAZ
 * Se sirven toda clase de licores de las mejores marcas * SERVICIO ESMERADO
 Viteri, 11 y Plaza de los Fueros - RENTERIA

Suministros Industriales - Ferreteria y Material eléctrico
 Envases de madera para pescados - Manufactura de redes de abaca



Efectos Navales

Teléfono 141

Oficinas: Zabalza, num. 11 - SAN SEBASTIAN
 Almacenes: Azuene, 9 Principal y Trinchepa, 5 - PASAJES



Alberto Alonso Berrueta

Santa Clara, núm. 6. Teléfono núm. 37 Sucursal: Plaza de los Fueros, núm. 18. Teléfono núm. 137 RENTERIA



COMESTIBLES - LICORES
 CONSERVAS DE TODOS
 CLASES. GRAN SURTIDO
 EN FINISIMA LOZA

ALTA NOVEDAD EN TEJ-
 DOS Y CALZADOS. MER-
 CERIA. ARTICULOS DE
 FANTASIA PARA REGALOS

ANTONIO ZUBILLAGA

PLAZA PRINCIPAL RENTERIA

GRAN SURTIDO EN CAMISERIA DE CABALERO
 ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CALZETINES
 Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE OCASION
 EL LEMA DE ESTA CASA ES GANAR
 // POCO PARA VENDER MUCHO //



ALMACENES MERKIA



Las mejores marcas
* * *
Especialidad
en Chocolates
y thé

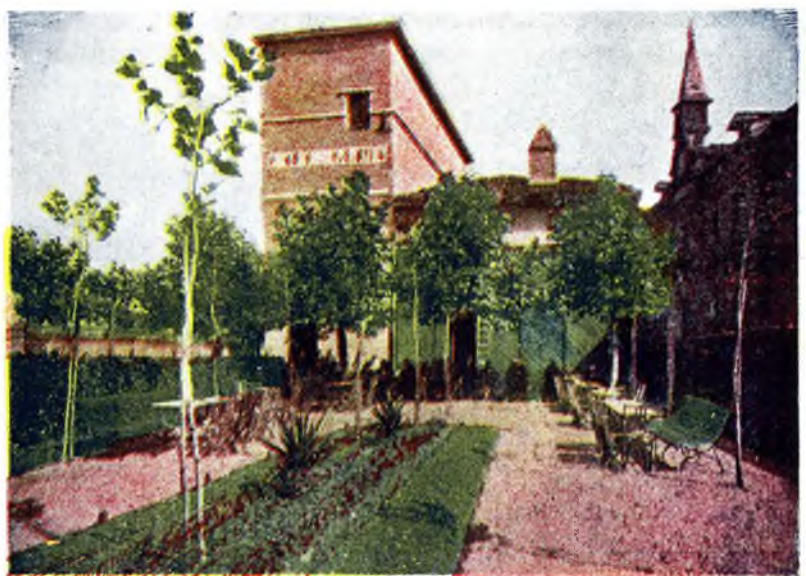
GAURIA



RENTERIA

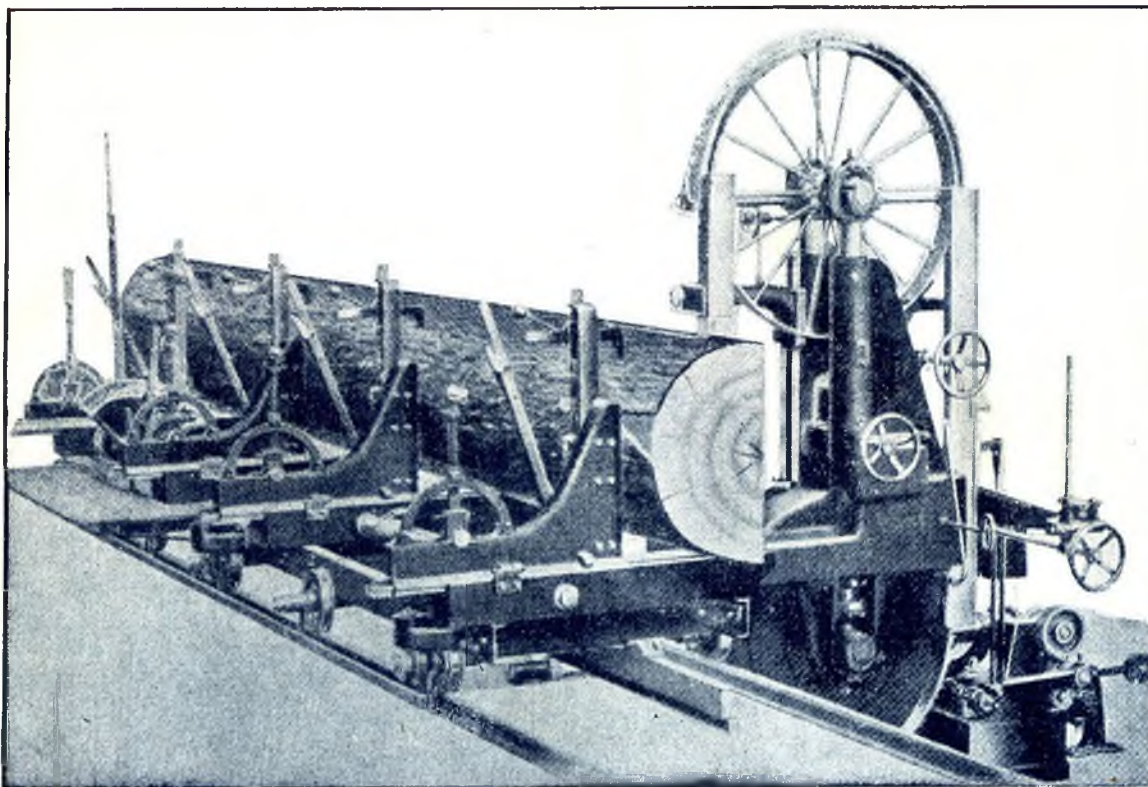
TELÉFONO, 60-128

Los Jueves
Patatas Soufflés
* * *
Se reciben encargos
para lunch



JOSÉ LEÓN URANGA

CONTRATISTA DE OBRAS



Grandes Talleres Mecánicos de
Carpintería y de aserreo y labra
de toda clase de maderas

Almacenes de todas clases de
maderas del país y tablas y
tablones de Pino de las Bandas

Preparación de materiales
a medidas
para la construcción de obras

Talleres Mecánicos para la re-
paración de toda clase
de maquinaria y automóviles

RENTERIA

(BARRIO GABIERROTA)

Teléfono 60-12

Telegramas **URANGA**
Telefonemas

IGNACIO MARIA URBIETA

EBANISTERIA Y TAPICERIA

Se hacen toda clase de muebles antiguos y modernos
Cuadros a precios económicos

Viterl, 37 RENTERIA Teléfono 69

BAR "LA ALEGRIA"

Se sirven exquisitos vinos de cosechero, Manchego,
Rioja y Navarro
Licores, refrescos y café de las mejores marcas
Exquisitos y económicos bocadillos de jamón, embu-
tidos y pescados. Se sirven comidas

GERARDO MIGUEL

Calle Uranzu, 2. RENTERIA

RENTERIA, LEZO, PASAJES DE SAN JUAN

Don Félix Gorospe y el reporter

El Reporter

No están mal la literatura y las amenidades para pasar el rato; pero antes que la distracción y el recreo será siempre el trabajo, el santo trabajo, el único fundamento de la vida y del porvenir.

Por esta razón, hemos preferido ocupar estas páginas centrales con la información sobre las importantes obras que ha tiempo vienen ejecutándose en terrenos de Lezo; sobre las que han de desarrollarse en el futuro; haciendo algunas consideraciones sobre lo que esto representa en los pueblos a los que afectan las reformas y dedicando algunas frases de aliento y justo elogio a los que tuvieron ánimos, constancia y fe para sentirse emprendedores en un ambiente algo pasivo y algún tanto egoísta.

No podremos dar a nuestros informes toda la latitud que el asunto merece; en primer lugar, por falta de espacio y en segundo, porque los escritos extensos se pasan por alto.

Conocedores de este nervosismo del público lector, hemos preferido ilustrar abundantemente la información ateniéndonos a este refrán reformado: «Al buen entendedor, pocas palabras y muchos grabados». Las palabras pudieran ser hiperbólicas o excesivamente lisonjeras, pero las fotografías no mienten.

Para realizar nuestro propósito de dar un claro resumen de las obras llevadas a cabo en Lezo y las que se han de practicar más adelante tanto en aquel pueblo como en Pasajes de San Juan, teníamos que recurrir a la fuente de todo conocimiento en estos respectos.

Don Félix Gorospe, iniciador de esta magna empresa y alma y eje de la misma, se ha prestado gustoso a satisfacer nuestros deseos de investigación, sin el menor estímulo de vanidad, sino porque entiende que para que una obra sea apreciada y tenga pública estima, ha de ser conocida en su génesis, desarrollo y finalidad.

No daremos a esta información la forma habitual de interviú con sus preguntas y respuestas; pero puede tener el que nos lea la seguridad de que hemos recogido fielmente el pensamiento de D. Félix Gorospe, en lo que atañe a los proyectos de que nos ocupamos.

Don Félix Gorospe

La Sociedad General del Puerto de Pasajes siendo concesionaria tuvo por norma de conducta oponerse a todo aprovechamiento a perpetuidad de terrenos de la bahía, por particulares.

Esta restricción sistemática creó un obstáculo invencible para el desarrollo de la industria regional y a fin de destruir esta resistencia las autoridades gestionaron, antes de espirar los plazos de la concesión, desde el año 1910, la reversión del puerto de Pasajes, asunto que ha quedado resuelto después de repetidos fracasos, gracias a la intervención directa de S. M. el Rey y a la del actual Ministro de Fomento.

La *Gaceta* correspondiente al día 22 de Mayo último, insertó Real Decreto-Ley por la cual se hace cargo el Estado del puerto de Pasajes.

El Gobierno se propone prestar especial atención a cuanto al puerto se refiere, construyendo cuantas obras sean necesarias y dotándole de los medios necesarios para las múltiples operaciones comerciales.

En el año 1919 dieron comienzo unos trabajos que fueron objeto de comentarios por parte del público, que no descubría la finalidad de las obras que se realizaban.

Desde la estación del Norte de Rentería se hizo tendido de nuevas vías, se perforó la montaña construyendo un túnel de más de 400 metros, se saneó una charca pestilente que existía a la entrada del pueblo de Lezo, denunciada a las autoridades, sin que estas pusieran remedio; el túnel construido puso en comunicación la estación de Rentería con el puerto de Pasajes, lado Norte de la bahía.

¿Cuál era el objeto de tan audaces trabajos?

Tal vez era la única forma de conseguir la reversión del puerto, ya que todas las intenciones hechas habían fracasado; en prueba de ello, cuando los vagones procedentes de Rentería han llegado a la orilla del mar, bahía de Pasajes, ensenada de Lezo, tal cual indican las fotografías, su campo ha quedado

expedito para poder continuar libremente la instalación de vías hasta el pueblo de Pasajes de San Juan.

Al amparo de estas vías y de las obras ejecutadas podrán aprovecharse extensos terrenos hoy improductivos por falta de vías de comunicación, creando un emplazamiento para numerosas industrias que ha de beneficiar grandemente a la región, en particular a los pueblos de Rentería, Lezo y Pasajes de San Juan.

En la actualidad, Lezo ya experimenta y aprecia los beneficios de estas poderosas iniciativas.

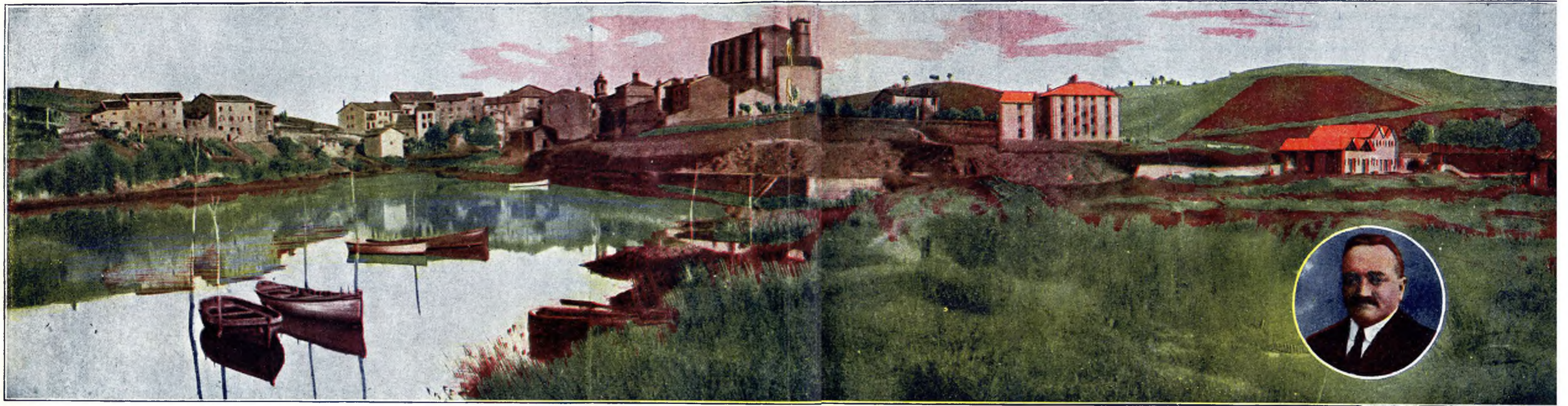
Aquella insana charca, peligro para la salud pública y constante preocupación para las autoridades que, al fin hubieran tenido que sanear a su costa, se ha convertido en una colonia de industrias.

Las establecidas hasta el día son: Compañía de Productos Resinosos; Fábrica de Papeles Químicos; Fábrica de construcción de foudres; Talleres Urcola, en construcción; Eustaquio Romero, Almacenes; Fábrica de Zapatillas; Etalblissemens de Bocrs; Manufacturas de caucho.

Ya se ve por lo expuesto que el pueblo de Lezo está llamado a ser uno de los más industrioses de Guipúzcoa, contando con que las autoridades y fuerzas vivas, lejos de poner obstáculos y resistencias, coadyuven a esta obra de progreso.

En virtud de la reversión del puerto de Pasajes, está fuera de duda que la continuación de las vías normal y de metro hasta el pueblo de San Juan, dará lugar a un amplio aprovechamiento de terrenos, pues el número de industrias que se instalen exigirá la construcción de edificaciones para albergue de los obreros en las estribaciones del Jaizquíbel, haciéndose de imprescindible necesidad la unión de los pueblos Lezo y Pasajes de San Juan, a fin de que se rijan por un solo Ayuntamiento según está previsto en los Estatutos municipales vigentes y evitar de ese modo los derechos de arbitrios locales y otras ventajas, que no es momento de detallar.

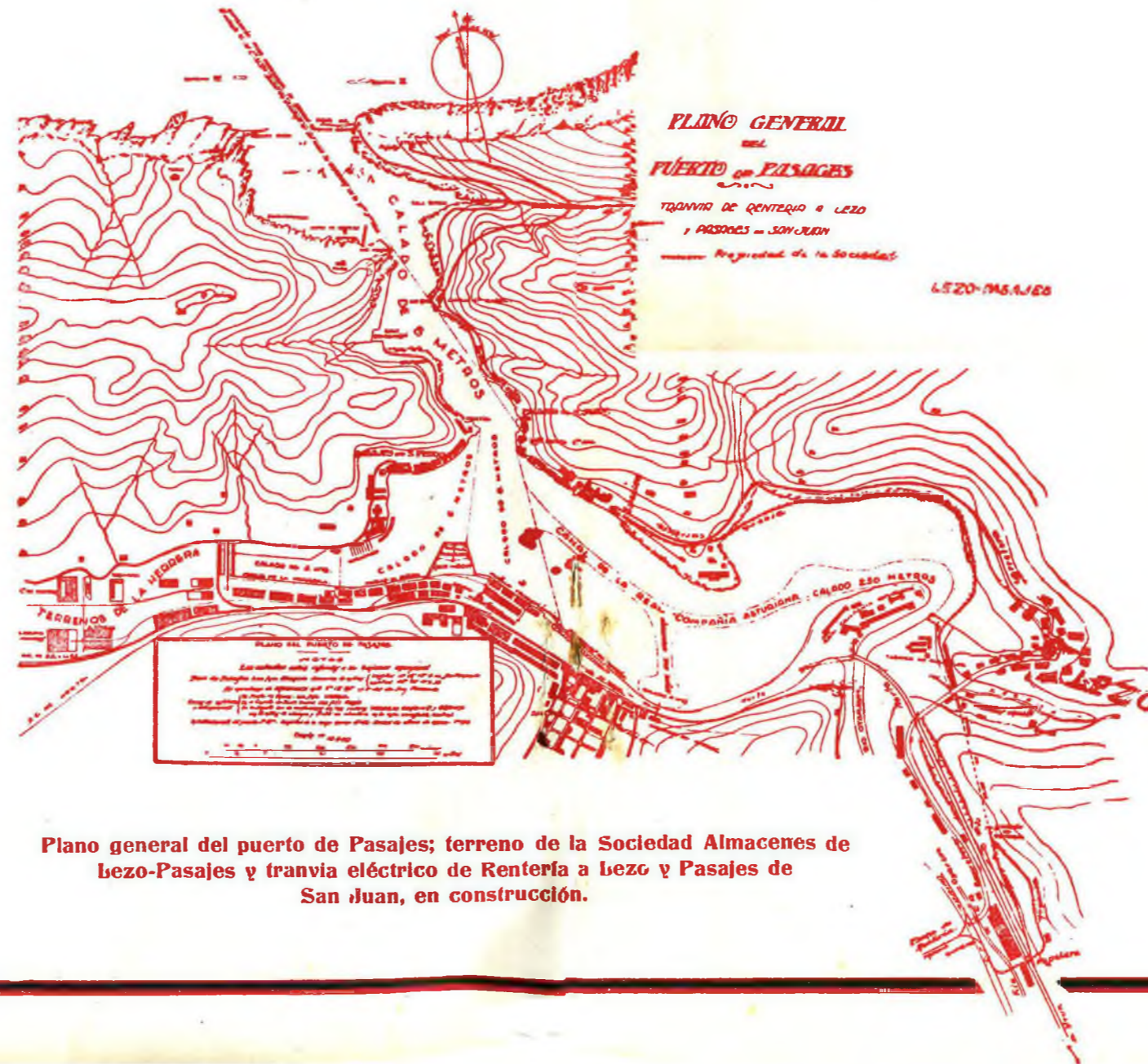




Vista general del puerto de Lezo con los terrenos de la Sociedad Almacenes de Lezo-Pasajes, al dar comienzo su construcción. En círculo D. Félix Gorospe, alma de estas obras.



Vista general de los pabellones y muelles en construcción, propiedad de la Sociedad Almacenes de Lezo-Pasajes.



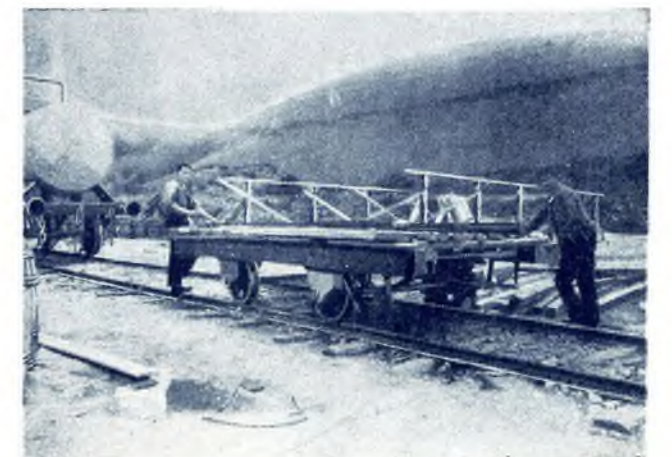
Plano general del puerto de Pasajes; terreno de la Sociedad Almacenes de Lezo-Pasajes y tranvia eléctrico de Rentería a Lezo y Pasajes de San Juan, en construcción.



Apartadero estación empalme con la línea del Norte.



La antigua charca «La Pesquera».—Emplazamiento estación de Lezo, del tranvia.



Emplazamiento talleres Urcola.

Naturalmente, así como en el orden moral la virtud siembra el bien, en lo material, con el trabajo, todo el mundo obtiene beneficios.

Rentería que gestiona cerca de la Compañía mejoras en la estación del Norte, habría de conseguir su deseo de un modo automático al aumentar el tráfico comercial, pues el



VISTA GENERAL DEL PUERTO DE LEZO, EN CONSTRUCCION

mismo Gobierno obligaría a la Empresa a realizar las obras para poder descongestionar la estación; pues es evidente que el tráfico comercial aumentará en grandes proporciones al aumentar las vías de comunicación y en este sentido el Municipio y el pueblo de Rentería deben prestar su influencia y su ayuda a las iniciativas de que nos ocupamos.

La continuación de las vías hasta Pasajes de San Juan estará en marcha antes de un año y a tal fin la Sociedad ha adquirido la antigua fábrica de vidrio de Ganchegui, situada en Pasajes de San Juan y los terrenos que ocupa unidos a los de Lezo constituirán una zona inmejorable desde el punto de vista industrial.

El ferrocarril en proyecto tendrá tres estaciones:
Rentería: empalme, situada en la misma estación del Norte.
Lezo: situada junto a la carretera.
Pasajes de San Juan: frente a la entrada del pueblo.

Otro proyecto surgido, al calor de esta actividad industrial es el de establecer manufacturas de pesca en Pasajes, y los productos elaborados encontrarán fácil salida y transporte económico.



INDUSTRIAS VARIAS DE LA SOCIEDAD PROPIETARIA DE ALMACENES DE LEZO-PASAJES Y VIA DE APARTADERO SERVICIO DE LA REAL COMPAÑIA ASTURIANA

La Sociedad propietaria de Almacenes de Lezo tiene establecidos servicios de transporte, así como de suministro de agua y energía eléctrica.

Todas las industrias establecidas en sus terrenos, así como la Real Compañía Asturiana, utilizan sus vías tomando los vagones en sus almacenes mediante la insignificante tarifa de una peseta por tonelada.

Dadas estas ventajosas condiciones se explica que todos los terrenos de que dispone la Sociedad estén ya ocupados;



EMPLAZAMIENTO DE LOS TALLERES URCOLA

por esta razón se trata de dar al negocio una ampliación importante, disponiendo 400.000 metros de terreno, hoy improductivo, y poniéndolo en condiciones para el emplazamiento industrial entre los pueblos de Lezo y Pasajes de San Juan.

El Reporter

Todo lo que hemos consignado es lo que en síntesis nos ha dicho el emprendedor y activo hombre de negocios don Félix Gorospe

Para no fatigar al lector no debemos agregar, por nuestra parte, más que unas breves consideraciones.

Nos asombra la suma de energía que el iniciador de esta obra ha consumido, teniendo en cuenta la indiferencia en que se desenvolvió al principio y la falta de apoyo que se le ha prestado. En el día de hoy se empiezan a recoger los frutos de tantos desvelos y de tan considerables desembolsos: ya cuenta con el público aplauso y la general admiración su empresa de trabajo, inteligencia y perseverancia.

Desde otro punto de vista no puede olvidarse lo que esta clase de iniciativas contribuye directamente a solucionar o atenuar crisis de trabajo.

Por parte de la Sociedad tendrán ocupación segura más de cien obreros y unos trescientos en las industrias particulares.

¡Dichoso país el que puede contar en su seno hombres de esta envergadura!



LA ANTIGUA CHARCA «LA PESQUERA»
FÁBRICA DE PAPELES QUÍMICOS Y CONSTRUCCION DE FONDRES

Que los proyectos todos que acaricia D. Félix Gorospe tengan cumplida y feliz realización.

Con este deseo, que expresamos con toda sinceridad, ponemos punto a estos renglones.

EL CINE EN RENTERIA

Desarrollada cada vez más la afición del público a la pantalla y contando esta villa salones tan buenos como los de la capital; nos parece oportuno hacer un poco de historia sobre el desarrollo del invento de los Hermanos Lumiere.

El primer cinematógrafo que se abrió al público, en Rentería, fué el año 1908, en el antiguo salón teatro del Orfeón Renteriano, encima de la Alhóndiga y que hoy sirve de sala de ensayos a la Banda Municipal.

Los propietarios de este cine eran Policarpo Huici, Timoteo y Paz Zalacain, Ramón Illarrendi, Mariano Lorente y el cronista de estas mal pergeñadas líneas. La Sociedad se constituyó con un capital de 1.800 pesetas en aportaciones personales de 300 pesetas.

El aparato de proyecciones se componía del crono o dispositivo por donde se desliza la cinta y de una linterna que producía el foco de luz. El primero fué adquirido de la casa «Gaumont», y la segunda de la Casa Pathé Freres.

Como en aquellos tiempos, las películas no traían textos explicativos; los explicadores eran cargos esenciales al nuevo invento; y el quebradero de cabeza de las Empresas.

Entre varios de estos lenguaraces desaprensivos hubo uno que se le daban 12 pesetas por tarde y llegó a exigir 25. ¡A tal grado llegaban en sus infulas!

A pesar de ciertas oposiciones (qué empresa no las tiene) se trabajó la temporada invernal con fruto económico, pues todos los cargos, incluso la manipulación del aparato era hecho por los socios.

Separado el cronista de esta peña de amigos, por vicisitudes de la vida; los demás compañeros siguieron explotando el negocio, hasta que las nuevas disposiciones sobre instalaciones de ci-

nes, obligaron a suspender el negocio, por el peligro de existir debajo la alhóndiga.

Disuelta la Sociedad; todos los enseres, con el aparato, fué adquirido por D. Miguel Goenaga, propietario del Café de la Paz, donde lo instaló para su explotación.

El Café de la Amistad, cuyo propietario don José Pérez, había querido también comprar dicho cine, estableció la competencia instalando un aparato en un local anejo a su establecimiento.

Poco después fué el Circulo de la Coalición Liberal quien en su salón, explotó el negocio haciéndolo público el espectáculo; llegando una época en que trabajaban los tres cines.

Por aquella época se hizo un ensayo de cine en la Mutualidad Catequística mediante un donativo hecho expresamente para este objeto.

Con el aparato del Centro Católico de San Sebastián, de igual combinación en la máquina, que la primera instalación hecha en el primer cine, se empezó a dar proyecciones en los bajos de la casa del señor Loidi, en la calle Viteri, lugar donde se encontraba instalada la Mutualidad.

Visto el éxito de público obtenido por este nuevo cine a base de películas morales, se concibieron ideas de mayor vuelo y simultáneamente se construyeron los dos magníficos edificios que hoy ostentan los nombres de Salón On-Bide y Salón Reina Victoria, donde el público aficionado de una manera insospechada al cine para las veladas de invierno.

Esta es, a grandes rasgos, la historia del desarrollo del cine en esta villa, donde los espectáculos se han puesto a la altura de sus industrias.

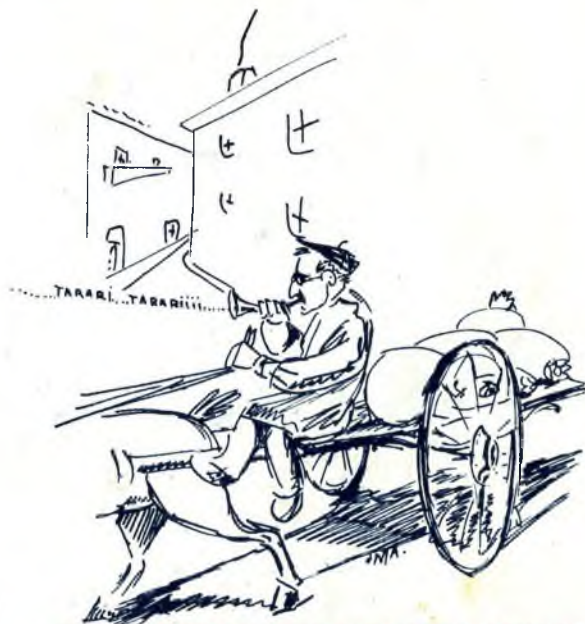
8-6-1926.

José Navarrete

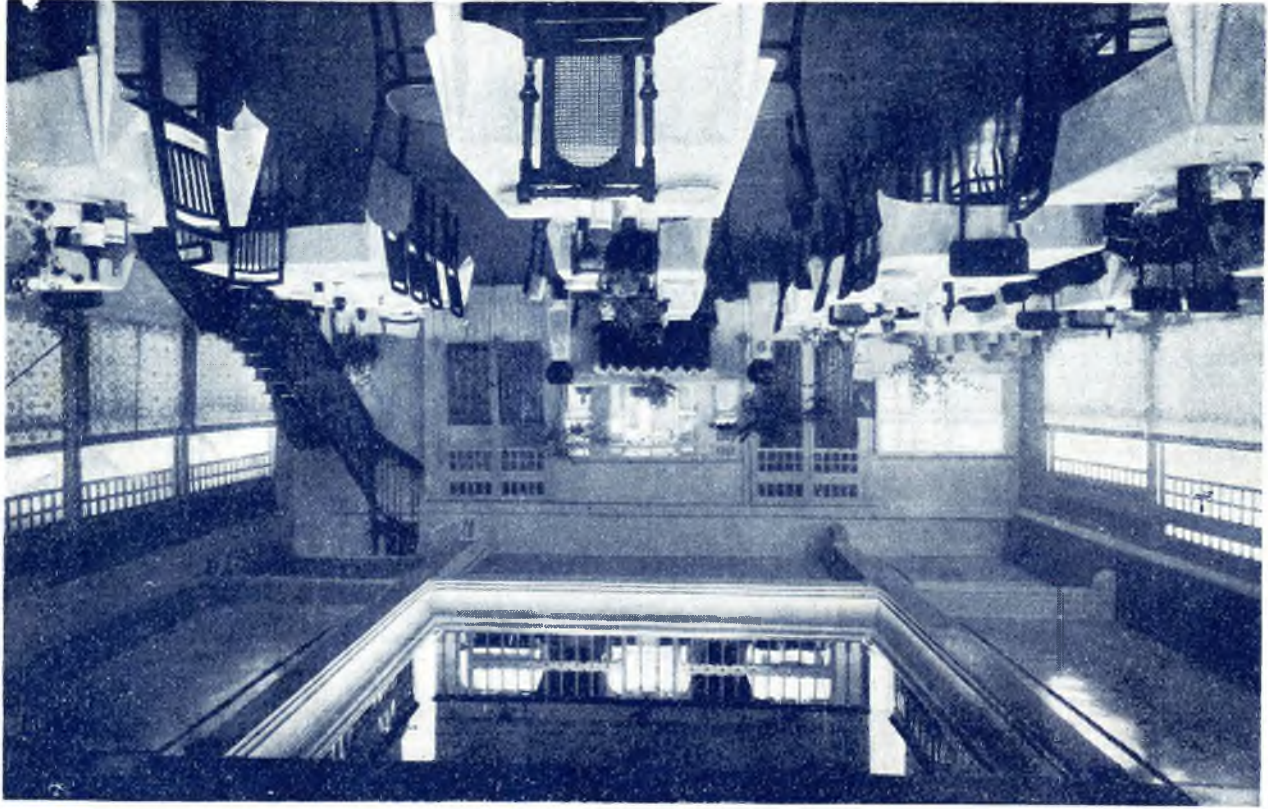
VENDEDORES CALLEJEROS



LA VENDEDORA DE ROSQUILLAS, VERDADERA TÍA JAVIERA,
DE RENTERIA



EL CARBONERO Y SU MADRUGADORA CORNETA
¡AY! DEMASIADO MADRUGADORA



PROPIETARIO: TIMOTEO FOMBELLIDA-RENTERIA.

PANIER FLEURI EL GRAN RESTAURANT



DOMINACION ÁRABE

LA civilización occidental hija es de la oriental. Roma y Marruecos madres espirituales de España.

Los árabes, pueblo guerrero, y fanático por su religión, se extendieron por Oriente, fundando el Califato, de este nombre, cuya capital era Damasco y en sus incursiones por Egipto, India, China y Grecia, se asimilaron, no solo muchas de las costumbres de aquellos pueblos, si que también, su civilización y su cultura y más tarde, el Califa de Oriente, queriendo extender su poderío, su influencia y saciar su sed de riquezas, con las que el suelo, aun virgen de Iberia, atesoraba, después de conquistar el Norte de Africa, invadió la Península Ibérica con un poderoso ejército, al mando primero de Tarif y después por Muza, y así, nuestro suelo, viene a ser el cauce por donde la civilización oriental, se derramó en la occidental, y Córdoba, Granada y Montpellier los faros luminosos cuyos esplendentes rayos de luz espiritual iluminan el Occidente con irrisaciones del más refinado gusto científico y artístico. Si Arnaldo Villanova (catalán) el médico más excelso entre los españoles y europeos del siglo XIII, brilló como astro de primera magnitud, debiólo al ser hijo espiritual de Avicena, Aben-Zohar y otros venidos de Oriente de donde trajeron la Medicina y aquí la enseñaron.

Raimundo Lulio descubre el «agua regia» y el «ácido nítrico», inspirándose en la Química reconstituída por los musulmanes, especialmente por el insigne Cheder y sus otros descubrimientos, de los surtidores árabes fueron extraídos.

Los árabes crean en Córdoba el primer jardín botánico y nos enseñan la Botánica que escudriñaron prolijamente, hoja por hoja, iluminándola con el fulgor de una flora arquitectónica que reverbera y resplandece en sus inimitables, fantásticas y ensueñadoras construcciones arquitectónicas.

En su trajinar incesante por los pueblos orientales, aprenden la Geografía que sus mercaderes viajeros nos traen y enseñan, y sus mil exploradores, como Abon-Ceitar, de Málaga; el famoso Leon «el Africano» granadino, cuyas obras se tradujeron al latín.

De la India, los musulmanes, nos trajeron las matemáticas y Alcamarte, a sueldo de Alfonso el Sabio, las enseñó en Murcia.

Los árabes nos dieron a conocer la Astronomía, siendo sobre la Giralda de Sevilla donde se alzó el primer observatorio astronómico, y mudijares, hebreos, moros y cristianos celebraron el primer congreso de Astronomía en Toledo y subvencionados por Alfonso el Sabio, tradujeron los famosos «Libros del Saber» observaciones planetarias novísimas; trazaron el meridiano de Toledo, aceptado por Europa como universal y reformaron el Almagesto (libro de astronomía) de Jolomes en aquellas célebres «Tablas alfonsies» que fueron maestras hasta el Renacimiento.

De los indios aprendieron los árabes el arte de gobernar y nos lo enseñaron, y de aquí nacieron las obras maestras de «Las siete partidas» del Infante Don Juan Manuel, de Lulio. Nos transmiten la Hacienda pública, nos enseñan sus tributos y modo de cobrarlos, como lo atestiguan los nombres almofaceno, alhóndiga, alcabala, gabela, diezmo y otros, de indiscutible origen musulmán; como así mismo se conservan vivísimos los de la magistratura y oficios públicos, tales como: alcaide, almirante, alguacil, etc., etc. y durante mucho tiempo, el ministro de Hacienda de Castilla, llevó el título de Almojarife mayor.

Tofail, Averroes, inspiran la filosofía y es Raimundo Lulio quien surge original del metafísico combate que tiene sus Atenas en Toledo y París, y lo mismo acontece con el obispo Don Rodrigo y Don Alfonso el Sabio en lo que

atañe a la Historia, guiados por los historiadores árabes, el Arraci, el moro Rassi y Aben-Jayyan, y aun hoy para escribir la Historia de España, se ha de contar con Aben-Jaldin Almaceari, Aledrisi y Aben-Batuta.

Si de las ciencias pasamos a las artes, ellos nos enseñaron la industria del papel de trapo que aprendieron en Samarcanda; la cría del gusano de seda, que trajeron de China; la fabricación de alfombras, tapices, brocados y damascos importada por ellos de Persia y Siria; el azúcar de caña que aun conserva Granada como símbolo de aquella época golriosa; Córdoba dió nombre a los curtidos (ardobanes) y labores de cuero, y en su vega feroz, cual copos de blanquísima nieve, el algodón se entremezclaba con el verdor de las hojas del arbusto que lo producía.

Con el barro amasado con sus manos, produjeron esos mosaicos, cuya policromía causa admiración a propios y extraños, cuyos arabescos, cautivan el ánimo y decoran con estética prodigiosa sus mezquitas, sus baños y sus fuentes; maestros en las artes nos enseñaron a trabajar el cristal, la loza, el latón y los tintes.

Las aguas que, lamiendo las márgenes de los terrenos infecundos, discurrían libres por los alveolos de los ríos y marchaban mansamente hasta perderse y mezclarse con las de los mares, copiando lo que los árabes habían visto en el Atlas, el Nilo, el Eúfrates y el Tigris, por ellos fueron encauzadas, convirtiéndolas en pantanos, acequias, canales de Aragón, Valencia, Murcia, Granada, apagando la sed de aquellos campos yermos y transformándolos, por arte de encantamiento, en terrenos de ensueños, en edenes y pensiles donde las ninfas liban el nectar de la flor del naranjo y

del azufaífo y aspiran el perfume del jazmín y de la azucena y de donde hacen brotar con prolífica abundancia el arroz, alforjón, algarrobas, berengenas, altramuces, gengibre, azafrán, etc. y cuyos nombres nos recuerdan su procedencia; como otros muchos con la agricultura relacionados, tales son: alquería, almuzoras, alfolies, almácgas, ganán, azul, ocequía, arcaduz, noria, aceña, etc., etc.

En el comercio aun se conservan pesas y medidas que atestiguan su origen *arabesco*, tales son: cahiz, fanega, celemin, almud, arroba, adarme, cántara, azumbre y otros.

Cuando en el siglo XVII, el fanatismo cristiano, arroja de Valencia a los exquisitos moros, convirtió nuestra Arabia feliz en Arabia desierta, en paraísos enfermos y aun es necesario que en cada pueblo se guarde un 6 por 100 de moros para conservar cultivos y enseñar progresos al fanatismo cristiano. No bastó que nos ayudaran los moriscos en las conquistas de America, Flandes, Italia, Argel, sino que nos legaron su fortuna; el Alcázar de Sevilla, la Giralda, Gibralfaro y la Alcazaba de Málaga; Aljafería de Córdoba y Zaragoza; muelles de Sevilla, Atarazanas de Almería; Santa María la Blanca y del Sol de Toledo, Mezquita de Córdoba, Alhambra y Generalife y cien y cien monumentos, puentes, alcázares, templos, hospicios, torres, una arquitectura llamada mudejar y un diccionario arquitectónico; andamio, muro, adobe, adoquín, zaguan, azotea, alcoba, alfeizar, piso, azulejo, albañil, arsenal, choza, almacén, etc., etc.; y al marcharse nos dejaron sus aperos de labranza, sus bestias, sus norias, sus graneros; la vega zaragozana, el paraíso de Lanjarón, el pensil de Valencia, los cármenes de Granada; puertos y fortalezas y un sin fin de maravillas que el espacio de que disponemos no nos permite describir más prolijamente. Ellos hicieron de Córdoba una nueva Roma y de Granada una nueva Atenas.

GABRIEL SANTA MARIA.

Rentería, 26 de junio de 1926.



EL ANDORRANO

CAMISERIA, ROPA BLANCA, GENEROS DE PUNTO, LAYETTES
SECCION ESPECIAL DE EQUIPOS PARA NOVIAS Y NOVIOS



CAMBIO DE MONEDAS

EL CAMBIO MAS VENTAJOSO

Peñaflorida, 8, junto a la estación de la Frontera

Teléfono 607

VIUDA DE ANTONIO LAFONT E HIJOS

SAN SEBASTIAN. - TELÉF. 607

LA MARCA "SHELL"

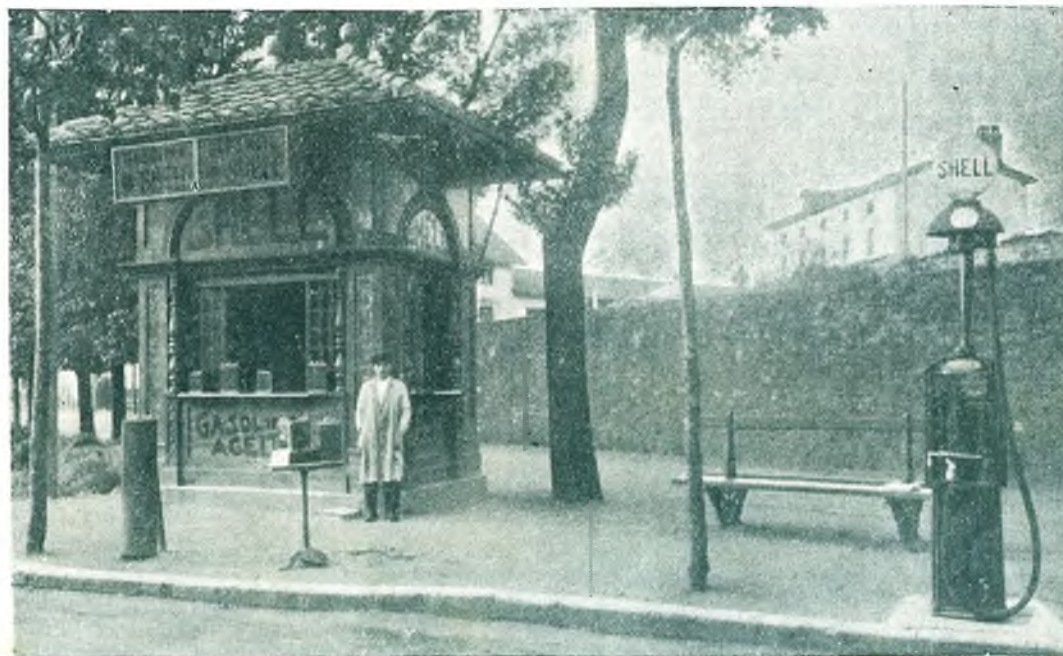
GASOLINA FILTRADA

ACEITES Y GRASAS

Una de las más útiles e indispensables industrias en esta época de apogeo del automóvil, es, sin duda, la que se refiere a aprovisionamientos de las esencias y grasas necesarias a estos veloces y delicados mecanismos que tanto han contribuido a la intensificación de la vida social entre personas de apartados lugares.

Los mecánicos de los buenos coches de turismos prefieren señaladamente los lubricantes y grasas «Shell» a los de otras marcas, porque tienen la seguridad absoluta que con su empleo, el funcionamiento de sus potentes motores, en toda la integridad de sus delicadas piezas, es perfecto y suave, dando el máximo de rendimiento en el mínimo desgaste.

De ahí que se vean parados frecuentemente aprovisionándose, lujosísimos coches de selectas marcas ante el esbelto kiosko en que se expenden los productos «Shell», cuya administración está a cargo de D. Cosme



Cruzada nuestra villa por la carretera general de Francia, en la que el tránsito de autos, sobre todo en verano, es intensísimo, debido al turismo internacional, estaba indicada la instalación en un sitio céntrico de un establecimiento que surtiese rápida y cómodamente a los dueños de vehículos mecánicos.

Comprendiéndolo así, la casa Shell, ha tenido un acierto completo con la instalación de un elegante surtidor de gasolina filtrada, que a la entrada de la Avenida de Alfonso XIII, en la bifurcación de la antigua carretera y este paseo, provee de gasolinas y grasas a los conductores de automóviles.

Echeverría, quien precisamente en su época de Alcalde de Rentería, fué el iniciador e impulsor de esta espléndida Avenida de Alfonso XIII, arteria principal del tráfico automovilista.

Y es porque el poseedor de un buen coche a quien se exige un rendimiento en consonancia con su coste, está convencido de que alimentándolo con combustibles y lubricantes seleccionados que encuentra en la marca «Shell», ha de conservarlo en un perfecto estado de conservación que le permita realizar agradables excursiones y prolongados viajes, con el éxito más completo y afortunado.

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

PRACTICANDO aquello de «Pobre porfiado...» esta revistilla renteriana que tuvo tan humildes comienzos, insistió con alguna porfía en que se llevara a cabo la reforma del puente de Santa Clara.

La reforma fué hecha y el asunto pasó a la Historia.

Otra reclamación que no ha dejado ni deja de la mano, ha sido y es la reorganización, absolutamente indispensable, de la llamada Escuela de Artes y Oficios.

En 1924 una persona muy versada en materia de enseñanza industrial escribió en esta revista sobre el interesante tema un artículo, del cual vamos a reproducir párrafos que tienen hoy tanto interés como cuando se escribieron.

Son estos:

«A mediados del año 1898 unos buenos administradores de esta villa, llevaron a la práctica la idea de instalar una Escuela de Dibujo y Matemáticas, nocturna, que se instaló en la sala derecha del entresuelo de la Santa Casa de Misericordia o sea el Asilo benéfico actual, asistiendo 42 alumnos, entre los cuales formaban parte casi todos los señores industriales y comerciantes que hoy sobresalen en Rentería por su actividad y conocimiento absoluto del ramo a que se dedican.

Al frente de dicha escuela se tuvo el gran acierto de poner al prestigioso ingeniero de la Real Compañía Asturiana, D. Adolfo Chaudiere (q. e. p. d.) quien con sus profundos conocimientos del Dibujo, en todos sus aspectos Matemáticas, etc., formó una espléndida plantilla de alumnos que fueron solicitados, todos ellos, por las múltiples factorías del contorno para ocupar cargos importantes entre el personal de las mismas, dándose el agradabilísimo caso de que ha habido momento durante la gran guerra que en todos los talleres de Rentería y Pasajes se encontraba ocupando cargo de importancia algún alumno o ex alumno de la escuela de Rentería.

Si los señores que hace veintiseis años componían el municipio errenderitarra se hicieron acreedores a que nosotros los ex alumnos se recordemos siempre con veneración y respeto, los señores municipales actuales no deben dejar en olvido la importancia que tiene el funcionamiento de una Escuela de esta naturaleza para una villa tan industrial como Rentería».

Oportuno y sentido fué el recuerdo dedicado a D. Adolfo Chaudiere (q. s. g. h.) y con ocasión de reproducir esas líneas renovamos en la memoria de los que esto lean, la de aquel laborioso ingeniero y profesor de Dibujo de la Escuela.



Nunca se pecará por exceso en el noble propósito de infundir el sentimiento de gratitud hacia los que se dedicaron y se dedican a la enseñanza en cualquiera de sus grados y formas.

En el mismo número de la revista de 1924 aparece reproducido el grupo de los alumnos de Dibujo de aquel curso, con su digno profesor D. Pedro Otegui y unas líneas de elogio al maestro y discípulos.

En 1919, puede verse una viñeta, que representa un bloque y al pie se lee: «Primera piedra del

edificio Escuela de Artes e Industrias», dando a entender irónicamente la mucha falta que hacía y hace el centro de enseñanza citada.

En la revista de 1922 puede leerse en un articulito este fragmento:

«En cambio no se abre paso el proyecto de crear una Biblioteca pública ni creo se consiga una reorganización verdad de la Escuela de Artes y Oficios».

Algo, pues, se ha insistido en la petición y lo que habrá que insistir de no surgir inesperadamente una generosa iniciativa de algún amante de la prosperidad renteriana.

Muchos son los que dicen sentir hondo cariño a su pueblo y no son pocos los que con vehemencia se manifiestan partidarios de la instrucción de la juventud.

«Cultura, instrucción... he ahí el problema» — dicen.

Pero llega la ocasión de mostrar ese encendido amor con hechos, y si son concejales no se toman el pequeño trabajo de visitar una sola noche la sala de Dibujo; y si en clase de Padres de familia se les agrega a juntas, comisiones o patronatos, no se significan por su asiduidad y constancia.

En otro lugar de este número puede verse lo que ha crecido la población de Rentería: en menos de veinte años pasa de 4.500 a 7.500 habitantes,

Las fuerzas dirigentes y administradoras han procurado acomodar el pueblo a su constante crecimiento; luz, agua, salubridad, reformas urbanas, embellecimiento, flores, estatuas... todo, menos los intereses de una enseñanza, de la enseñanza de los artesanos que bien organizada podría ser vivero de muchachos aptos, despiertos y conocedores de su oficio: es decir, el secreto de un porvenir risueño.

Nos parece que es indisciplinable la conducta de quienes no se han ocupado de esta cuestión.

Sostener de un modo harto pobre una academia de Dibujo, con pocos modelos y estampas, con elevados derechos de matrícula y sin el estímulo de premios de alguna entidad, es hacer obra de escaso provecho.

Denominarla Escuela de Artes y Oficios y recibir de la Diputación una ayuda pecuniaria en tal concepto, nos parece una ficción reprobable.

No es Escuela de Artes y Oficios; es simplemente una modestísima clase de Dibujo lineal y de adorno, cuyo presupuesto se cubre con la subvención provincial y aun sobra dinero.

No a mucha costa podría cambiar totalmente y en sentido favorable el aspecto de esta cuestión.

Pedir que se sacrifiquen sumas considerables a la enseñanza de los obreros, sería predicar en desierto; pero aspirar a que se haga algo decoroso es pretensión razonable.

No es mucho pedir que a guisa de ensayo se haga algo práctico, que nos permitimos esbozar en la forma siguiente:

El local que hoy día se utiliza para la enseñanza del Dibujo está bien; precisamente el piso bajo de dicha sala es lugar apropiado para que en él pueda instalarse un taller de prácticas para los alumnos de la escuela.

En principio, y repetimos que a modo de ensayo dos bancos de carpintero, para que en ellos puedan iniciarse los aprendices en los oficios de Modelista, Carpintero, Ebanista y Tallista.

Un departamento dedicado a la Mecánica con unos tornillos de banco, una fragua y un pequeño torno, para que de este modo se puedan construir piezas que sirvan de experiencia a los alumnos de estos oficios.

El buen éxito de este ensayo permitiría seguramente ampliar los trabajos en el taller mecánico, construyendo máquinas sencillas y de este modo además de aprender el alumno habría una fuente de ingresos en el comercio de los trabajos ejecutados que redundaría en beneficio del centro docente.

En todo caso, la Comisión que se nombrara compuesta de personas competentes y bien asesoradas, habría de ultimar los detalles relativos a personal y material.

En las condiciones que actualmente se desenvuelve la escuela es de cierto bien meritorio el trabajo de los profesores D. Pedro Otegui y D. Ambrosio Goicoechea, que con escasos medios docentes, con retribución exígua y sin estímulo de nadie más que de su propia conciencia, realizan una labor laudable como ha podido apreciarse en la exposición de dibujos del último curso.



Para terminar: No consignemos censuras ni reproches a los que nada hicieron pudiendo hacer mucho; demos de lado a la crítica dura que pudiera despertar rencores; olvidemos lo pasado: que nuestras frases sean de aliento para futuras actuaciones y que podamos, si Dios lo permite, entonar en el número próximo de esta publicación justas alabanzas a los que sintiendo por los obreros manuales afección y

estima, reorganicen en forma adecuada y eficaz la Escuela de Artes y Oficios de la villa de Rentería.

Mariano M. Mediano



¡Señoras, señoritas!

Antes de hacer vuestras compras y encargos de Corsés y Fajas en otros comercios, visiten en la calle Capitanenea, 14. la Corsetería de

SABINA BERACIERTO

ESPECIALIDAD EN
CORSES A LA MEDIDA

Capitanenea, núm, 14 - RENTERIA

Comercio de
Tejidos y Confecciones

AU BON MARCHÉ

MIGUEL GOENAGA

PLAZA DE LOS FUEROS
RENTERIA

FUNDICION DE METALES BARRENECHEA :: Y AIZPURUA ::

SUCESOR DE EDUARDO ATORRASAGASTI
CHAMBERI, A RENTERIA TELÉFONO 2

GREGORIO GOICOECHEA

FÁBRICA DE MUEBLES

SE CONSTRUYE TODA CLASE
DE MUEBLES DE EBANISTERIA
Y TAPICERIA

SE HACE CUALQUIER TRABAJO
DE EBANISTERIA FINA SOBRE
PLANO

AVENIDA DE ALFONSO XIII / TELEFONO 97 / RENTERIA



PIO ETXEBERIA'REN SALGAITOKIA

ABEREENTZAKO SALDALEAK
ERA GUSTITAKO AZIYAK

Zer nai dezu
Arto zai gari?
Eriren daukazu
Merke ta ugari.

Eriñe beste gabe
Eandare mardulak?
Erosi emendik
Ezi indardunak.

Easto, oio gabe, altsagon
ikulua onuntzian
Emen artuko dezu aukeran
kaletik auntzian.

SANTA CLARA, 2 * TELEFONO 67

JOSE CRUZ DE URQUIA

FABRICA DE PARAGUAS



MAGDALENA, NUM 3. - RENTERIA

PLAN DE ENSANCHE Y REFORMA INTERIOR DE RENTERIA

Es de todos conocido, el rápido aumento de población que ha alcanzado la villa de Rentería en estos últimos años. Según estadísticas oficiales, la población que en 1905 era de 4.513 habitantes, ha llegado en 1924 a la cifra de 7.532. El incremento de población resultante en esos 20 años, ha sido por lo tanto, de 66,90 por ciento, en relación a la inicial del año 1905.

¿Cuál será el aumento probable de población en lo futuro? No es fácil predecir en esta materia, pero si aplicamos la misma proporción para el incremento de población en los 20 años venideros, tendremos que el año 1945, el número de habitantes de Rentería será de 12.750. De igual modo, en otro período de 20 años se alcanza la cifra de 21.000 habitantes.

No sé si la realidad se aproximará a estas cifras pero dado el carácter de población industrial de extraordinaria vitalidad, debida a sus excelentes vías de comunicación y al carácter emprendedor y laborioso de sus moradores, que ha conseguido crear la más variada gama de industrias de todos los pueblos de Guipúzcoa, es fácil que esas cifras de aumento probable de población sean superadas por la realidad, si se tiene en cuenta, además, que Rentería está en vísperas de acometer las obras de una traída de aguas que ampliando espléndidamente la dotación actual, mejorará notablemente las condiciones de salubridad e higiene de la villa.

Ahora bien, las nuevas edificaciones, para albergar a este aumento de población no han seguido la misma progresión. Se ha tratado de resolver el problema de la vivienda, y justo es reconocer que el Ayuntamiento de la villa ha dado el ejemplo en esta labor, cediendo en condiciones muy ventajosas solares de su propiedad, con la obligación de construir edificios destinados a viviendas en plazos determinados, pero ni estos esfuerzos, ni la iniciativa particular, han sido suficientes a resolver el problema planteado.

Nos encontramos, por consiguiente, ante la necesidad de ensanchar la población, de abrir nuevas vías, y de impedir a toda costa que el futuro contingente se albergue en malas condiciones, en el casco antiguo, donde la codicia particular, tiende a elevar sin medida los antiguos edificios con detrimento de la salubridad e higiene.

Se podrá argumentar que la época actual no es quizá la más favorable al desarrollo del urbanismo, ni a los amplios proyectos inherentes al mismo; el desastre económico general, causado por la guerra mundial, obliga a casi todos los pueblos a constreñirse, y a evitar los trabajos costosos, al igual que ocurre a las empresas particulares en general, ante estos momentos de crisis.

Yo opino que precisamente este momento de relativa paralización en el desarrollo de las construcciones urbanas, es preciso aprovechar para preparar el porvenir, establecer los proyectos de ensanche y ordenación urbana, pues como he dicho antes, la densidad de población se acentúa: las construcciones siguen con bastante retraso esa progresión, y vienen a resultar cada vez más insuficientes para las necesidades de la población; es pues evidente que, en un momento dado a consecuencia de una mejora de las condiciones económicas generales ha de sobrevenir un rápido incremento en las nuevas construcciones produciéndose éste de una manera brusca e intensa. Si el plan de desarrollo urbano no se fija desde ahora, esta nueva expansión de la villa se precipitará de una manera incoherente y disforme, como es lógico que suceda y como ha solido suceder, con gran detrimento de la salubridad, de la comodidad y de la belleza de la villa.

En consecuencia con estas ideas, se halla en tramitación un proyecto, con la aspiración de mejorar, con ligeras reformas en el interior de la villa, las condiciones de vialidad y saneamiento del casco antiguo; y un plan de ensanche que abarca los terrenos del contorno en proporción razonable al crecimiento probable de la población en un plazo prudencial, sin perder de vista ni un momento, las posibilidades económicas del pueblo.

Es muy sencillo proponer el derribo de edificios, ensanches de calles, etc..., para el saneamiento de lo existente, así como para mejorar las condiciones del tráfico presente y futuro, pero el freno que se opone al proyectista en este sentido procede especialmente de la potencialidad económica en cada caso.

Teniendo en cuenta estas consideraciones se ha tratado de alejar de idealidades irrealizables, adaptándose en lo posible a lo existente, pero mejorando notablemente las condiciones de higiene y urbanización del futuro Rentería.

En el casco antiguo, sus calles ya estrechas de por sí, se ven cada día más agobiadas, no solo por el natural aumento de tráfico inherente a todo crecimiento de población, sino que la desmedida elevación de los edificios impide la entrada libre al sol y quedan convertidas en callejuelas lóbregas y malsanas.

Para resolver el problema de la vialidad se proyectan algunos ensanchamientos de calles en aquellas vías que considero de mayor circulación o necesidad, pero esta solución es muy onerosa para aplicarla a los efectos de aireación mientras se tiene la posibilidad de prohibir la exagerada elevación de pisos que ahogan las calles. Considero ésta la solución más racional y económica bajo el punto de vista sanitario y estético.

Se propone la especialización de zonas, y a este efecto se divide el ensanche en cuatro zonas.

La zona Norte, destinada de preferencia a edificios mixtos de habitación y de negocios. Forman parte de esta zona los vegas de Itzieta, comprendidas entre la calle de Viteri, el Frontón y la ría Oarso.

El paseo que rodea a esta zona, lindando con la ría, que ha de ser objeto de encauzamiento inmediato, tendrá un ancho de veinte metros, las calles son de doce metros de ancho y la distancia entre alineaciones de fachadas de la Avenida de Alfonso XIII será de veinticuatro metros.

La cota mínima de esta zona es de 3,40 metros sobre la marea media, por ser ésta la de conexión de la zona con el casco antiguo en las proximidades de la casa de Beneficencia y del Frontón.

La zona Occidental comprendida entre el llamado camino de Pekín y la zona anterior, es zona destinada de preferencia a casas de habitación en construcción abierta.

Para el trazado de sus calles de 10 metros de ancho se ha partido del pie forzado de los edificios existentes y del paso inferior del ferrocarril de la frontera francesa.

La zona Oriental es la comprendida entre el ferrocarril de la frontera, la calle de Arriba, la de Santa Clara y el ferrocarril del Norte.

Se proyectan calles de 14, 12 y 10 metros de ancho. A ambas márgenes del río se proyectan calles de 10 metros de anchura, dejando así un espacio libre de 33 metros de ancho a lo largo del río hasta el puente de Santa Clara.

También han sido objeto de estudio minucioso en esta zona, el establecimiento de cotas y rasantes de las vías, bajo el triple punto de vista sanitario, de tráfico y de seguridad contra los efectos de posibles avenidas del río.

Por último, la zona Meridional, abarca los terrenos limitados por el ferrocarril de la frontera por el Norte y el camino de las Ventas por el Oeste.

Zona destinada de preferencia a casas de habitación en construcción abierta.

Tanto en el casco antiguo como en las zonas de ensanche he tratado de establecer una interconexión cómoda entre sí y con las grandes vías de comunicación como son las estaciones del ferrocarril del Norte, la de la Frontera francesa, la carretera general, el camino de las Ventas y por último la vía fluvial.

Como complemento a estos trazados y planes de alineaciones se establecen unas bases de edificación, para estudiar fundándose en ellas, las nuevas ordenanzas de edificación. En ellas se determinarán las alturas máximas de los edificios; la densidad máxima de las construcciones, los mínimos de anchura de patios y superficies libres, necesarios a la higiene de las habitaciones.

Pero estos espacios no bastan a las necesidades de la vida colectiva de los habitantes. Es preciso intercalar en cada zona, espacios libres públicos, adornados de jardines o por lo menos plantados de árboles para airear más espléndidamente la población y ofrecer así a sus habitantes lugares donde puedan descansar de las fatigas de la vida activa.

Estos espacios no son un lujo con el cual no puedan soñar los pueblos. Responden a una verdadera necesidad, tanto más imperiosa, cuanto mayor es la necesidad de población, y que las construcciones son más cerradas, constituyendo un refugio saludable para los niños, con enorme influencia sobre la salud y bienestar de la población.

A este criterio obedecen los amplios paseos y plazas proyectadas y un hermoso parque digno de la villa, coronará este programa trazado a ligeros rasgos, de la futura Rentería.

“UN POETA CHIRLE EN RENTERIA”

¡Loado sea Dios y qué diversas y variadas formas toma la chifladura de los humanos!

Un amigo mío de Madrid, al que no debo ni quiero desairar, me escribe:

«Un protegido mío, de cuyo nombre, en este momento, no quiero acordarme, va a esa villa invicta de Rentería.

Es un pobre diablo, que después de meterse en los sesos, a manera de clásicos, todos los versos que se han escrito para anunciar el jabón de los Príncipes del Congo, el licor del Polo de Orive, la Peca Cura, y hasta Trevijano, pretende establecer en esa villa renteriana una a modo de agencia que se encargue de la confección poética de la propaganda comercial y aun creo, que rural.

No puede negarse que versifica con desahogo y soltura; hace versos lo mismo que tú clavas un clavo o cortas con la sierra un trozo de madera.

Los versos de mi amigo tienen sonoridades de serrucho.

Procura, no obstante, guiarle y acogerle con benignidad.»

Hasta aquí la carta. Luego recibí aviso de que tal día llegaba en el mixto: en el mixto tenía que ser. Salí a la estación; después de tres horas de espera llegó el tren. Era el único viajero.

No era su aspecto el de los poetas melencólicos y ojerosos del tiempo del romanticismo; tampoco usaba el chambergo y la cachimba fin de siglo XIX: Era un tipo gordo, tirando a obeso, agarbanzado y grasiento, con trinchera y sin bofina, gorra, ni sombrero.

En cuanto le ví, lo dije:

—Este no trae nada en la cabeza...

Me acerqué a saludarle; estrechó con su mano choricera mis débiles metacarpos y a renglón seguido, sin avisar, declamó con énfasis, mirando al pueblo:

Bendiga esta tierra Dios,
a nuestros designios, blanda;
verá Vd. qué propaganda
hacemos entre los dos.

Mi estro no es rico en ideas;
más soy vate entre los vates;
poeta de escaparates
y cantor de chimeneas.

Me largó una tarjeta en la que leí:

ROBUSTIANO DEL RIPIO

Poeta mercantil y agrícola

Yo sentía un deseo invencible de echar a correr y no parar hasta Lezo por lo menos; pero el recuerdo del amigo madrileño y recomendante me sujetó a la ley de hospitalidad y me atreví a invitar al viajero a que me expusiera sus proyectos.

—Según le han dicho a Vd. me propongo establecer una Agencia de Confecciones poéticas con destino al comercio, la industria y la agricultura. Todos los que han buscado el concurso de las musas para el fomento de sus negocios han prosperado formidablemente. Vea usted Orive, acuérdesse del Dr. Garrido y de las cerillas de Cascante: todas las que anuncian en verso son casas ricas y prósperas, invadidas por el optimismo de los negocios estupendos.

Solo los arruinados y decadentes se agarran a la vil prosa, espejo de su tristeza y misoginismo.

Yo estableceré mi agencia y cultivaré con singular esmero una especialidad: las declaraciones amorosas en verso, al estilo del año 43. ¡Todo se renueva, todo vuelve!

Todo esto está muy bien —le dije— pero veamos el pueblo ante todo.

Nos pusimos en marcha: al pasar por «La Ibérica», improvisó:

Al venir a Rentería
serán tus dichas completas
si visitas cualquier día
la fábrica de galletas
de Olibet y Compañía.

Antes, frente a la fábrica de alcohol había dicho:

Esta Alcoholera ha logrado
tras largos experimentos
alcohol caracterizado
por sus malos sentimientos:
es desnaturalizado.

Un pollo, no sé si pera o albaricoque salió a nuestro encuentro; se lo presenté y mirándole de arriba a abajo le dije:

Hay en este Rentería
gusto por la sastrería;
el traje que lleva usted
es de casa de Clavé,
o de Leoncio García.

No lejos de nosotros iba el amigo Angel Villarreal de quien yo le dije que era cartero y zapatero excelente; y exclamó el poeta:

Villarreal es un cartero
con pundonor y salero
y un bascavidas, que a ratos
es un señor zapatero;
de trabajar no se harta
y siempre fiel en sus tratos
lo mismo te da una carta
que te hace un par de zapatos.

Seguimos; al poco rato entramos por la hermosa Avenida de Alfonso XIII. En el costado de una casa lee el rótulo: «Café Guria»

¿Café Guria?... a el vendré;
de lo bueno gusto yo.
¡Y qué ratos pasare
bebiendo el rico café
y jugando al dominó!

Más allá, ante el surtidor de gasolina, declama:

Lo mismo aquí que en Burgos y en Teruel
los chofers gastan gasolina Shell
y el usar esa marca es un favor
que viene en beneficio del motor.
Es de personas finas
el saber distinguir de gasolinas.

Amigo Robustiano —le digo— hace Vd. versos con una espontaneidad maravillosa que hace honor a su apellido.

Y, el me contesta, sonriente y satisfecho:

—Se versifica, se versifica...

Como me podía haber dicho; se deglute, se deglute...

A propósito; hemos llegado al Restaurant Mateo:

Casa Mateo. ¡Hay que ver!
de Mateo la buena obra;
da de comer y no cobra...
hasta despues de comer.

Y más adelante, a la puerta del Café de la Paz, dice altisonante:

No se demude tu faz;
penetro augusto y sereno
en el Café de la Paz
y saluda a Antonio Bueno,
bueno, honrado y perspicaz.

Dentro del café, le presenté a mi buen amigo Lucio, de quien dice el poeta:

Lucio el Tano, es de Fitero;
vivo, listo y desahogado;
es buen hombre y es trapero
y está muy entusiasmado
con su oficio y confitero.

Es chorro continuo, inagotable, excesivamente húmedo; su vena poética me va a comprometer. Le cojo de un brazo y le llevo a la Fabril Lanera. Ante el edificio canta:

Esta es La Fabril Lanera;
la fábrica es de primera
y se trabaja con gana:

Puedes entrar sin cuidado
pues aunque vayas por lana
no has de salir trasquilado.

De un amigo, al que encontramos en aquellas inmediaciones, dice:

Este Paulino García
es un «as» de sastrería
que según pregona el eco
y por eso no lo callo
le corta a usted un chaleco
en menos que canta un gallo.

¿Que haré yo, para que calle o por lo menos dé un descanso a la musa de mostrador?

Santo remedio: le convido a almorzar en el Panier; se atraca, se desabrocha, sopla, pero no ceja y después de comer levanta su copa y grita parodiando el viejo epigrama:

¡Viva el Panier-Fleury - grito.
-¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo?
Porque donde cuando como
sirven bien, me despepito.

-Robustiano, repórtese; salgamos a dar una vuelta y dejando el género comercial dígame lo que le parece el pueblo, después de esta rápida ojeada.

El, ya tranquilo, dominada la digestión y con reposado tono me suelta este pliego de aleluyas, dignas del T B O:

Hay en el pueblo unas chicas
muy frescas y tiernecitas
y hay en la villa unos chicos
que son más feos que micos.

Los guardias municipales
son muy serios y formales,
de fino y amable trato;
y el más formal es el chato.

¿Que qué tal es el Comercio?
Es más valiente que el Tercio
pues trae, sin ambigüedades,
las últimas novedades.

En el pueblo hay cosas sacras
pero también tiene lacras,

El más importante pero
es, sin duda, el Matadero;

la Alameda placentera
pegando a la carretera.

También es punible yerro
tener suelto a tanto perro
y una miaja de pereza
en la pública limpieza.

Comadres murmuradoras
y mujeres habladoras
hay pocas, según mis cuentas
nada más que mil quinientas;
y hombres que pasan por todo
con tal de empinar el codo
habrá, según mis recuentos
unos dos mil ochocientos.

Por lo demás, Rentería
es Cápua y es ambrosia
y el que sea su enemigo
tendrá que verse conmigo.

El día era nuboso: en la mano empuñaba yo un paraguas de casa Urquía (ya se me ha contagiado la manía anunciadora, aunque en prosa, atortunadamente) un paraguas de Urquía, digo, fuerte y robusto, el paraguas, no Urquía que nada tiene de atlético.

Tres impulsos sentí; claro es, sucesivamente:

Primer impulso: abrir el paraguas, aunque no llovía, para guarecerme del diluvio poético.

Segundo impulso; utilizar el artefacto paraguénil para estrellarlo en la cabeza del vate fementido.

Tercer impulso y definitivo: mantenerme en una actitud prudente y espectador al observar que el amigo Robustiano oculta algo en la trinchera; sospeché si sería la peñola, pero no; no era la peñola; era la mano.

La mano del almirez; el símbolo poético; como quien dice, la lira de este poeta chirle y de tantos otros que andan sueltos y zascandilean por ahí; sueltos y sin bozal como andan y vagabundean por esas calles y plazas de Rentería los canes de todos colores, edades, sexos y procedencias.

Lo ha dicho nuestro poeta Robustiano, quizá con doble y pérfida intención:

También es punible yerro
tener suelto a tanto perro.

Por el Cicerone.
M. M.

RENTERIA INDUSTRIAL

La culta villa de Rentería, celebra un año más sus fiestas y fija esa fecha, con un nuevo número de su Revista ilustrada, que es algo así como el resumen y el balance del año en su simpática labor de trabajo.

Pasar pues una ligera revista por esa interesante fase de su vida y hacer algunas consideraciones sobre lo que observemos, parece ser lo más indicado para llevarlo a las columnas de la laudable publicación.

Es la villa de Rentería, eminentemente industrial, de lo más industrial que pueda ser un pueblo y de lo más equilibrado, sano y adelantado que cabe serlo dentro de ese género de actividad.

Industrial es también todo Guipúzcoa y lo son mucho otras villas de las cuencas del Oria, del Deva y del Urola, pero las características de la vida industrial de Rentería, son especialísimas y muy distintas de las del resto de la provincia.

Es la primera y principal, la variedad de sus industrias: A quien se diga que una villa de 7.000 habitantes tiene montadas muchas fábricas, y fábricas importantísimas, pregunta en seguida por el producto, creyendo que naturalmente se reducen a uno o dos productos que han conseguido dominarse en fabricación.

Pero cuando se hace la enumeración de lo que en nuestra villa se fabrica, el asombro de los más expertos industriales se manifiesta en seguida.

En efecto: plomo y estaño, minio y albayalde, alcohol, galletas, pastas de papel, papel y mantas para su fabricación, tejidos de lino, de algodón y de lana, perfumería, acero moldeado, fundición de hierro, maquinaria, muebles, batería de cocina estampada y esmaltada, cubiertos, paraguas, mármoles, sierras de maderas, son productos tan distintos y variados, que solo pueden verse reunidos en grandes poblaciones, donde el espíritu de iniciativa y la cultura industrial están ya muy desarrolladas.

El caso, para una villa tan reducida, denota un espi-

ritu elevadísimo y muy inteligente de la vida industrial y una iniciativa y una energía laudabilísimas.

Así, en efecto, dentro de nuestra misma provincia observamos el daño y el grave peligro que hay en aquellos pueblos que faltos de esa iniciativa, se reduce su fabricación a un solo o dos artículos que se copian los unos a los otros fabricantes con una competencia desenfrenada que desbarata el mejor esfuerzo industrial de cada uno y con daño para todos. El ejemplo de Eibar y de Azcoitia que siendo pueblos laboriosos e inteligentes se ahogan en esa competencia interna, las repetidas crisis armera y alpargatera que cuando llegan, afectan a todo el pueblo en cada uno de ellos. La necesidad que eso trae de esfuerzos y organizaciones y luchas que consumen tantas energías, son enseñanzas bien claras que pueden oponerse a la marcha tranquila, equilibrada, uniforme y próspera siempre en general de la industria de Rentería que no se bate y destroza su competencia, sino que se ayuda mutuamente, en cuanto tenga interés común.

Nuestra villa, es pues, un modelo de villa industrial en ese punto, y lo es también en lo que es otra de sus características, que es la de la distribución en la vivienda rural de su población obrera, si no toda, en gran parte. Esa vida de trabajo fabril, con habitación en sitios del campo más saludable e higiénica que las aglomeraciones obreras urbanas, da por resultado un estado de equilibrio y de salud en sus habitantes que trasciende luego a la moralidad de la vida, a lo tranquilo y pacífico del carácter, a la cultura y educación del pueblo y hasta el aspecto limpio, simpático, que todo el que aquí viene reconoce de seguida.

El bienestar general, sin lujos ni ostentaciones de opulencia, ni grandes fortunas, ni vida aparatosa, ese es el verdadero ideal de vida de los pueblos inteligentes y cultos y ese es Rentería con su actividad industrial, bien ponderada.

Rentería, Junio 1926.

JOSÉ DE ORUETA

PLAZA DE LA CONSTITUCION **RENTERIA** TELEFONO NUM. 144

Imprentillas y sellos de caucho. Firmas autenticas. Aparatos numeradores y fechadores
 fichas y distintivos. Placas esmaltadas. Dapeleria y objetos de escritorio. Cintas de todas
 marcas. Suscripciones a periodicos y revistas. Grabados de imprenta
 Cartas y sobres en relieve brillante

LIBRERIA INTERNACIONAL



Plaza de los Fueros, 3. - RENTERIA

CASA RECOMENDADA

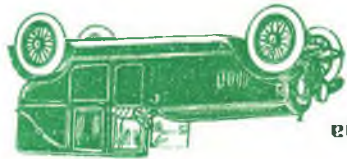


Instalada con todos los adelantos modernos e higienicos
 Fiambrs y Embutidos
 Charcuteria fina de todas clases. Especialidad en patés

Flora Pascual
GRAN CHARCUTERIA

RENTERIA

MANUEL BENGOCHEA



Magdalena 30
 Telefono 68

Coches y carrioches para viajeros
 Servicio de coches de lujo y camiones de carga

Servicio de Transportes

LA MARCA PREFERIDA **GALLETAS PAKERS** SON LAS MAS EXQUISITAS.

RENTERIA

La marca preferida

Son las más exquisitas

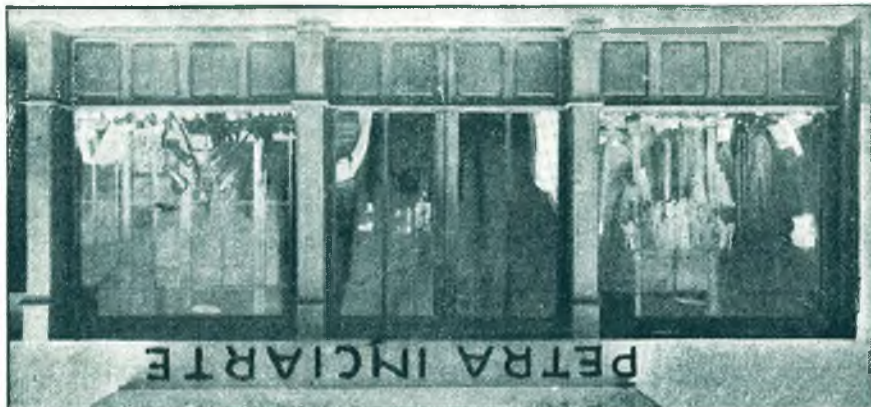
GALLETAS PAKERS



LA MARCA PREFERIDA **GALLETAS PAKERS** SON LAS MAS EXQUISITAS.

PLAZA DE LOS FUEROS, NUMERO 20. - RENTERIA

NO DEJEN DE VISITAR ESTA CASA



PETRA INCIARTE

PETRA INCIARTE

ULTIMOS MODELOS EN
 ZAPATERIA
 DE LUJO Y ECONOMICA

TEJIDOS DE NOVEDAD
 MERCERIA, PASAMANERIA
 Y GENEROS DE PUNTO



POZ-AGURA

(Nere amari bere eguean).

Artu, amatxo, artu gaur pozez
 nere, poz-agur gorria:
 bertan su ta gar' dijoakizu
 nere biotz-su bizia.
 Txikitandikan zugandik urun,
 an-emen, Jaunak narama;
 baña gaur nere biotza igesi
 zугanontz doakit, ama.
 Artu, zeorék zere asnasez
 piztu zidazun biotza:
 bere su orék urtuko al-du
 ai, l zure urtien izotza.

BIOZKADAK

Loretegian sartu nintzan beñ
 udabefi-goiz batean,
 ta arósa gorri mardul-bat
 zegoan lore-tarteetan...
 Intza-tantozko koroí edera.
 diridizka buru-gañean...
 Aró ta tente, zoragaría
 eregin baten antzean.
 Eregin baten antzean zegoñ
 arósa mardul arósa,
 nere beatzez ebaki nuan
 ta il zan negarez gaxoa.
 Usaitu nuan asetu-arte
 bere usaiaren gozoa,
 ta zubi-goitik ibai-gañera
 bota nuan loretxoa.

.....
 Etxe-aldera pozez ni joan
 bitartean,
 odol-iturí bero bat neukan
 biotzean...
 Ora, or' bizitz-lorategiko
 baratzean
 gerta oi-dana, poz-atsegiñen
 ondorean:
 oñaze-iturí ta arantz zorotzak
 biotzean.

"ODA A RENTERIA"

Del Ebro recostado sobre la umbrosa orilla,
 déjame que te cante con notas de Castilla
 un cántico de amor,
 cual canta el peregrino que, lejos de sus lares
 sobre sus hombros lleva la cruz de sus pesares,
 su canto de dolor.

Quisiera entre mis versos, como entre bellas hojas,
 ofrendarte el racimo mejor de ambas Riojas,
 cual símbolo de amor.

Quisiera, como un sello de amor dejar impreso
 en tu frente de nacar un vivo y casto beso
 de juvenil ardor...

Rentería la bella, la del trabajo austero,
 donde la paz se asienta, la de virtud venero,
 la cuna de mi hogar:
 los trazos de tu imagen que llevo en dulce calma
 grabados desde niño en lo interior del alma,
 ¿quién los podrá borrar?

Nadie. Porque de lejos pareces más amante,
 aún más bella y más madre, más digna de que cante
 las trovas de mi amor,
 aquellas que en mí nacen sin que sepa yo mismo,
 como nace ignorada del fondo de un abismo
 la bella y triste flor.

Trabaja: que el trabajo, que es fuente de grandeza,
 aumentará con creces tu singular belleza,
 fecundará tu ser.

Trabaja, sí, más ora. Que lleguen a mi antena
 murmullos de plegarias, rumores de colmena,
 no gritos del placer.

Que reine en tus hogares la paz, hija del cielo,
 y en tu trabajo rudo, encuentres el consuelo
 ante el sagrado altar,
 Que sigas por la senda de tu Creencia santa,
 junto a la Madre que héroes en su pecho amamanta
 y nos enseña a amar.

No olvides esa lengua, que fundida en un beso
 de amor, en tus entrañas te dejaron impreso
 tus padres al marchar.

Es Verbo de tu Raza y es timbre de tu gloria...
 No quieras, pueblo mío, sobre tu clara Historia
 negro borrón lanzar.

La lengua de tus padres será el firme sagrario
 que guarde siempre pura en sacro relicario
 la esencia de tu ser.

No quieras con tus manos labrar tu propia tumba...
 Las flores, ¡ay! del muro, si el muro se derrumba,
 vendrán a fenecer.

Mira: sobre ese muro, el ángel del destino
 con su brillante espada, mostrándote el camino,
 marca tu porvenir.

Anima, sí, en tu pecho la luz de la esperanza...!
 ¿Del astro de tu gloria, no ves en lontananza
 el rutilo lucir?

Niño era, y al mirarte, sentíme ya poeta:
 por eso en torno tuyo, mi alma vuela inquieta,
 tu imagen llevo en mí.

Por eso cuando duermes, tu blando sueño velo,
 y mientras tú trabajas, cantar mis trovas suelo
 pensando siempre en tí.

Cuán bella y soberana en sueños te contemplo
 en torno de tus hijos, sentada junto al templo,
 cual rosa en un pensil!

Por la llanura extiendes tu manto de topacio,
 y del trabajo próspero, resuena en el espacio
 la música fabril.

Madre de hijos valientes, de tus entrañas brota,
 aun hoy, la audacia indómita de tu indomable flota
 en Trípoli y Orán.

Por eso mientras lata la vida en tus entrañas,
 serás fecunda madre de empresas y de hazañas
 que honor de tí serán.

LUIS DE JAUREGUI

Salinillas de Buradón, mayo de 1926.



Escenas locales pintorescas

Y nuestro hombre despertó poco a poco... ¿Dónde estaba? ¿Qué era lo que veía? En realidad, no veía otra cosa sino un trozo de cielo azul recortado por unos muros de traza octogonal que carecían de puertas y ventanas. Aquel recinto era a manera de un pozo, pero de fácil salida dada su escasa altura y los salientes que ofrecían las vetustas piedras de las paredes. Se encaramó, pues, por ellas y pronto se agarró a la cornisa.

Al asomar la cabeza, una brisa suave y perfumada oreó su cuerpo haciéndole renacer las facultades intelectuales. A gran distancia tenía ante sus ojos el dilatado mar; se volvió de espalda y pronto reconoció el paisaje: la Peña de Aya, San Marcos y Choritoquieta en las cresterías de las montañas; Rentería y Lezo en el fondo de los valles. Ahora lo comprendía todo: había dormido dentro de uno de los torreones de Jaizquibel.

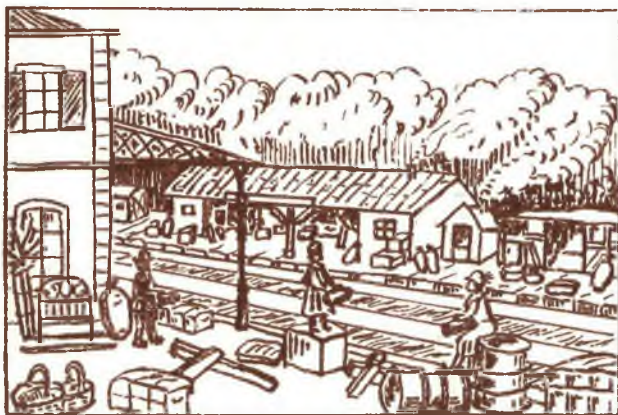
En dos saltos se halló fuera, dueño ya de sí, merced sin duda al desentumecimiento muscular. Y empezó a recordar los motivos que le habían llevado a aquella altura.

Recordaba, los «cuentos» de sus amigos asegurándole que a Marichu, la Dulcinea de sus ensueños, se la había visto «tangear» una tarde en el Venecia. Creía escuchar de nuevo las protestas y negaciones de ella, que no bastaron para arrancar de su pecho el terrible dardo de los celos. Recordaba... la calle de la Magdalena, su visita a «La Adivinadora», quien enterada del caso, y ayudada en su oficio por «La Cuatro Pelos», extendió un naípe sobre la mesa a guisa de solitario, musitando a las vez unas misteriosas oraciones. Después, el plan a seguir hasta que aquella pizpireta y veleidosa «chavala» confesase sus culpas o se fuese «secando» lentamente.

«Cogerás —le dijeron— espliegos y romeros en los lugares más solitarios que conozcas, bebiendo a continuación unas gotas del líquido de este frasco para que así auyentes los malos espíritus; dejarás secar tales hierbas; cada noche, al acostarte, tomarás un puñado de ellas, y, después de rociarlas con este otro líquido, las convertirás en sahumero.

Todo esto lo recordaba perfectamente; sin embargo, para afianzarse más en sus juicios, metió la mano en un bolsillo y sacó las plantas que había puesto entre unos papeles: se extrañó de hallarlas tan secas y frágiles como las que figuran en los herbarios. Buscó en su chaleco, y encontró los frascos. Al contemplarlos, no pudo menos de lanzar una gran exclamación: los había confundido bebiendo gotas del líquido destinado a producir humo. Esta había sido, pues, la causa de su letargo.

Y nuestro hombre, avergonzado de la aventura, y viéndose con las ropas descoloridas y el pelo exageradamente crecido, echó a correr «monte traviesa» en dirección a su pueblo. Tras no pocas subidas y bajadas, se halló en plena Estación del Norte de Rentería.



Le extrañó la abundancia de material en las numerosas vías, y la gran cantidad de bultos que abarrotaban los andenes obligando a que viajeros y empleados caminasen a saltos. Un viejo vagón —sin duda el más viejo de la Compañía ostentaba este rótulo: «Sala provisional de espera» Después, una interminable fila de otros vagones astillados, ennegrecidos, y también sin ruedas, en los que se leía: «Almacenes de gran velocidad».

De su marasmo le sacó el ruido de un tren que pasó a vertiginosa marcha lanzando grandes destellos. Y creyéndose bajo el influjo de una pesadilla, corrió y corrió carretera adelante hasta la entrada del Puente de Ugarritza, donde un guardia, alzando su porra, le aconsejó muy finamente que utilizase un taxis si llevaba tanta prisa. Obedeció bajando sus ojos, que apreciaron una vez más las amarillentas aguas de la ría; después los alzó y por poco se desmaya: —¡El «Panier Fleury» tenía cinco comedores superpuestos!

* * *

Indudablemente había perdido la razón; sin embargo quiso probarla acercándose a leer un gran cartel enclavado en la salida del puente, que decía: «Las Autoridades no pueden hacer otra cosa en favor del viandante, sino recordarle que es peligrosísimo el atravesar a pie esta carretera en la que ocurren numerosos atropellos por año».

Y mientras esperaba el raro momento de llegar al otro lado con vida, de una papelería colocada a pocos metros de él sacó un periódico y quedó helado al leer la fecha allí consignada: «Domingo 20 de Julio de 2.051». Había, pues, dormido ¡más de cien años! ¡Era el único superviviente de su generación!

Sin darse cuenta se halló en la «Alameda Pequeña». Encontró, todavía, el ridículo arbolado de antes; el templete de la música era mucho más hermoso y más grande. ¡Los años que haría que Iraola y sus huestes se hallaban marcando un largo silencio!



Muchas casas de la Alameda habían sido substituídas por edificios de las más caprichosas formas y alturas. La fábrica grande de tejidos, convertida en hangares; y la huerta de delante en «Estación aérea de la línea Lezo-Rentería».

Su curiosidad le obligó a interrogar a un empleado, quien, en breves palabras, le puso al corriente de todo:

—«El tranvía proyectado por Gorospe, no pudo sentar sus raíles por ninguna parte; entonces la Empresa estudió un metropolitano, que también fué abandonado en vista de las dificultades de construir el túnel bajo el río Oyarzun. Se adoptó, como única solución, la vía aérea. Y ahí tiene usted el dirigible que va a partir dentro de pocos minutos».

En efecto, allí estaba amarrado al famoso poste del tranvía que ya en sus tiempos salía de un tejadillo lateral del «Parque de Bomberos».

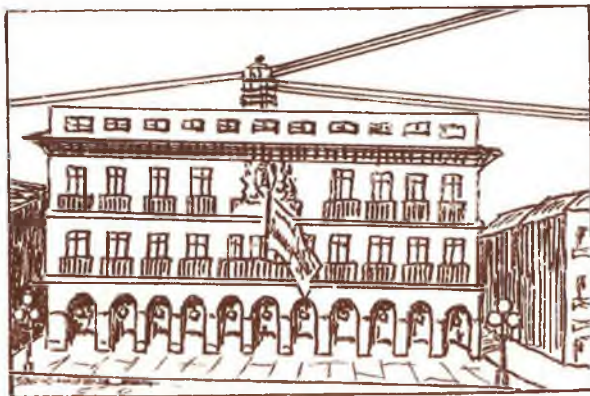


Preguntó nuevamente al amable empleado:

—¿Qué suerte corrió aquella fábrica de Tejidos donde se hacían telas que eran hasta la admiración de los catalanes?

—¿Cerró el negocio al poco tiempo de funcionar las «Grandes Manufacturas de Sedería Manchester-Larzabal», Usted ignora que en este último sitio, donde se aprovechan hasta los palos de las escobas viejas, trabajan 15.000 obreros. Hoy día las mujeres se visten sólo con seda: cuatrocientos o quinientos gramos bastan para un equipo completo.

Más de media hora llevaba nuestro héroe extático ante la nueva Casa Consistorial de la villa, la cual ocupaba el frente comprendido entre las calles Capitanenea y Santa María. ¡Bien se había llevado a cabo el proyecto de ampliación y mejora de tal edificio!



Penetró en el larguísimo porche que corría de una a otra esquina; admiró la soberbia entrada y el arranque de una alfombrada escalera en cuya barandilla de mármol había artísticos candelabros de bronce. Un ujier de levita con botones dorados, y «fort ganté», le cerró el paso. Continuó, por tanto examinando el exterior de aquel palacio, deteniéndose ante un cuadrado colocado cerca de la gran puerta, donde figuraba el orden del día para la próxima sesión municipal; eran asuntos de trámite, una ampliación al antiquísimo «Proyecto de Abastecimiento de Aguas de la Villa» y discusión de las últimas reclamaciones presentadas al «Plano de Urbanización y Ensanche».

De pronto, nuestro hombre, quedó sorprendido al leer sobre varias puertas: «Biblioteca pública Municipal». Penetró en ella y sus ojos recorrieron la gran sala llena de estanterías repletas de volúmenes, pero vacía de lectores.

El empleado dormía con los codos apoyados en un pupitè lanzando sonoros ronquidos. Podía, pues, nuestro hombre examinar algunos libros abandonados en una mesa. Abrió uno y era: «Manual del buen árbitro». En otro se leía: «Del modo de contar los puntos en el boxeo». Aun tuvo paciencia para hojear un tercer volumen; más pronto lo arrojó lejos de sí, pues trataba de «Las curas de urgencia más frecuentes en el juego del rugby».

La caída del libro, despertó al bibliotecario, quien, inmediatamente, pulsó un timbre. Aparecieron dos «polis municipales» que llevaron a nuestro protagonista a la Inspección, instalada en amplio departamento lleno de armarios con ficheros, cuadros con innumerables retratos de frente y de perfil, y miriadas de huellas dactilares.

Allí fué interrogado con minuciosidad y obligado a contar sus andanzas. El Inspector Municipal, calificó a nuestro hombre de «loco pacífico». Y lavándose las manos, cual nuevo Pilatos, descolgó el teléfono y solicitó la presencia de

su Inspector. No tardó mucho en presentarse este alto empleado quien se limitó a recordar que la consignación del Presupuesto para reclusos en Santa Agueda estaba ya agotada; «ipso facto» decretó la expulsión de nuestro hombre, al que le dió el plazo de una hora para abandonar la villa y su término.

Tan corto espacio de tiempo lo quiso aprovechar el héroe de esta historia en recorrer por última vez lugares conocidos. La Plaza de los Fueros había desaparecido con las muchas adiciones hechas al Mercado. El edificio del Círculo Liberal, convertido en «Salón de Baile». El «Reina», substituido por el «Gran Cine Moderno» en cuya artística fachada se leía en gruesos caracteres: «Sesión para hoy con proyección de cualquier película de 18 largas partes».

Por todas calles, casas de diez, de quince pisos, que con frecuencia tenían a su lado otra de dos solamente. En la de Viteri contó 37 bares, 12 peluquerías para señoras y 5 cafés cantantes. De la Plaza de las Escuelas había desaparecido afortunadamente el Matadero, pero no así los vetustos caserones del frente que seguían destinados a garages y almacenes. El Frontón, estaba cubierto y dentro se celebraba el baile dominguero. De pronto, la música empezó a atacar «Don Quintín» lo que hizo huir a nuestro hombre hasta frente del Asilo Benéfico que halló con muchos más pabellones. En la verja de entrada, un prudente cartelito, decía: «¡Renterianos! Acordaos en vuestras mandas de este Asilo».



Las marismas de Iztieta, plagadas de barracones hechos con tablas y latas. Preguntó a un anciano, quien le hizo saber que aquello eran las «Casas Baratas». Por él se enteró de que los numerosos «rascacielos» que había visto a su paso por las calles, tenían todos alquileres elevadísimos y eran propiedad de los tenderos de la villa!

Empezaba a cerrar la noche; nuestro personaje abandonó definitivamente su villa natal donde todo había cambiado, donde él no era más que un extraño.

Subió casi en sombras la carretera y se encontró en el «Alto de Capuchinos». Desde allí dirigió su vista hacia la bahía y, con indiferencia, oyó un gran tráfico de grúas y trenes: indudablemente habían ya construído el gran puerto de Pasajes.

Una fuerza misteriosa le obligó a retroceder por el sendero que conduce al camino bajo de Capuchinos, que estaba como en los tiempos de su primera existencia: nada en él había cambiado, ni aun las parejas de enamorados que lo recibían con miradas de odio.

En efecto, estorbaba en todas partes. Se refugió en la espesura formada por unos árboles, y sacó de su chaleco los frascos que le entregó «La Adivinadora». El uno, todavía lleno, lo arrojó lejos de sí. Destapó el otro, de cuyo líquido ya conocía por desgracia los efectos, y lo apuró hasta las hezes.

Y lentamente nuestro hombre fué cayendo en cierto sopor como de morfínmano, pues perdía los sentidos entre un vago rumor de frases amorosas.

Arnelio Aparicio

(Dibujos del autor de este artículo).

Panadería

Ultramarcos de todas clases
Gran surtido en vinos y licores
de las mejores marcas



Rentaría Viteri y Magdalena

FABRICA DE ARTICULOS RELIGIOSOS

EDUARDO NOGUES

ESPECIALIZADO EN ROSARIOS



MEDALLAS Y CRUCES

RENTERIA GUIPUZCOA

FRANCISCO RODRIGUEZ

ZAPATERIA

Se hace y arregla toda clase de calzados sobre medida
Ventas al contado y a plazos

Avenida de la Estación, núm. 5 Sucursal: Calle del Medio, núm. 20

RENTERIA

Manuel Aizpurua

TALLER DE MODELOS PARA FUNDICIONES
PLANOS Y PRESUPUESTOS

AVENIDA DE LA ESTACION DE LA FRONTERA
Teléfono núm. 135

RENTERIA

Farmacia y Laboratorio F. de Olaciregui

Especialidad en el despacho de recetas
con medicamentos químicamente puros
Específicos nacionales y extranjeros
Aguas minerales, etc., etc.



Viteri, núm. 9, - Rentería

Francisco Rodes

Comisiones y Representaciones

Ventas al por Mayor y Menor
de Cerales, Salvados y Paja



CAPITANENA, NÚMERO 21 * RENTERIA

Juan José Echeveste

Charcutería fina. Platos fríos
Se sirven encargos
Especialidad en servicios
de flambes para
banquetes

PUESTO en el MERCADO



RENTERIA

PELUQUERIA "LA MODERNA"

SERVICIO ESMERADO, MONTADO CON TODOS LOS
ADELANTOS MODERNOS DENTRO DE LA HIGIENE
ESPECIALIZADA EN CORTES DE MELENA

Capitanena, núm. 12

JOSE PEREZ

RENTERIA



TU DIRÁS, LECTOR

¿Ves? Aquél es, aquél; el que allá viene.—Mírale que rechoncho está, y que lleno de satisfacción, cuán pleotórico de vida, y cómo rebosa buen humor por todos los poros de su cuerpo, de sí tan garboso y tan bien formado.

Viene prodigando frases de cariño a todos. Y como estamos «cara a las Magdalenas», está como nunca risueño y dicharachero. Es así el; ese es su temperamento, ese su carácter, ese su modo de ser; así será «in saecula saeculorum»; porque «genio y figura hasta la sepultura»; caritativo como ninguno, altruista como el que más.

Ya verás, ya, que rato tan agradable nos hará pasar con su amena charla, salpicada siempre de chistes, pero de buen genero. Ya se nos vá acercando; pero puede ser que todavía tarde su media horica en llegar, pues así como antes se ha detenido con aquel señor a quien ha tenido en continua hilaridad desternillándolo de risa, no nos ha de chocar si todavía se detuviera otra y veinte veces más. Es tan popular...

Dicharachero *ab essentia* y locuaz a natura, para todos tiene algo, para todos algún chiste, para todos alguna gracia; todos en Rentería y fuera de ella saben su vida; nadie ignora sus milagros.

¿Ves cómo le ha detenido aquel señor? Debe ser alguien de las Aduanas «o así»; algún monsieur de esos que inter vienen en Irún o Hendaya con motivo del contrabando que, —dicho sea de paso,— se pasa más de una vez burlando la «vigilancia» o «vista gorda de la gendarmería». Esta vez está «mucho» serio; mírale qué formal; y qué bien se explica ¿eh?; cómo bracea y declama. ¡Que «pose» la suya! Y con qué dignidad y tono.—que sin ser olímpico es muy digno— le replica al señor que. ¡¡nada, nada! seguramente será algún prohombre público.

A mí me parece que el monsieur ese debe ser un poco teniente, y no de caballería, porque ¿no reparas cómo contra su costumbre estuerza la voz?

Cuando le oigas hablar (y le oirás cuando yo te lo presente), observarás en su tono inflexiones vascas, castellanas, francesas, italianas, inglesas y hasta creo que rusas; pero ¡jojol no soviéticas, que en esto de ideas subversivas, truculentas y bastardas, ha sido, es y será siempre inócua, *sintzo*, formal y bueno. No en vano es de Rentería y tiene sus 46 años encimica de los hombros.

Ya se despiden. Y qué contento le deja al de la vecina república. Le ha camelado y dejado encantado. ¡Au revoír! ¡Agur! ¡Adiós!

A ver cuándo nos llega. Esperémosle; pero... sentados. Otra estación. ¿Será la última? Le esperaba aquel buen hombre a quien saluda tan zalamero dándole palmadicas en el hombro. ¡¡Ay, qué gitano!! ¿Quién será? vete a saberlo. ¿Será acaso algún compañero y amigo que le pide algún favor, alguna recomendación, algún empeño?

¿O algún otro que quiere darle algún sablazo? Si le pide, no verá, no, el desgraciado, defraudadas sus esperanzas, ni le dejará al descubierto; si algo necesita, ya le dará ¡sí!, ¡pierde cuidado!

¡Que todo vasco es siempre generoso! y de haberle manifestado alguna necesidad, se la remediará inmediatamente, y a buen seguro, —si ha menester de alguna recomendación valiosa,— la buscará y la encontrará; por estar en todas partes bien considerado, bien mirado y requetebien relacionado. Hoy por tí y mañana por mí, chico. Ese es su lema y ese debe ser también el nuestro. ¿Ves? Ya le ha dado algunas pesetejas; todas las que llevaba en la faltriquera, seguramente.

Mientras llegue hablemos de foot-ball, de Uzcudum, de nuestro Angelito Echeverría y de la Biblia, de todo cuanto quieras. ¡¡Qué gizon esel! Si le hablas de filosofía te resultará un Platón, si de matemáticas Arquímedes, si de pintura Murillo, si de escultura Miguel Angel, si de música Beethoven o Mascagni de quien fue tan amigo; si de foot-ball Zamora; si del Rif Add-el-Krin.

En todo pica, de todo entiende, de todo habla y bien; en todo se mete, pero nunca mete la pata.

Es mi buen amigo el peregil de todas las salsas.

Cuando «*mutil-koskor*» era listo, y en la escuela de los primeros; veía el aire y era capaz de contar los pelos a un conejo, ágil como una ardilla, veloz como una liebre y saltarín como un cabritillo; era de ver lo bien que bailaba el auresku; ¡¡qué destreza la suya, qué gracia, qué agilidad!!

Tú no conociste a Pilar López (la del Comandante) hermana del simpático Manolo, una «*neskatilla*» *polita* y encantadora que a una gracia a chorros unía una virtud sin fin. Era la muchacha que para pareja de la «*soka*» sacaba para el «*aureskulari*» ese renteriano de quien hoy nos ocupamos. Se nos fue la Pilar; y creo que hoy hace como otras bellas señoritas de Rentería una monja colosal, y ese señor renteriano —que todavía está charla que te charla, con aquel otro, como si hubiera comido lengua,— ha quedado en el mundo (creo que así dicen los curas), pero te advierto que de haber sido él cura o fraile, hasta le hubiera ganado al difunto Echeverría, que es decir ¿eh?

Esto va para largo; no van a terminar su charla, y ya que con el no podemos hablar, porque se nos va a hacer tarde, te voy a decir que la pelota fué su afición favorita, y que dedicado a nuestro sport ha recorrido en triunfal carrera las principales capitales del mundo, dejando, por supuesto en todo lugar rayas bien, pero muy bien hechas.

Ha alternado con todos los artistas de su tiempo; les ha hablado de tú a todos los príncipes, hasta al Zar de Rusia. Hánle franqueado las puertas de sus palacios los grandes de Italia e incluso ha estado dispuesto a alternar con Titta Rufo, Caruso y Anselmi cantando el «Adiós a la vida», pero no de corazón; porque se le vá deslizando ella con toda tranquilidad y se la pasa estupendamente en Rentería con las clásicas «*kashuelas*».

Compositor—dije mal,—componedor de artistas de sí muy mal avenidos por tiquis-miquis artísticos, ha sido llevado en hombros, como si fuera el Joselito ya fenecido; y ha bailado el auresku en la Scala de Milán.

Para colmo de todos los bienes,—(cosa lector, que quisiera para tí y para mí,—pero que ¡¡nones!! no nos han de hacer) le han erigido estatuas en no se cuantas ciudades del mundo.

Si vas a Roma verás una estatua colosal debida a Emilio Gallori, en Milán otra estupenda de Hector Ximenez, en Pavia de Malfatt, en Florencia de Cesar Zocchi. Ahora sólo le falta en Rentería; pero grande como la torre Eiffel, tal como el se la merece; y que preconice al universo mundo su hombría de bien, su honradez y sobre todo su grande, inmenso amor al «*txoko*» y a los renterianos. Puede haber quien ame tanto a su pueblo; pero más que él nequaquan, ¡«*nenguno*»!

Todavía no te he dicho su nombre. ¿Verdad que quieres saberlo, y te interesa, no?

Pregunta en mi querida Rentería por *Garibaldi*, y te dirán.

A. IRRUTI

ASCENSORES MUGUERZA (S. L.)

Ascensores eléctricos - Montacargas - Montaplatos - Montapapeles - Existencias de piezas de recambio

Abonos mensuales para el entretenimiento de los ascensores y reparaciones de toda clase

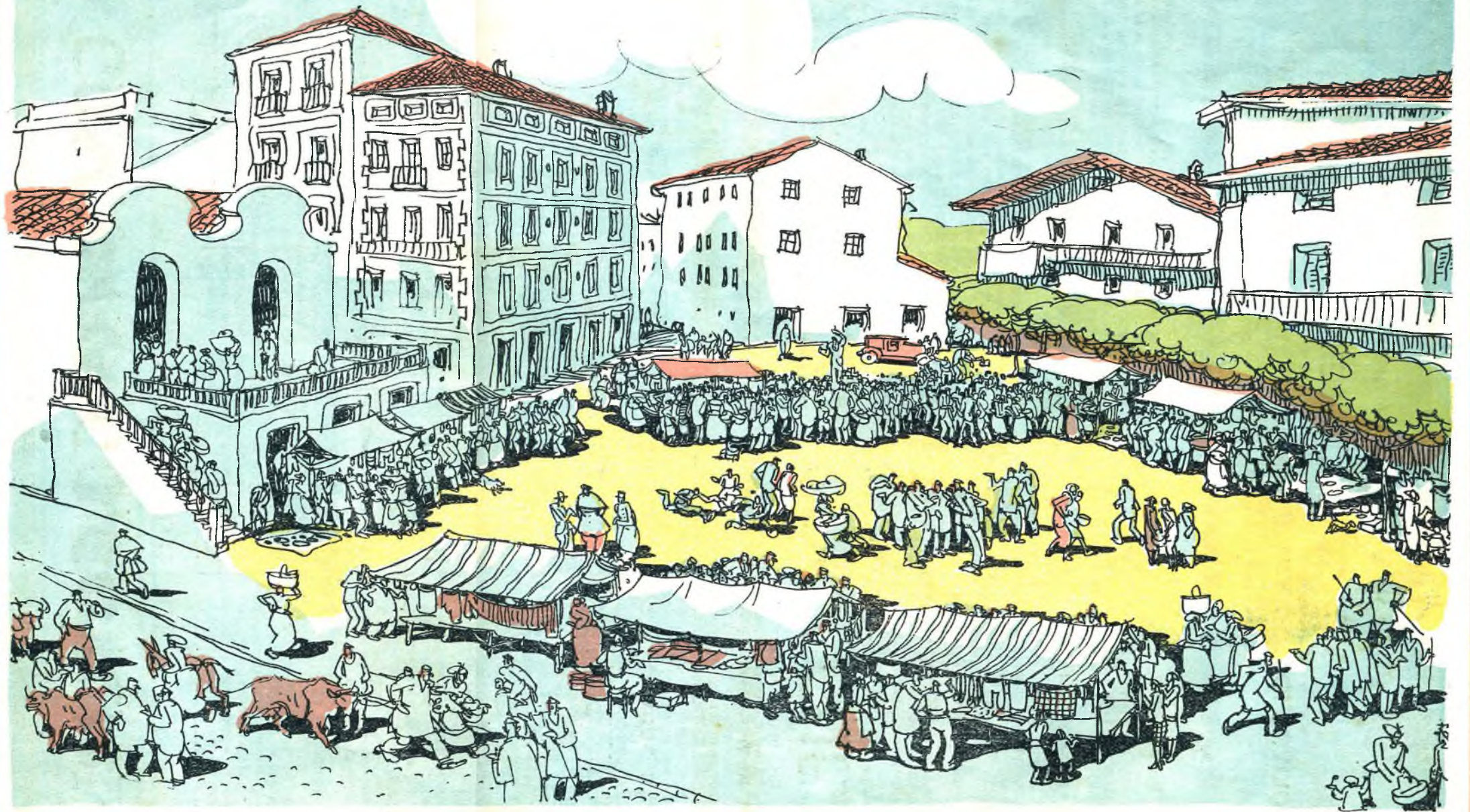
Suministro de equipo nacional y extranjero

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Casa en MADRID: Manuel Cortina, 5
Teléfono J-30-92

SAN SEBASTIAN: Zabaleta, 12 y 14
Teléfono 12763

E. LACARDE



ASPECTOS RENTERIANOS
EL MERCADILLO DOMINGUERO

GREGORIO GOICOECHEA

FÁBRICA DE MUEBLES

TODA CLASE DE ESTILOS

ESPECIALIDAD

en

Comedores, Vestíbulos,

Despachos en estilo

vasco

Entrega a domicilio en

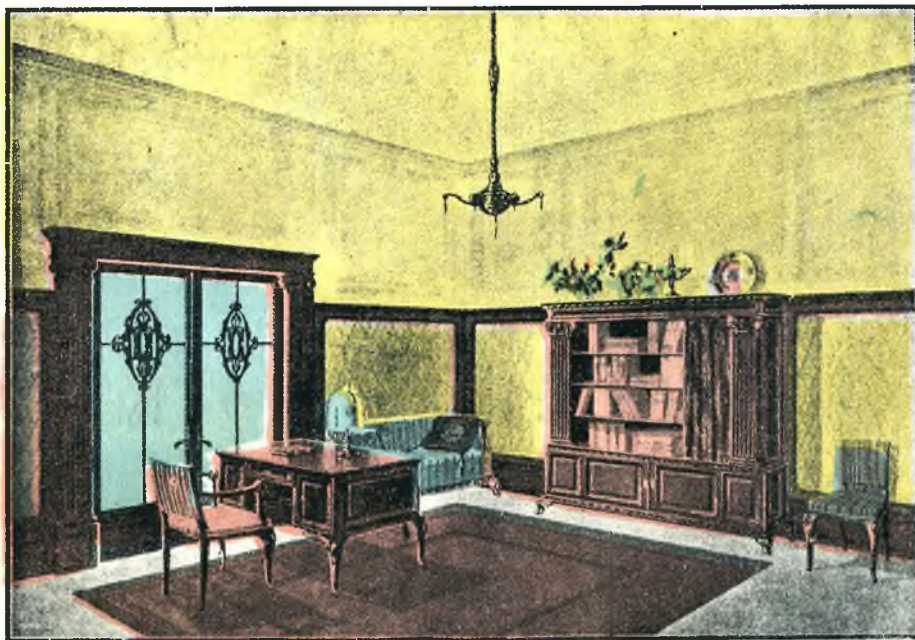
toda la región

Vasco-Navarra

Exposición permanente

(incluso días festivos),

en la misma Fábrica



Avenida de Alfonso XIII - RENTERIA - Teléfono núm. 60-97

FRANCISCO RODRIGUEZ

AGENTE DE ADUANAS

TELÉFONO 279 - BEHOBIA

Stock completo

plezas

Liberty U. S. A.



BIGICLETAS

de todas marcas

accesorios

BANDAJES MAGIZOS - PRENSA PARA SU COLOCACION

BEHOBIE

NO COMPRAR SIN CONSULTARME



La Universidad de Lezo



EN un alto situado al pié del monte Jaizkibel, en el extremo del Canal de Pasajes, se asienta la Universidad de Lezo, cuyo nombre, a causa, principalmente del milagroso Cristo de su basílica, es tan popular en el País Vasco. Su población en la actualidad es de 1.500 habitantes aproximadamente.

La referencia más antigua que de Lezo se tiene es el privilegio concedido a Fuenterrabia por Alfonso VIII en 1203, en el que se dice daba esta ciudad a Guillermo Lazón y sus compañeros para que fuesen sus vecinos.

Por tradición se dice que este Lazón era el dueño de la casa. Lezo-Aundia y sus compañeros son sin duda los propietarios de las demás casas. Desde aquella época Lezo perteneció al distrito municipal de Fuenterrabia y era una aldea de ésta, con título de Universidad, sin tener jurisdicción propia, sino tan sólo pedánea de los alcaldes de dicha ciudad, aunque de hecho hoy constituye un municipio independiente.

Antiguamente, el puerto de Lezo tenía más fondo que en la actualidad y llegaban a él bajeles de 70 a 80 toneladas. Allí estuvieron en el año 1597 y siguientes, los astilleros reales bajo la dirección del general D. Antonio Urquiola, construyéndose en ellos la famosa capitana del Océano en 1609 y 15 navíos más, sucesivamente.

Cuenta entre sus hijos ilustres con Francisco Gainza, rector de Irún, autor de la historia de Irún-Alranzu, en 1738; Lope Martínez de Isasti que escribió el Compendio Historial de Guipúzcoa en 1625; Domingo de Lezo, catedrático de Filosofía, obispo de Cuzco, donde murió en 1552; Eugenio Ochoa, nacido en 1815, literato, traductor y político; Juanof Villaviciosa, Almirante de la Real Armada que fué a la Florida con el general Avilés. Fué este un valentísimo marino de cuya familia descienden tres almirantes, Juanof el menor, Juancho y Domingo, así como el general Villaviciosa; Jaime Zamora, piloto mayor de las Armadas reales del tiempo de Felipe II, reconoció las costas de Europa y América dando a la imprenta un tratado titulado: «Mareas derrotas».

El escudo de armas de Lezo es un campo de oro, ondas de mar azul y plata con tres tejos en su ribera, sobre cada uno de los cuales hay una panela verde; y de cimera una corona de oro y lambrequines de los mismos metales y colores.

Hoy la Universidad de Lezo tiene una plácida fisonomía tranquila y trabajadora.

Su vecindad con Rentería y las relaciones naturales de sus habitantes con los de nuestra villa, han creado lazos de afecto muy firmes y cordiales que datan de antigua fecha.

El Ayuntamiento actual está formado de los señores siguientes:

Alcalde, D. Anastasio Salaverría.

Primer teniente, D. Carlos Mecolalde.

Segundo id., D. Gaspar Sarasúa.

Concejales: don Juan José Salaverría, D. Lino Salaverría, D. Bonifacio Pagola, D. José Guezala, don Melitón Picabea, D. Tiburcio Ascacibar; Secretario, don Fidel Otegui.

El presupuesto anual de gastos es de 40.000 pesetas, y su Alcalde Sr. Salaverría, persona de iniciativas felices y amante como el primero de la prosperidad del pueblo, eficazmente secundado por todos los concejales, piensa acometer obras tan im-

portantes como la traída de aguas, un nuevo frontón y matadero, así como la ampliación, — ya en curso de obras, — de las Escuelas municipales.

Si unimos a esto el desarrollo que la industria va alcanzando en esta Universidad, cuyo gran porvenir está principalmente en los amplios terrenos propios para la erección de fábricas y almacenes que los Sres. Gorospe y Compañía han abierto al tráfico, uniéndolos por medio de un túnel a la estación ferroviaria de Lezo-Rentería, convendremos que aguarda a los «lezotarras» un brillante porvenir industrial no menos dilatado que el de Rentería.

No queremos olvidarnos, al cerrar estas breves notas, de dos hijos ilustres que honran a su pueblo. Nos referimos a D. Antonio Pildain, ilustre canónigo lectoral de la catedral de Vitoria y figura muy notable en la Iglesia española, y el gran pintor D. Elías Salaverría, cuyas obras maestras no necesitan de nuestras pobres alabanzas.

De todo lo cual se deduce que Lezo, afamado por su venerado Santo Cristo, no se duerme en la vía del progreso, sino que hace bueno aquel refrán castizo que dice:

«A Dios rogando, pero con el mazo dando»



ALGO DE VARIOS TIPOS

EN la calle del Medio de esta villa de Rentería, vivía y trabajaba en calidad de zapatero, un anciano de genio áspero, con quien los muchachos, luego de salir de la escuela, se divertían muy alegremente, obligándole a salir del establecimiento con el tirapié y martillo en mano, y mientras éste corría tras los rapaces que gritaban: *mal tiempo, mal tiempo*, pues con este mote se le conocía al gran artista, otros entraban por asalto en la muy elegante zapatería, adornada toda ella con estores muy bien fabricados por obreros enemigos de la mosca, con objeto de coger el *catillu* del engrudo y la tinaja del agua y tirarlos a la calle para jugar al *tángano* o *atracaputx*.

En la antepuerta de la mencionada zapatería, se situaba diariamente otro anciano; el afilador Carballac, a quien de tanto rozar con vascos, y no oír durante muchos años, que fué vecino de esta, hoy muy importante villa, ni una sola palabra en gallego ni castellano, se le olvidó el idioma que de sus padres aprendió y no llegó a poseer el vasco, por cuya razón armaba una *porru-salda* con las dos lenguas, que solamente podía entenderse con Anthonio Caxtillanua, que también le ocurrió lo propio.

Una de las veces que estos conversaban en la misma calle del Medio y frente o ante puerta de la zapatería de *Mal tiempo*, se acercó a ellos el que estas líneas escribe, y pudo enterarse del siguiente diálogo:

—Antonio. Buenas días zorrozkillero mala. Agora Joxpiñaxi Comelo. Portoxiña chico te as visitar egin eo asi *tropeziya* que te tienes, meza de apaiza te sacas y sendas; pastel grantziyua comes, y en beachi dias o en asi, acabo miña te tienes mutiko.

—¿Mando zar de tuyo no tripa errabir; barko zar de Pasai aundi pareses, costillas te ves, de azalutz que te estas, placo, placo probe, de pentzuguchi que te das, y mucha lana que te hases, makillazos que pegas, organu de trompetas pareses, arrantza te hases; cuanta gozia lagun zarra, te tienes mando.

—Marira de mia te as iro Joxpiñaxi Comelo traer, tripa errabiz te tienes probe de mando, si senda gero, te tragas; te hases mando de miña curando, en eztarri corapillando, ito hases ito.

—Mucho gozia; dar pentzu, lasto, baba, errijilloi, zai o en así te curas mando zar que la gozia, matas probe.

—Tu zorrozkillero mala; akatzaz dejas cuchillo, oker te hases guraizez, kixkalite ases tora de labanas sukalde.

—Tu caxtillano burro no vales duro, Burbos veniros, errenteria de goziak tripa zemur, de vieja pareses mutur fea tamien te erabas, y zomorros bizkarra arraska te asias askure de pamelia, *bar, bar, bar*.

—Mutureko tamien te das ezkemez puerte en agora, itzontzi, akulumendi.

—Berritzu.

—Tu, tu, berritzu, astaputza tamien.

—Te quieres borroka en amasako chara de haser, maki-lla, okabilla o en asi, premiso te tienes eskar, y okabillazo jangikua barkaras, primea muturreko gaztelucho de zelai composantu te metes zulo de haser donaru.

—Si me has odolakbero, bero de irakiñ eltze aparra pareses, ebaki te aseras kostill ezurraz y tora, y adios Antonio castillanua, y te diras tora, tora mundo de errenterías, te as morivo Antonio Castillanua, sin elizakoz de aser y testamentuz iskribau nadie quieres, probe trabajas.

—Te rompes agora okabillazo ezkerrez agiñak y toras dientes, y auko zuluva te metes makilla de eztarri, y kito.

—Berriketas te hases mucha, neska zar mingain te tienes, gallego buru aundi, que eche biritza te tienes bizkar de entzima, llevas, palo meter erruera zar.

—Berriketa mucha te ases en agora, tu lapurtu te ases belarra en zelai Inaxio dantxari, alleas ikullu y mando zar moriro, matas goziak, y Joxpiñaxi Comelo te as disiro, no *tropeziya* mando zar, goziak moriro.

—Tu es astalapito gallego zarpatzu.

—Tu castillano burro, gozeti zorritsu.

—*Joxpiñaxi Comelo* especialista en el arte de curar la *Tropeziya* dice a los allí presentes. Ill da mandua!

—Y Antonio castillanua repite la frase gritando desesperadamente: ¡Marira! ¡Marira! Ill da mandua, joan da errabia.

La eminencia médica que más se conocía en aquellos tiempos era *Joxpiñaxi Comelo*, esta se dedicaba a la curación de la enfermedad *Tropeziya*, y la ignorancia más grande que se advertía, y la fe que en esta especialista tenían las mujeres del pueblo, no era menor; por cuya razón he de consignar que el autor de estas líneas también fué visitado por la ilustre y nunca bastante ponderada especialista *Comelo*, que sin grandes esfuerzos terminó de curarle, al aitzakioso mutiko.

No podrá imaginarse el lector cuáles eran los dolores de este que pudo quejarse tan a tiempo, pues de no ser así, acaso hubiérase encargado de la curación, el maestro *Bizcarrondo*, con algún *makill*, o a puñetazos, pues el autor de este pésimo y mal trabajo, no pudo aprender en casa la lección que para aquel día tenía señalada, y no cabe duda que el remedio hubiera sido, la pomada de San Benito *Palermo*, a cambio de la misa, vino rancio y pasteles que recetaba la eminentísima especialista, curandera de hidrópicos niños.

Veán pues, y estudien los doctores *Ichaso-Asu*, *Pena* y demás médicos de Rentería, el método especial de curar *Tropeziya* sin necesidad del bisturí, solamente como anteriormente se ha dicho, con una misa, que indudablemente será para el alma, que también será partícipe de la *tropeziya*, por no ser menos que el cuerpo y este se encargará de beber *ardo grantziyua ta pastelak* durante nueve mañanas en beneficio de la salud de ambos.

Estos medicamentos *goxos*, deberán ser bendecidos en la misa que se celebre con tal objeto, y que son aprobados por las doctoras *Matixta Traqueo* y *Pochua*, respectivamente; esta última, especialista en *Urdalleko miña* (mal de estómago), que la mencionada doctora a pesar de su mucha sabiduría; ignoraba, y no me cabe duda, que *urdalla* es el mismísimo estómago, que también tenía esta especialista, mucho de lo mismo.

JUAN IGNACIO URANGA



DON RICARDO DE URGOITI

La implacable, la que nunca descansa en su siniestra tarea, se encargó el 28 de Marzo pasado de privar a esta villa de una de sus personalidades más representativas y amantes de su prosperidad y grandeza.

Don Ricardo de Urgoiti había nacido en 1852; ejerció la Medicina con acierto y austeridad.

Elegido por elementos de izquierda fué Diputado provincial y era concejal de nuestro Ayuntamiento cuando le sorprendió la muerte, ocurrida en Bilbao, en la citada fecha.

Sean estas líneas humilde recuerdo de quien tan grato lo ha dejado en esta villa; sean estos renglones a modo de sentida oración por su eterno descanso.

CRÉDITO

DONOSTIARRA

Fuenterrabía, 32

— San Sebastián



Gran Sastrería para Caballero
Abrigos - Impermeables - Crincheras
legítimas Caballero y Señora desde 45 pesetas

Grandes facilidades de pago a empleados de Industrias establecidas y entidades bancarias

EMPRESA DE LOS MARMOLES ROJOS DE ARCHIPI

S. A.

Ventas para el país y exportación de mármoles en bloques y chapas de todas dimensiones en bruto, pulido o labrado. Gran fábrica de aserrar, tornear y pulir mármoles

RENTERIA, GUIPUZCOA

Puerto de embarque: PASAJES

Teléfono 6-051

Estación de ferrocarril: RENTERIA

LUBRIFICANTES



PARA AUTOS e INDUSTRIAS

TORRA HERMANOS SAN SEBASTIAN

Almacén de Carbón y "Kiskur - ezpalak"

(Viruta gruesa de madera)

DE

J. GASTAMINZA Y C.^{IA}

RENTERIA

Servicio rápido y esmerado a domicilio

Saco grande de «Kiskur-ezpalak» conteniendo aproximadamente 25 kgs. - 0,80 ptas.

Saco mediano con 15 kgs. aproximadamente, 0,50 ptas.

Disponemos en todo momento de grandes existencias de viruta seca.





EL BAILE POPULAR

FANTASIA SOBRE MOTIVOS DE... LAGARDE

Piropeo

— Adiós, rica
y feo

— Adiós, mendigo
— Y usted, preciosa.

— Y usted, patoso y pelmazo.
— Y usted, bonita y pochola
— Hala por ahí

— Me marchó
si me promete una cosa...
— Diga, pues, pero en seguida
que es bastante, para coba.
— Rica, si de usted me aparto
me aburro como una ostra;
¡présteme usted sus pestañas
para saltar a la comba!...

Gata escaldada

— ¿Quiere bailar, jovencita?...
— ¡A qué está una!... pero apuesto
a que yo a usted le conozco...
— Claro, el Domingo bailemos...
— (Natural, este es el mismo.)
Usted lleva, bien me acuerdo
el compás como quien lleva
doce quilos al pescuezo;
usted me pisó con furia
catorce veces lo menos...
Vea si su santa abuela
complacer quiere a su nieto,
y baile con su abuelita
porque conmigo ¡está fresco!!...

Boda en ciernes

— Bailando en esta Alameda
observo, cara Isabel,
que todo me huele a boda...
— ¿Olor a boda? y ¿por qué?
— Porque tengo proyectado
si a tí te parece bien
un original programa
de boda, que te diré.
Es algo nuevo, inaudito;
en verdad, vamos a hacer
algo que han hecho muy pocos;
¡qué audacia!...
— ¿Pero ¿qué es?...
— ¡Te vas a quedar pasmada!...
Es, casarnos, Isabel,
en el Santuario de Lezo
y comer en el Panier.

Soliloquio del tranvía

Unos nacemos tranvía
y otros nacen automóvil;
bien está; yo me resigno
con mi condición de pobre.
Me atengo a mi rutinaria
vida, feita de emociones
sin más notable accidente
que la salida del trole.
Contento con mi existencia
sin escudos ni blasones,
sin llantas recauchutadas
ni chofers con uniforme,
alegre llevo en mi seno
tipos de todos colores
viajeros de todas castas,
posición y condiciones.
Todo está bien, menos algo
que no está bien, no, señores;
no está bien que yo regrese
lleno hasta los mismos topes,
desde el pueblo renteriano
a Easo de mis amores,
desde una a la otra Alameda
los domingos por la noche,
con un gentío excesivo
mixto de hembras y varones
que cantan que se las pelan,
que chillan como demontres
y que hacen unas exenenas
¡qué exenenas!... ¡¡y de noche!!

EL MERCADILLO DOMINICAL

(Monólogo del vendedor castellano)

— Oigo que dicen ustedes
que por qué lo doy de balde;
pues lo doy *pa* que lo sepan
porque gusto de arruinarme.
Es un vicio de familia;
pobres murieron mis padres
de tanto vender barato
y yo lo llevo en la sangre.
¡Calcetines a peseta
que otros venden a seis reales!...
Medias del propio Tolosa
que ilegan hasta... ¡callarse
y no interrumpir!... ¡pañuelos
como sábanas de grandes,
sábanas como pañuelos
y toallas orientales!
Porque quiero y yo no tengo
que rendir cuentas a nadie,
porque me da la *rial* gana,
por eso lo doy de balde.
¡Señoras!... tengan ustedes
la *díznidá* de acercarse
y ver estas piezas de hilo
¡vaya piezas ideales!
y otra que tengo escondida
de Holanda jesa sí que vale!
Artículos para novias
tiene esta casa a millares,
servilletas, lienzos finos
cubre corses, delanteles,
faldas, el último grito
para señoras de estambre,
vestidotes para niños,
camisetas para sastres
calzoncillos para obispos,
gorros para militares,
todo bueno, todo súper,
todo de primera clase.
Servidor, que ha recorrido
los pueblos más importantes
del mundo y de sus colonias
tiene, lo saben las madres,
por este de Rentería
afetuositad muy grande.
Por eso aquí me liquido
y aquí termina el balance:
todo lo doy regalado
todo, todo al desbarate
¡porque me da la *rial* gana
y porque quiero arruinarme!!...

MARTÍN-IKO

EL GRAN RESTAURANT PANIER FLEURI

La selecta clientela que favorece a este establecimiento, ha de verse gratamente sorprendida este verano al apreciar las importantes obras realizadas en él, por su propietario D. Timoteo Fombellida.

Era ya en verdad, insuficiente su antiguo «hall» para albergar la escogida y siempre creciente clientela, que apreciando lo que vale el selecto servicio del PANIER FLEURI, tiene ya la inveterada costumbre de celebrar sus acontecimientos familiares, bodas, refrescos, despedidas de soltería, etc., en este delicioso lugar.

Y su propietario, hombre emprendedor e inteligente en grado sumo, no ha vacilado en dar a su restaurant el magnífico aspecto que ofrece en las presentes fotografías.

Al elevar un piso al edificio, le ha dado más amplitud, dotando así al «hall» de la planta baja, de una elegancia y capacidad superiores a las que poseía, ya que la supresión de las columnas lo hace más amplio y de más despejada perspectiva.

La instalación de mesitas aisladas en el piso superior, le presta un «cachet» de intimidad y confort acertadísimo, que culmina en la policroma claraboya cuya esbeltez da fé del buen gusto del señor Gaiztarro, autor de la obra.

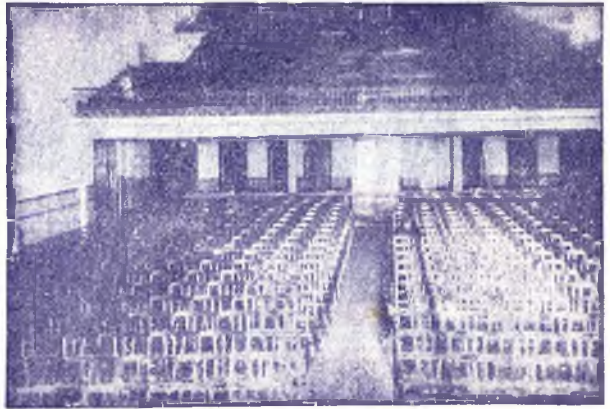
Ha ganado muchísimo el acreditado restaurant PANIER FLEURI, con las citadas reformas que vienen a completar la envidiable fama de que ya gozaba entre los «gourmets» quienes sabiendo que sus gustos por refinados que sean han de ser cumplidamente satisfechos por la dirección de este restaurant, hacen de tan delicioso lugar su preferido punto de cita y reunión.

Salón Reina Victoria

Empresa Pérez y Marín

Teléfono número 100

Magnífico salón, capaz para cerca de mil espectadores. Local adecuado, con todos los adelantos modernos. Aparato cinematográfico último modelo
Construcción incombustible
Atracciones sensacionales. Películas escogidas de las mejores marcas. Varietés selectas



ES EL SITIO MAS AGRADABLE DE RENTERIA

Gran Comercio de Ultramarinos

DE LA

VIUDA DE FIDEL PUEYO

Inmenso surtido en Legumbres, Embutidos, Conservas de las mejores marcas, Quesos, Mantecas y Comestibles finos, Mercería y otros artículos

URANZU, 3

RENERIA

LA PRIMITIVA

FABRICA DE CEPILLOS Y BROCHAS DE TODAS CLASES DE

FERNANDO LOBATO

ESPECIALIDAD EN PIEZAS PARA INDUSTRIA

CRINES RIZADOS PARA TAPICERIA

LEZO-RENERIA

José Manuel Elizalde

FERRETERIA

Depósito de las fundiciones de molinos a precios de fábrica. Herramientas para carpintería y mecánica. Herraje completo para obras. Gran surtido en toda clase de tornillos, palas, picachones y picos cantero y martillos. Puntas, cubos y baños. Alambres lisos, espino y enrejado. Batería de cocina, cristal y loza. Gran surtido de artículos para regalos.



¡ Baserritarrak !

Sega ta iritai, ikulu-aiztur ta burni sarde, sorrotz - arri ta arri-outziyak

Auketan aukerakuak. Segá pikatzeko txinguri ta malluak, aitzur ta goldeak osorik ta purka banaka; Arautzadun burni ari edo «alanbria». Malla kusstitako burni sareak.

Guipúzcoa

PASAJES

Teléfono 179

Zapirain y Astigarraga

Compra y venta de chatarra, hierros viejos y metales

Servicio de TRANSPORTES

RENERIA

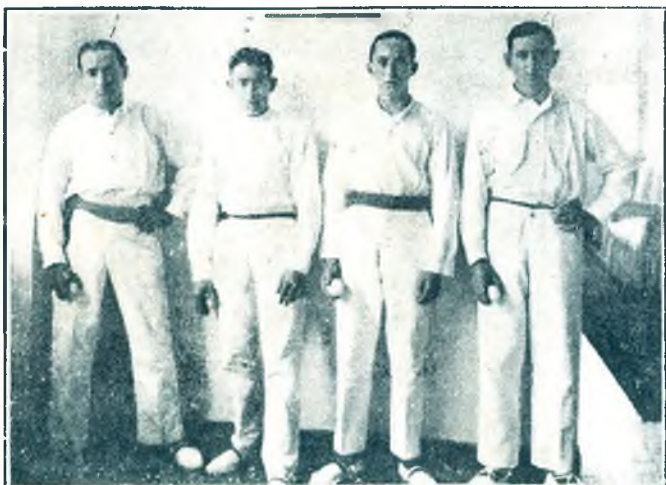
LEA VD. TODOS LOS DIAS

LA PRENSA

El diario de mayor información de la tarde

Sociedad Recreativa Gure-Borda

Acompañados por su Presidente D. Estanislao Rodríguez, hemos tenido el gusto de visitar los locales de esta popular Sociedad, habiendo quedado encantados sobre todo de la magnífica terraza y del hermoso frontón que tienen arrendado para recreo de sus socios.



Esta Sociedad, que se creó hace tres años con un entusiasmo indescriptible, cuenta hoy con 170 socios, estando entre ellos la casi totalidad de los jóvenes del pueblo, dispuestos siempre a llevar a cabo actos que atraigan a forasteros y dejen a gran altura el nombre de su querido «choko».

En su frontón continuamente se juegan buenos partidos de pelota a mano, pues cuentan con un nutrido cuadro de pelotaris que, desinteresadamente se ponen a disposición de la Directiva con el solo objeto de fomentar este viril deporte.

Ha conseguido organizar su banda de música, debido en su mayor parte, a la incansable labor de su director don



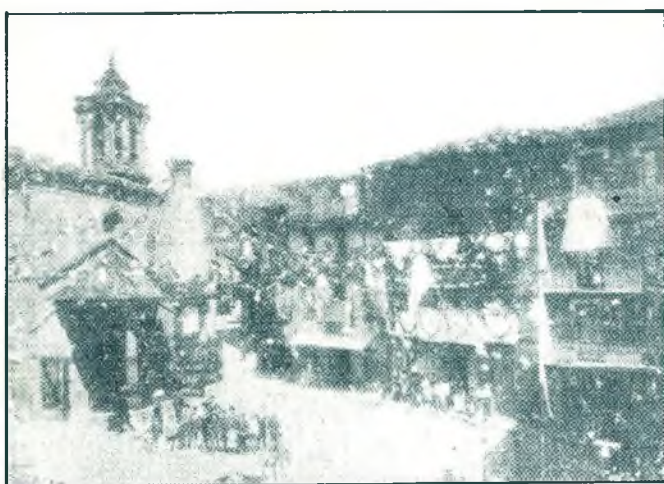
organizar, esta Sociedad dispone de valiosos elementos que se prestan gustoso para ello.

Buena prueba de ello es, el brillante festival celebrado el día 27 del pasado mes de Junio, con motivo del segundo aniversario de la fundación de la Sociedad.



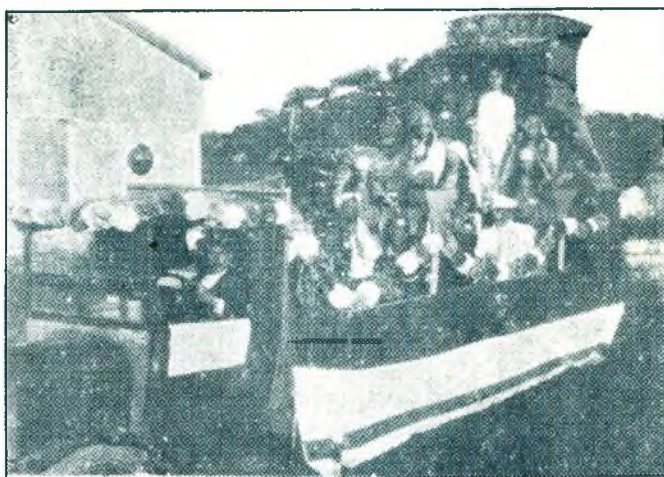
Las dos fotografías que ilustran esta página dan idea del adorno de la fachada de la Sociedad y Plaza Principal, y de la hermosa carroza que era portadora de bellísima señorita lezotarra, en la cabalgata celebrada. Todos los festejos del día merecieron el aplauso del público y de muchísimos forasteros que acudieron a esta fiesta.

Los organizadores de ella D. Pedro Barrios, D. José Guezala, con la ayuda del presidente y secretario, fueron objeto de felicitaciones por su trabajo, entusiasmo y excelente organización.



Florencio Guezala y la del famoso músico D. Atanasio Berasarte, que en estos momentos se ocupan de preparar unos cuantos muchachos, que en breve reforzarán la misma.

En una palabra, que para cualquier festejo que se quiera



Nos despedimos del señor Rodríguez que tan atentamente nos recibió, y hacemos fervientes votos para que con la misma armonía y entusiasmo sigan trabajando los lezotarras del Gure-Borda.

EL SANTUARIO DE LEZO

No es conocido el origen de la devoción al Santo Cristo de Lezo. Hay tradiciones que lo atribuyen al hallazgo de la efigie en la orilla del mar, y hay quienes afirman que la imagen la colocó en la ermita de la plaza de Lezo, San León, obispo de Bayona.

Tampoco se sabe cuándo se construyó la ermita primitiva.

Del actual edificio de la Basílica, escribió el Dr. Isasti en 1625 :

«Es nuevamente fabricada de treinta años a esta parte, porque fuese capaz para la gente que viene a tener novenas y devociones, porque antes era ermita pequeña en la que se decía misa. Hásese hecho un gran templo....»

El país vasco, y Guipúzcoa sobre todo, tienen gran devoción a esta imagen; de tiempo en tiempo, se celebran nutridas peregrinaciones : el 14, de Septiembre se celebra una desde tiempo inmemorial.



AL SANTO CRISTO DE LEZO

Quando entre luces de plata y entre arboles de aurora
mi razón abría el cáliz, cual sus pétalos la flor,
a tus plantas, donde el eco del Amor eterno mora,
los silbidos amorosos escuché del Buen Pastor.

Jóven ya, cuando las nubes precursoras de tormenta
cerníanse al horizonte, cual bestias en rebelión,
Tú, mi brazo sostenías en la pelea sangrienta,
Tú curabas mis heridas con las mieles del perdón.

Cruz de juventud eterna, de los siglos el misterio . . !
Eres triste y das consuelo y eres muerte y das amor !
Eres débil y los pueblos se someten a tu imperio,
y resistes, como roca, de las olas el furor.

Reina, oh Cristo, desde Lezo! Sé el amor de los amores,
sé la estrella que nos gué de la noche en el vivir.
Amigos.. ¡Cuando me muera, no me enterréis entre flores..
De aquesta Cruz a la sombra, sólo quiero yo dormir.



CAFÉ DE LA ALAMEDA

HIJOS DE SALVADOR IGUARÁN

SERVICIO ESMERADO / GRAN SURTIDO EN MARISCOS Y BOCADILLOS

LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

CERVEZAS MARCAS «EL LEON» Y «EL AGUILA», DE MADRID

Sitio agradable y pintoresco

JUNTO A LA VIA DEL TRANVIA DE SAN SEBASTIAN

Rafael M.^a Garmendia

DEPÓSITO DE TEJIDOS DE HILO DE LAS FABRICAS DE RENTERIA

LIENZOS A PRECIOS DE FABRICA

TOHALLAS / MANTELERIA Y SÁBANAS CONFECCIONADAS

Teléfono número 8

COOPERATIVA DE CONSUMO

DEL

Círculo de la Coalición Liberal

Mercería y Pasamanería

Galletas Olibet

a precios de fábrica

Ultramarinos y Comestibles

Vinos y licores

de las mejores marcas

Conservas de todas clases

Quesos y mantecas del país

y del extranjero

RENERIA

TALLER MECÁNICO DE CARPINTERÍA



Calle de la Magdalena

Teléfono 60-114

Rentería

NUESTRO TENOR "ANGELO"

Hemos saludado fraternalmente a este renteriano que tiene delante de sí el más risueño porvenir que puede vislumbrar un artista lírico próximo a enfrentarse seriamente con ese monstruo de mil cabezas que se llama público.

Nos habla de sus esperanzas, ya casi realidades.

En los ocho meses que en Italia ha estado ha hecho un repertorio de ocho o diez óperas estudiadas y «tocadas».

Su voz hermosa y varonil le ha abierto un porvenir halagüeño, ya que la protección que el maestro Padovani le dispensa, abre ante él una era de triunfos que ya muy de cerca le sonríen.

—He tenido suerte, mucha suerte, nos dice Angel—Si el maestro Padovani me llega a tropezar al llegar a Italia, para estas horas estaba ya cantando. Al mes de conocerle me sacó a cantar, como compendio de mis estudios. Fui con él y canté en su compañía en Bérgamo, Trento y Cremona, haciendo un corto papel en *Le cenne delle beffe*, de Giordano.

—Y ahora?—le preguntamos.

—Pues allá ha quedado el buen Padovani encargado de

firmar mi contrato con el empresario Sr. Quaranta. Lo he dejado todo a su cuidado, con tal de venir a descansar a Rentería. Créame, he trabajado mucho.

Debutaré en Bari (Italia),—hacia Noviembre con el *Amico Fritz*, de Mascagni—Luego cantaré también en el Cairo.

—¿Y hasta entonces?

—Pues descansar unos días, que bien merecido lo tengo, y luego a seguir las lecciones con el buen «maisu» Esnaola. Y puede usted decir que es bueno de veras, ya que todos los maestros de canto que en Italia me han oído, me han dicho que tengo la voz magníficamente impostada. Pero hay que estudiar, estudiar sin remedio. Nunca sabe uno bastante.

¡Salud, Angel, castizo renteriano! Tu natural simpático y amable te hará triunfar en el arte, como triunfas en el corazón de cuantos te conocen.

¡Que la diosa Euterpe, divinidad de la música, corone tu frente juvenil y optimista con los laureles del triunfo más completo y definitivo, para bien de los tuyos y de tu cuna Oarso!

SI-DO-RÉ



Deportes

Para la afición renteriana



La alegría va por barrios, dice el refrán; y así va también la victoria. El campeonato guipuzcoano de foot-ball, serie B, lo supo conquistar en la temporada anterior gallardamente nuestro C. D. Euzkalduna.

No siempre ha de suceder de la misma forma, y en este campeonato que acaba de finir, las lanzas se han trocado cañas y otros jugadores nobles, buenos, jóvenes y animosos nos han arrebatado con sin igual gallardía lo que supimos lograr, también brillantemente y no hemos podido conservar.

A los deportistas renterianos y a los jugadores del Euzkalduna, este contratiempo, o por mejor decir, este alto en el logro de sus aspiraciones, jamás debe suponer desánimo,

desfallecimiento ni abandono. ¡Nunca! En estos escollos, en estos tropiezos que se encuentran en todos los aspectos de la vida, debemos encontrar los euzkaldunias el crisol donde se purifiquen y acrecienten nuestros entusiasmos.

Todos debemos laborar intensamente y desvelarnos porque el Club Deportivo Euzkalduna, orgullo todavía de esta laboriosa villa, que supo honrar su título de campeón, vuelva fortalecido con el cariño de los renterianos a las luchas balompédicas, en busca de una gloria y de un premio, que si *queremos todos*, puede volver a sonreír a los bravos defensores de los colores blanqui-rojos.

DIONI



Club Deportivo Touring

Este club infantil de futbol data del año 1922.

Ha sido campeón en su categoría desde su fundación hasta el año actual en el que le fué disputado por el «On-Bide», sin obtener el triunfo ninguno de los dos equipos por no mostrarse la superioridad del uno sobre el otro.

Desde que se constituyó el «Touring» ha jugado 134 partidos, de los que ha ganado 81, ha perdido 28 y ha empatado en 25; con 239 goles a favor y 111 en contra.

Tiene como gala un hermoso trofeo ganado en buena lid en el campeonato organizado por el Patronato de San Luis, de Herrera.

Los componentes de este equipo simpático, que está lleno de brío y es una legítima esperanza de deporte local, son:

García, Arbelaiz, Ceberio, Landa, Retegui, Salaverria, Sánchez (capitán), Yzagain, Galarza, Samperio, García. Adelante, jóvenes renterianos, a triunfar y a conseguir laureles y trofeos, y a ser orgullo de vuestro pueblo.

A. GARCIA

LAS ÚLTIMAS MODAS EN SASTRERIA

BELMONTE E HIJO

ES LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Magdalena, 12

RENTERIA

PABLO CARDELLACH, S. EN C.

Manufacturas
de Caoutchouc del Norte



LA FABRICA DE PISOS DE GOMA
MAS IMPORTANTE DE ESPAÑA

Puerto de Lezo, 9 al 16
Teléfono 60-29

LEZO - RENTERIA (GUIPUZCOA)

CARMELO ALONSO

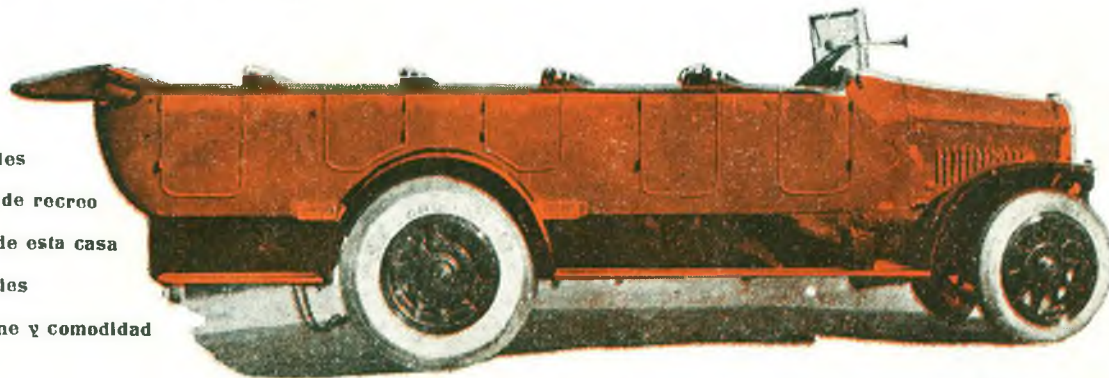
Servicio de automóviles

Excursiones y viajes de recreo

Los coches de esta casa

reunen inmejorables

condiciones de higiene y comodidad



Para informes y detalles dirigirse a la oficina en RENTERIA: TELEFONO NUMERO 6-038

ÚNICO DEPÓSITO DE LA FABRIL LANERA

*Lanas, estambres, Lanillas y confecciones de punto de lana
Tintorería «SIN RIVAL»*

Hijos de Tomás Vallejo

COMERCIO DE TEJIDOS. RENTERIA

*Siendo este el único depósito en Rentería de lanas de LA FABRIL
LANERA no se dejen sorprender por títulos parecidos.*

Depósito establecido desde 1899



¡Yo soy de Calle Arriba: Soy ANTERITO LEREN!

Presentación:

El autor duda al presentar a su personaje si preluar en su silbo el aire melancólico, elegante y severo, con que principia la «ezku-dantza» o, por el contrario, sin enojosas esperas verlo aparecer de sopetón, rasgada la bambalina del fondo, en el centro del tablado, de un gran salto a lo Nijinsky, chorreante de colorines y cascabeles, bailando un «arín-arín» con piruetas difíciles y saltos prodigiosos para terminar, trenzadas las piernas en graciosa reverencia, en un «aquí estoy yo» de bufón alegre—.

—En su espíritu como en su vida se mezclan e infunden, sosteniéndose uno a otro, el pesimismo de un insatisfecho, la jocosidad despreocupada del epicúreo y, a veces— muchas—, la impiedad de un sarcasmo sin ponzona pero impío, impío, impío.— hombre generoso, efusivo, lleva a la Ilusión prendida como una antorcha en el pecho y ofrece su adhesión, su comprensión, su súbito entusiasmo a cualquier jirón de Ideal aunque los espectros de la Duda enturbien su Alma y una sonrisa más volteriana que giocondesca vague, gélida, por sus labios—.

—Es el tipo del vasco insaciable, de instintos finos, certeros, penetrantes capaz de todas las Curiosidades y de seguir las con impávido ardor hasta el fin en solicitudes febriles, como Gothe, de Luz, Luz y Luz. —Su humor unas veces le salva, otras le deprime —su humor le permite reírse de sí mismo, de los propósitos y fórmulas de la Sociedad con su mezuquina e irritante «tabla de valores», y de las supuestas intenciones de la Naturaleza, y ríe, ríe, entonces, con risa rabelesiana... su humor se hace acre, amargo, desesperado e iracundo cuando, al serenarse, torna la mirada sobre sí y contempla su hermético individualismo, viviendo al margen de los sucesos, como si estos ocurriesen a su lado y sin verse envuelto en la severa toga de responsabilidad Ciudadana—.

Es de la gran familia de los «Chapelaundis» del Bidasoa y cuando el bachiller Juan de Itzea convoca a academia en Cheribustango-errecá allá va Anterito con su boina amplia, calada y en punta, llevando la representación del río Oyarzun, y la «visión clara de la objetividad de las cosas» como dice él... allí se junta con Lecochandegui el jovial, con Chistornius, con Shudurrus, Pontzius y otros epicúreos como él y planean, entre trago y trago de «thantha», una República del Bidasoa sin moscas ni carabineros... a la vuelta la visión de las cosas, lo reconoce él mismo, ya no suele ser tan clara—.

—Ha recorrido todos los caminos de la Cultura y no ha logrado una técnica... ésta, aún para los de especial aptitud, requiere el esfuerzo diario, la Santa Continuidad, el constante y duro oficio y él es un diletante, un divagador, un fracasado... por eso él insiste a los jóvenes y les incita a apo-

yarse para la vida en la Técnica, en el Estudio, en la Artesanía, sin estancarse en la Especialidad ni diluirse en la vaga Enciclopedia... cuando está aquí en el pueblo vive en su caserón, cuida de su jardín y de sus rododendros y lee con preferencia libros viejos de el Arcipreste Uita, de Gonzalo de Berceo, de el autor de la Celestina, y, de los de ahora, a Kierkegaard, Baroja y Unamuno... yo soy su amigo inseparable, casi su sombra, y solemos salir de paseo camino adelante del Cementerio y en la serenidad de los crepúsculos violetas nos paramos en algún altito y contemplamos las torres blancas y las techumbres azules de las sepulturas, los montes de amatista de Oyarzun y nuestro bien amado y

ascético Jaizquíbel hasta que topamos con alguna buena sidra que «chimf partea» nuestro humor y brinca la carcajada en la garganta, la mano está pronta en el chicoleo y los ojos brillan como luciérnagas de cálida noche... al retirarnos de madrugada y al pie de su «atalaya» que, en las noches de luna, adquiere un bravo aire de fuerza, se desabrocha el alma y me cuenta— a esas horas le da por esto— detalles e ingenuidades de sus triunfos y fracasos de amor...

—Anterito está joven, aún, para sus 45 años... alto, de buen porte, sus facciones algo borrosas y sin energía le prestan un aire concentrado, huraño, «sin luz» y sin ese fluído simpático que acorta las distancias e invita a la cordialidad... a veces su mirada tiene tal clara serenidad que recuerda la pureza de un niño... cuando le da por lo picaresco y alegre se vuelve tan atrevida e insistente, que se diría la de un miope si no supiésemos que es la de un audaz... en toda mujer bonita hay para el un «caso» de mutuo interés... y si no se decide, en la lucha, por el desprecio, se anticipa, cuando menos, con unos cómicos juegos de fingida indiferencia... ahora que lo que más le cuesta en los triunfos es mantener la «tensión»;— y es que en

el fondo de toda victoria siente un resquemor de angustiosa repulsión como si todo ello no fuese más que una impúdica ufanía de gallo vocinglero.

* * *

Diálogo:

Anterito ha bajado la cuesta de su calle, se ha detenido un momento contemplando el color de miel del resol de los muros de la iglesia y ha llegado hasta nosotros que, de pie, en una esquina estratégica, presenciamos el desfile de las jóvenes. son las 7 de la tarde: algunas chicas, cogidas del brazo, en grupo numeroso, algazaran la rúa con sus risas... otras, más recatadas, van de dos en dos, casi juntas las cabezas, diciéndose sus secretos, y una, solitaria, de luto, espera enfrente nuestro, mira a todas partes y, al fin, al suelo... y sigue esperando... un trío de melenitas pasa y repasa empeñado en demostrarnos que carecemos en absoluto de existencia y es tanto el encono de su empeño que nos hace



sonreír acordándonos de las pretendidas armas de nuestro amigo.—y como perlas al azar discurren: un fino dibujo, unos senos pimpantes, una carita morenucha de virgen de retablo, unas «niñas» del claro Sunyer, un paje de Corte Real, unas Carmiñas con mantilla y en el tranvía una opulencia rubia:

—No le da a usted tristeza, Anterito, que ya todas estas chicas no nos desean, sino que nos miran sin rubor y se rien?

—No.—en mi adolescencia ésta salud y alegría me desesperaban.—yo y sólo yo hubiera querido ser el *todo* para ellas, y el ver que solo producía una impresión ligera y corriente me torturaba.—ahora no.—no les doy importancia y consigo interesarlas ..

—Se hace usted ilusiones.—hoy el hombre fuerte y guapo es el que priva.

—Sí, pero de manera distinta.—antes ser fuerte, bien plantado, guapo, era ser algo y tenía que demostrarlo en los lances donde el misterio y la fantasía reinaban: un balcón iluminado, unas sombras indecisas tras la celosía, rincones desiertos, oscuros, sin ésta luz antipática de las bombillas, aquéllos agujeros de la calle del Medio donde escondidos se acechaba el paso de las fabricantas...

—Es verdad: hoy el amor va por otros derroteros.—lo moderno, lo europeo es amar sin otra importancia mayor, como otra función natural cualquiera y a la poesía si es que ya no está del todo agotada, buscarla otros cauces.

—A mí esto me es muy desagradable.—si a la mujer le quita usted el misterio ¿qué le queda?—y pretender llevar al Amor solo por un cauce científico es un absurdo.—mucha libertad, mucha facilidad y publicidad, mucha naturalidad en el amor moderno, y en el fondo y en la superficie y en todo lo que hay es un afán estúpido de lucir, de brillar, de «epatar» con un descoco repugnante y con un sensual materialismo de burdel.—a mí que me den el amor a la antigua, con un recuerdo, con una emoción que me purifique, con una fidelidad lúcida y digna.—yo estoy contento porque he hallado en mí, siempre, a éste fondo romántico.

—Es usted un africano Anterito.—así que para usted a la mujer hay que seguir dorándola, velando sus instintos y preparándola con el membrillo casero y monjil para que resulte una buena Madre.

—Ah! claro que sí: la Mujer-Madre y sólo Madre.

—Es usted un atrasado, un estancado, un hombre pasado de moda.

—Sí: ¡Yo soy de calle Arriba!

Una, sólo una, «aisebolada» de Anterito Berén

¡Quién pudiera volver a ver a nuestro Ayuntamiento salir de aquéllas Misas Mayores del día de la Magdalena!—¡Oh! empaque de la levita, prestigio de la chistera y notas purísimas en el silbo del Tamborilero Mayor!—entonces había conjunto y lúcida dignidad en el porte.—hoy se ve que el arte huye de la democracia.—el arte de lo popular lleva consigo mezclas turbias de condescendencias que lo apartan del Gusto. ¡Lástima!—de aquélla noble austeridad de Estilo en el Cuerpo de ayer a ésta de hoy, confusión, abigarramiento de chaquetas, boinas, flexibles bimbos...

(Anterito con su humor de barraca de feria ha solido decir: Ahí viene el Alcalde con bimba ¡¡Bimba, Bimba el Alcalde!!)

El Río Oyazun:

«Líeder» silbado en el flautín báquico de Anterito apoyado en la baranda de un puente:

«Yo soy un río humilde y del que todo el mundo se aprovecha —no hago mucho caso de ello y callando, callando, como un voluptuoso un tanto sabio, hago de las mías y sigo adelante.—me gusta sentir el contacto sensual de las lavanderas, de Alcibar y Comporta, oír los gritos salvajes de estos faunos vascos que bajan de romerías confundidos con las «neskatillas» y cruzan mis puentes en alegre algarabía.—me recrea recoger en las noches claras la dulce luz de las miradas de los enamorados tendidos a mis flancos, y me divierto y me río cuando galopo en torrentera sucia, violenta

y crispada, y salto y arrastro cuanto sale a mi paso y me inundo y me derramo, causo un cómito pánico en las masas (¡Soy un viejo socarrón!) y veo a las Autoridades metidos en mí hasta la cintura.

—Estoy orgulloso de mi origen y de mi estirpe—broto de uno de los más bellos montes del País, de las Peñas de Aya, y mi raza como mi historia se hermanan en el Bidasoa el río de nuestras Libertades.—recibo el ímpetu vital y pronto soy la cinta azul que fluye dulcemente en el fondo del paisaje maravilloso abierto, para regalo de los Sentidos, en abanico de fragancias y colores fantásticos.—sigo mi melodía suave cantando, ledo, bajo los arcos de mis puentes y, de vez en cuando, y para sosiego, me remanso entre álamos altos y mi espejo refresca las cándidas, translúcidas carnes de los impúberes y, en el silencio de la noche, la bruidita tersura de mi azogue queda salpicada de una lluvia de estrellas.—si me presan y hacen saltar me despeño en blancas espumas sonoras que llenan mi vega de rumores y misterios y son, en el estío, como un violoncello de sedas y rasos rujientes que riman con los arpegios de violín del ruisenior n la enramada.

—A veces me siento caprichoso y femenino y trazo urvas graciosas como el desnudo cuerpo de una dama bella nte el espejo y, en el encanto de mi línea mórbida, me pasiono y enamoro y, al llegar al dorado bosque de Larzáal, lo siento tan joven, tan tierno, tan fresco que me enlazo su cintura, lo aprieto con «amore» y al verlo estremecido le emoción y que un suspiro hondo agita sus copas, que se balancea y se inclina para besarme, me entrego y abandono el definitivamente, y mis linfas corren como fecundadas, opiosas y tranquilas, hacia su Fin.

—Yo debía tener un bello morir.—pero al final me han ncarcelado, convertido en estercolero y no recibo más que naldiciones.—aún, aún espero verme libre del collar de hierro que aprieta mi garganta, y que por mi lomo se deslizen aquellos bonitos bergantines con sus mascarones de roa y, también, que en mis laderas húmedas el gesto cenáurico de las grúas se levante como un colosal signo de «admiración».

Adiós:

Una noche de Otoño fuimos a visitarle.—al despedirnos u voz, llena de ironía, se conmovió en un trémolo profético omo si surgiese, ultratúmbica, de una rasgada nube y escuchamos, sonrientes, que nos decía:

«Adiós viejos vascos, altivos y joviales, de perfil aguileto—Adiós mozas alegres y danzarinas—Adiós ¡Oh! bellos y uminosos montes—¡Adiós!—Yo, también, como Urtzi Thor, nuestro antiguo Dios, me vuelvo a mis desiertos helados.—s dejo en paz en vuestra apacibilidad de rizados corderos, n vuestra seguridad de buenos, buenos burgueses—seguid omiando y bebiendo hasta que vuestro vientre sea como un onel y lanzando las piernas al aire al son del «jazz-band» ue más disuene.—pero que no os perturben la imperturbable ranquilidad de vuestro sueño con fantasmas de un nuevo deal, con relámpagos siniestros de Aventuras y con amenazas de posibles descubrimientos en vuestra Alma.—recoged y rropaos con toda esa basura de lo pintoresco y decorativo ue aún queda en el País y seguid tranquilos enormemente ranquillos, que Urtzi y con él La Raza se van, ya, para iempre.

—Yo también, yo también pido para mí la manta de taje que enfunde mis piernas reumáticas, la taza de leche aliente con su copita de ron y las florecitas cordiajes, y para ormirme con sueño profundo este librito de filosofía de ant.

(Y que venga luego el invierno con alguna pulmonía y ailaremos el «can-can»).

—¡Adiós, Adiós!

Luis Campbellio

LEA VD. TODOS LOS DIAS

LA PRENSA

EL DIARIO DE MAYOR INFORMACION DE LA TARDE

GUIA DE RENTERIA PERSONAL DE 1926

El primer cuarto del siglo XX se esfumo. Los que nacieron en 1.900 y que siempre nos parecieron unas criaturas demasiado tiernas, son mayores de edad desde hace un rato largo. Aquellos pequeñarras de principio de siglo, hoy se afeitan con Guillette, son futbolistas y del somatén si a mano viene, y solicitan aceptar y desempeñar cargas y cargos públicos.

Muy señores nuestros y de toda nuestra distinguida consideración: Al comenzar el segundo cuarto del ya citado y celeberrimo siglo, queremos dejar consignado el catálogo, índice, listín o relación de cuantos ejercen acción pública o semi-pública en la villa invicta.

Correrá el tiempo y ¡quien sabe! algún rebuscador del año 2913, sudará pez en los archivos tras nuestra Revista (que para los eruditos será lo más autorizado) a caza de un dato interesante y de no poca trascendencia, que servirá para zanjar una apuesta, por ejemplo: ¿quién era en el año de gracia de 1926 el Presidente de Lagun Artea?...

Ayuntamiento.—Alcalde-Presidente, D. Carlos Ichasu-Asu.—Primer Teniente de Alcalde y Presidente de la Comisión de Fomento, D. Salvador Azua.—Segundo Teniente de Alcalde y Presidente de la Comisión de Luz y agua, D. Alejandro Fernández Mateo; Tercer Teniente de Alcalde y Presidente de la Comisión de Gobernación, D. Miguel Goenaga.

Estos tres señores con el Alcalde, forman la Comisión Permanente del Municipio.

Concejales y Presidente de la Comisión de Hacienda, D. Jesús María Echeverría.—Concejales, D. Ignacio Lecuona, D. Cosme Echeverría, D. Carmelo Recalde, D. Gernaldo Bermejo, D. Miguel Aranguren, D. Jacinto Arrieta, D. Lucas Michelena y D. José León Olascoaga.

Secretario de la Corporación.—D. Luis Urruztieta.

Interventor Municipal.—D. Luis Echeverría.

Depositario Municipal.—D. Valeriano Echeverría.

Oficiales de Secretaría.—D. Fermín Sainz, D. Miguel Arocena y D. Valeriano Echeverría.

Ordenanza.—D. Alberto Elorza.

Inspector de los servicios municipales. D. Antonio Rodríguez

Sobrestante Municipal.—D. Antonio Huarte.

Director del Laboratorio.—D. Florencio Olaciregui.

Albóndiga Municipal.—D. Gabriel Echeveste, Administrador.

Juzgado Municipal.—Juez: D. Roque Artola; Juez suplente: D. José María Otegui; Secretario: D. José León Esnal

Cabo municipal diurno.—D. Laureano García.

Cabo municipal nocturno.—D. Vicente Alcalde.

Guardia Civil.—Comandante del puesto, D. Angel Sanabria, Sargento.

Miqueletes.—Jefe del puesto, D. Ignacio Ayerdi

Carabineros.—José Pérez Hernández, Teniente.

Policia gubernativa.—Jefe, D. Julio del Campo; Aspirante de primera, D. Julian Sánchez.

Arquitecto.—D. Fausto Gaiztarro.

Notario.—D. Juan Iturralde. (Calle Viteri, 17, 1.º)

Cura Parroco.—D. Francisco Ayestarán.

Abogados.—D. Timoteo Echeverría, D. Antonino Ayllon y D. Gerardo Pardo Fernández.

Médicos.—D. Martín Mozo, D. José Ignacio Egurrola, D. Juan Pena, D. Carlos Ichasu-Asu y Don Luis Samperio.

Odontólogo.—D. Miguel Goenaga.

Administración de Correos.—D. José Echeverría, Administrador; D. Angel Villarreal y D. Manuel Lecuona, Carteros.

Estación del Norte.—D. Víctor Gayoso, Jefe.

Estación de la Frontera.—D. Leonardo Sanz, Jefe.

Maestros Nacionales.—D.ª Dolores de Carlos, Sta. Patrocino Silva, D. Gabriel Santa María y D. Amelio Aparicio.

Maestros municipales.—D.ª Anita Bizcarrondo, Sta. María Unestarazu, Sta. Esperanza Santa María, D. Miguel Irastorza y D. Francisco Anemendi.

Escuelas de Artes y Oficios.—Profesores: don Pedro Otegui y D. Ambrosio Goicoechea.

Banda municipal.—Director: D. José María Iraola; Sub-director: D. Hipólito Guezala.

Telegrafos.—Sta. Victoria Canillas, Encargada.

Teléfonos.—(El nuevo servicio de aparatos automáticos empezó el día 13 de Junio) Encargada: Sta. Teresa Arbilla; Oficiala: Sta. Beatriz Arbilla.

Asilo Benéfico.—D. Antonio Olanan, Administrador.

Círculo de la Coalición Liberal.—D. Manuel Añon, Presidente.

Círculo Tradicionalista.—D. Miguel Ubiria, Presidente.

Sociedad Lagun Artea.—D. Roque Ecenarro, Presidente.

Cub Deportivo Euzkalduna.—D. Regino Recalde, Presidente.

Liga de Inquilinos.—D. Macario Calleja, Presidente.

Centro Obrero.—D. Nicolás Pueyo, Presidente.

Cooperativa Liberal.—D. Manuel López, Presidente y D. Policarpo Huici, Administrador.

Mutualidad Catequística.—D. Tomás Gastaminza, Presidente.

Corresponsales.—D. José María Otegui, de «La Voz de Guipúzcoa»; D. José Navascués, del «Pueblo Vasco»; D. Federico Santo Tomás, de «La Prensa»; D. Aurelio Aparicio, de «El País Vasco» y D. José Cruz Goicoechea, de «Euzkadi».

El afilador y su chiflo



Real Compañía Asturiana de Minas

FÁBRICAS EN RENTERIA

ALBAYALDE en polvo y en pasta, químicamente puro

MINIO en polvo, químicamente puro

No se producen clases de calidad inferior

LINGOTE de plomo refinado, extra

TUBOS y PLANCHAS de plomo

DEPÓSITO de PLANCHAS de ZINC y DEMÁS PRODUCTOS de la FABRICA de la
COMPAÑÍA en AVILÉS (Asturias)

**Depósitos en Bilbao - Santander - Avilés - Coruña - Sevilla - Málaga
Valencia - Barcelona y Madrid**

Arrieta y Compañía

FÁBRICA DE ACEROS

Horno eléctrico



Horno Siemens

Fundición de toda clase de piezas moldeadas sobre modelo o plano

Acero en barras para minas, canteras, cinceles y tajaderas

Acero para matrices

Teléfono núm. 78

Rentería

ALMACENES

ROIG

GARIBAY, 6 Teléfono, 3-22

SAN SEBASTIAN



TEJIDOS
DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN

MEDIAS